



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**Escuela Nacional de Estudios Profesionales  
"A R A G O N"**

**JUVENTUD Y REBELDIA JUVENIL**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA**

**P R E S E N T A :**

**ANTONIO ALBERTO GUERRERO HERNANDEZ**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

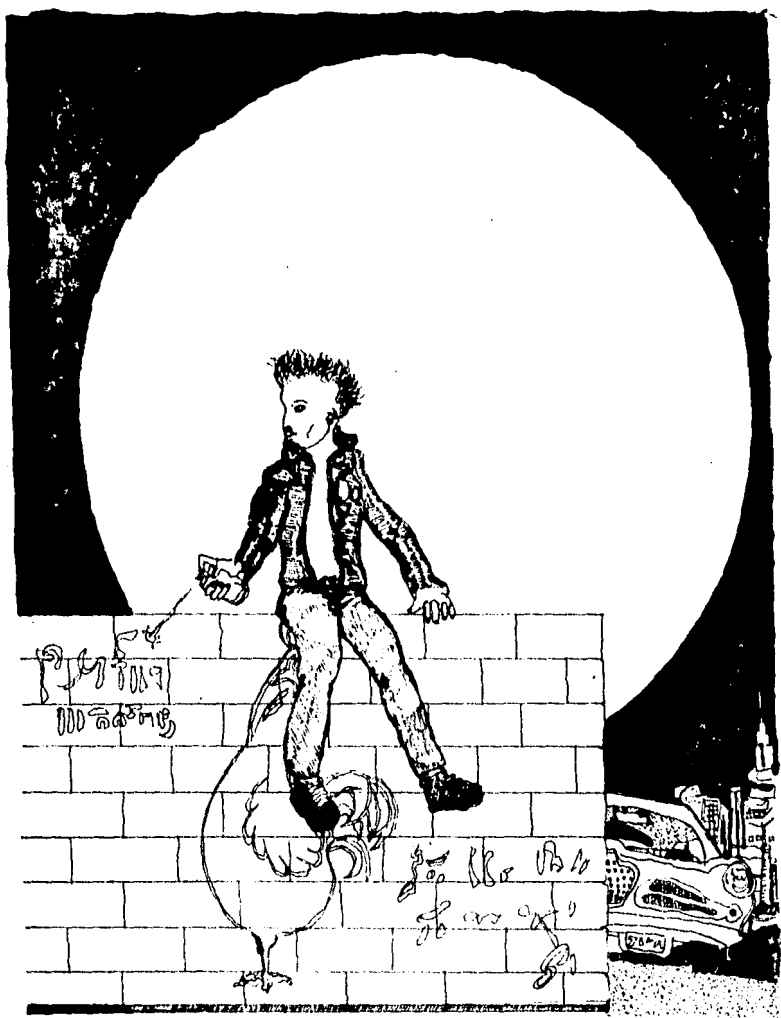
Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

	PAG.
INTRODUCCION	I
<u>PARTE I</u>	
CAPITULO 1. ¿QUE ES LA JUVENTUD?	1
1.1 LAS DIVERSAS CONCEPCIONES DE LA JUVENTUD	3
1.2 LA JUVENTUD COMO CATEGORIA SOCIAL	7
CAPITULO 2. LOS COMPONENTES Y EL ORIGEN HISTORICO DE LA CATEGORIA SOCIAL JUVENTUD	16
2.1 EL COMPONENTE BIOLOGICO	16
2.2 EL COMPONENTE PSICOLOGICO	19
2.3 EL COMPONENTE DEMOGRAFICO	26
2.4 EL COMPONENTE POLITICO	32
2.5 EL ORIGEN HISTORICO	37
CAPITULO 3. FACTORES DE DIFERENCIACION JUVENIL	45
3.1 EL ORIGEN SOCIOECONOMICO	46
3.2 LAS INSTANCIAS SOCIALIZADORAS	48
3.3 LA DIFERENCIACION URBANO-RURAL: LOS JOVENES RURALES	56
3.4 LA DIFERENCIACION URBANO-RURAL: LOS JOVENES URBANOS	62
3.5 LA DIFERENCIACION POR SEXO	66
<u>PARTE II</u>	
CAPITULO 1. ¿QUE ES LA REBELDIA JUVENIL?	72
1.1 DEFINICION	72
1.2 CAUSAS E IMPORTANCIA DE LA REBELDIA JUVENIL	75
1.3 INTERPRETACIONES DE LA REBELDIA JUVENIL	85
CAPITULO 2. ACCIONES Y ACTORES JUVENILES	95
2.1 FORMAS DE ORGANIZACION JUVENIL	97
2.1.1 LAS ORGANIZACIONES JUVENILES PRIMARIAS: EL CASO DE LOS CHAVOS BANDA Y LOS CHOLOS	108

2.1.2	LAS ORGANIZACIONES JUVENILES SECUNDARIAS: EL CASO DE LOS ESTUDIANTES	122
2.1.3	LOS MOVIMIENTOS JUVENILES: EL CASO DEL MO- VIMIENTO DE LA ONDA	139
CAPITULO 3. FORMAS DE EXPRESION JUVENIL		149
3.1	LA CONTRACULTURA	152
3.2	LAS COMUNAS	156
3.3	VESTIMENTA	159
3.4	LENGUAJE	160
3.5	LAS DROGAS	163
3.6	EL ROCK	166
CONCLUSIONES		172
BIBLIOGRAFIA		



Collection

"Todo lo que lucha, todo lo que no se deja vencer, todo lo que combate es joven en tanto brega por el imperio - de la razón y de la dignidad humana".

José Revueltas

"Los poderes establecidos atacan a los jóvenes por todas partes. Ser joven hoy es un delito virtual".

William Burroughs

"Sí, tal vez éramos unos rebeldes que no teníamos causa. Rebeldes en el sentido de no queríamos que nuestros cerebros se amodorraran y nuestros cuerpos se tararan, porque teníamos vitalidad".

Parménides García S.

## INTRODUCCION

En el presente trabajo se plantea una aproximación sociológica al estudio de la juventud y la rebeldía juvenil.

La sociología, independientemente de la definición que se le dé, ha estudiado de diversas maneras los conglomerados humanos; pero, escasamente ha prestado interés a la juventud como objeto de estudio. Por lo mismo, se encuentran estudios que hablan de los cambios biológicos y psicológicos de los jóvenes, de su participación política, o de sus actos delictivos; pero no los -- que tratan de ubicar el papel y las actividades que desempeñan dentro de una sociedad, su vinculación con las clases sociales, la relación entre su situación social y sus características biopsicológicas. Igualmente, en sociología se presta especial interés al estudio de las clases sociales -justificable en cuanto son los conjuntos sociales más importantes- y, en menor instancia, a otros conglomerados y sectores sociales, dando secundaria importancia a la diferenciación que en cada uno de ellos existe por motivos de edad.

A esto, que de alguna manera justifica el trabajo, debe agregarse lo siguiente: la problemática juvenil ha sido, en el transcurso de la carrera, un tema de interés personal, debido a mi propia situación -reivindicando y viviendo una problemática de ser joven-. Sin embargo, hay que aclarar, mi situación personal y la de los jóvenes de esos años era una cosa, y otra eran

las preocupaciones salidas del salón de clase, centradas en otros objetos de estudio. No había algo que ligara ambos mundos. Sería después, a distancia ya de los días escolares, cuando surgió la idea de estudiar un grupo de individuos que no me era para nada ajeno, al menos a nivel vivencial. Las lecturas me iban haciendo ver, poco a poco, cómo desconocía muchos aspectos de la problemática juvenil (y aún hoy); asimismo, mi algarabía "juvenilista" fue tornándose en un conjunto de reflexiones que se habrían de convertir en el primer borrador del trabajo.

Hay, no obstante, un hecho objetivo que también marcó el interés por el tema: de algunos años a la fecha se han ido presentando en el país, dado su proceso de desarrollo en las últimas décadas, manifestaciones relativamente importantes de conglomerados distintos a las clases sociales: las mujeres, los colonos, las llamadas minorías eróticas, los jóvenes (ya no sólo entendidas como estudiantes o trabajadores jóvenes), que, al menos, llevan a una serie de interrogantes respecto a su importancia y alcances, a sus demandas específicas y problemática particular.

Dicho lo anterior, y discriminando entre varios temas, en la tesis se propone estudiar a la juventud, dando énfasis a su forma de inserción en la sociedad actual, a sus peculiaridades internas, y a sus acciones encaminadas al cambio social.



Particularmente, se estudia la juventud como 'categorfa social (sin dejar de mencionar otras maneras de abordar su problemática), o sea, como un conjunto de individuos que mantiene una diversidad de interrelaciones con la sociedad global, en la que el factor edad, aunque importante -por constituir una especie de punto de partida-, no es el determinante: todos los miembros de la categorfa son jóvenes de acuerdo a su edad, pero no todos los individuos con edad (cronológicamente) joven, pertenecen a la categorfa.

En otras palabras, la categorfa se compone de individuos aún no integrados de manera completa a instancias como son la actividad laboral y el matrimonio -los jóvenes ya integrados, socialmente serán "adultos"-. Son, ante todo, dependientes de la tutela familiar, estudiantes, jóvenes desempleados y subempleados, u otros, que, independientemente de su origen socioeconómico o de su edad biológica, aún no alcanzan la mayoría de edad social que su sociedad les exige. Su propia situación, que combina -- factores biopsicológicos, sociales y políticos, marcada en varios sentidos por el malestar, los encamina a ejecutar acciones propicias al mejoramiento de sus condiciones de vida, a la búsqueda de una situación vivencial más acorde a sus intereses de clase o categorfa, o a su adscripción a organizaciones y movimientos sociales. Se estudia, pues, y aunque parezca curioso -decirlo, a los jóvenes que viven la edad social denominada juventud.

Dado que la juventud como categoría supone una actitud subjetiva de cambio y mejora para sus distintos sectores, se considera que la rebeldía es un indicador ilustrativo de la respuesta a -- sus variadas condiciones de existencia y por ello se opta por -- analizar sus acciones desde esta perspectiva. Cabe aclarar: así como no todo joven pertenece a la categoría, no todo miembro de ésta es rebelde o asume actitudes de cambio social. También hay que mencionar que las acciones rebeldes de los jóvenes no obedecen a una misma necesidad, ni tienen similares características y alcances. Dado que el interés del trabajo se centra en el análisis de algunas peculiaridades sociales de la juventud y dado también que una importante característica de la categoría es su diferenciación interna, se estudian únicamente algunas acciones rebeldes grupales que derivan en ciertas instancias de asociación, así como los alcances y manifestaciones concretas de éstas.

El trabajo trata de crear un marco referencial que sirva de apoyo a posibles estudios de la juventud. De alguna manera, la revisión de aspectos de la rebeldía juvenil (especialmente actores y acciones de rebeldía juvenil organizada y las formas de expresión juvenil) trata de ser una aplicación de ese marco. En este sentido, aunque el trabajo formalmente sigue un proceso deductivo (que va de lo general a lo particular), sólo es explicable en el conjunto -lo que lleva a la recomendación de no considerar aisladamente los capítulos- y presenta tres niveles de análisis: a) el teórico general: se busca llegar a una definición de la juventud como categoría social; b) el histórico general: se busca

una caracterización de la juventud como fenómeno social en el contexto de la sociedad actual, y c) el histórico concreto: se busca explicar aspectos particulares de las acciones juveniles en el marco de una formación social concreta y de la pertenencia de los jóvenes a sectores juveniles diferenciados.

El trabajo tiene como base teórico-metodológica el materialismo histórico, buscando: ubicar a los jóvenes en un contexto histórico y clasista, en el conjunto de situaciones objetivas y subjetivas en que se gestan las acciones sociales; o sea, la existencia de la juventud no puede entenderse por fuera de la formación social, de su estructura económica, del Estado y las instituciones sociales, de las clases y las contradicciones sociales, y de las ideologías y visiones del mundo que se generan en su seno. Sin embargo, está lejos de intentarse reducir las acciones juveniles a las contradicciones clasistas, aunque no deja de reconocérseles su importancia de primer orden; por el contrario, los grupos sociales como la juventud, aunque permeados por las clases sociales a las que pertenecen sus miembros, también tienen características diferenciales de éstas, que se manifiestan en su tipo de acciones.

Por lo demás, el sentido de "lo sociológico" se entiende de manera amplia, y considerando lo interdisciplinario; el énfasis en lo social no niega lo económico, lo político y cultural, lo biopsicológico, sino que lo integra dentro de una explicación global, materialista histórica.

Así no tengan un fundamento teórico -o una finalidad práctica- como el materialismo histórico, distintos tipos de estudios han abordado la problemática juvenil con ideas muy sugerentes que permiten una mayor aproximación al conocimiento del tema, mismas que se retoman. No hay a priori, sujeción a ningún esquema, y menos cuando se estudia un tema desdeñado por los análisis -- clasistas; sin embargo, el estudio riñe con las posiciones teóricas que ven en la juventud un estado de inadaptación, general en todas las épocas, de un grupo social homogéneo frente a su sociedad; por el contrario, aquí se parte de que la juventud es dinámica, heterogénea y participa de acuerdo a su diversificada forma de integración a la formación social, en el conjunto de situaciones -y contradicciones- sociales.

Se han tratado de combinar temas que son de interés para la sociología -como la definición de una categoría social- y de indiferencia para los jóvenes, y viceversa. Por ello, lo mismo se habla de juventud e instituciones sociales, o de los factores de unidad y diferenciación juvenil, como de drogas, vestimenta o lenguaje. Esto, porque la sociología no es algo estático ni encuadrado a ciertas fórmulas o esquemas inamovibles; ante todo, debe dar respuesta a la sociedad en que se inscribe, tanto como el investigador debe combinar sus intereses teóricos con los personales o nacidos de la vivencia cotidiana. Al menos hay que hacer el esfuerzo por tener "capacidad de pasar de las transformaciones más impersonales y remotas a las características más íntimas de yo humano", como dijera Wright Mills en su Imaginación Sociológica.

Los supuestos principales de que parto en el estudio son los siguientes:

- a) La juventud como categoría social es ambigua: en cuanto producto de las sociedades modernas -capitalistas y postcapitalistas- sus miembros se encuentran ligados a intereses de las clases sociales y de otros grupos y categorías sociales (o intereses extra-juveniles), que le da el carácter de heterogénea en su composición; pero por sus características -comunes de edad y, ante todo, por su específica relación con la organización social -que les confiere un conjunto de características comunes- los miembros de la categoría pueden crear formas de identidad intra-juvenil. Ambas situaciones pueden chocar en la acción social de los jóvenes o complementarse; aunque, es de creerse que son de mayor peso los factores de diferenciación que los de unidad; o, también, la unidad grupal juvenil expresa la diferenciación.
  
- b) La rebeldía juvenil es un factor de cambio y reorganización social, encaminado a manifestar desacuerdo o a modificar una situación desfavorable a, o desaprobada por los jóvenes. - Puede conducir a actitudes y acciones que, en sus formas más desarrolladas llegan a constituir organizaciones y movimientos de variada amplitud, características y tipo de miembros, que dependiendo las situaciones objetivas y subjetivas pueden trascender los intereses particulares de cada grupo o -sector juvenil. La rebeldía juvenil es tan variada -y amb

gua- como la misma composición intra-juvenil y la diferenciación de la categoría con el resto de la sociedad.

El trabajo tiene sus limitaciones que cabe mencionar: a) se ha elegido un tema que cuenta con poca información y menos análisis; lo que lo hace esquemático más de una vez, dejando planteadas varias dudas en el camino; b) se trata de un primer acercamiento al tema, no exento de juicios personales, aunque en la medida de lo posible se han fundamentado las principales aseveraciones; c) al enfocarse a aspectos de la vinculación de la juventud a la organización y el cambio social, se han dejado de lado otras facetas de la problemática juvenil, quizás tan importantes como las aquí tratadas; d) al optar por la caracterización de la juventud como categoría social, sólo se habla de una parte del total de jóvenes, y al hablar de rebeldía se menciona únicamente una forma de manifestación de la categoría, entre -- otras; la presente es sólo una manera de abordar a la juventud.

El trabajo, para fines de análisis, se ha dividido en dos partes, correspondientes a los dos aspectos centrales aquí tratados, la juventud y la rebeldía juvenil, dividiéndose cada uno -- en tres capítulos. El esquema de trabajo, a grandes rasgos, es el siguiente:

Primera parte. Caracterización de la juventud como categoría social. En el capítulo I se analizan las distintas concepciones que existen sobre la juventud y se llega a una definición de ésta

como categoría social; en el capítulo 2 se analizan sus componentes biológico, psicológico, demográfico y político, así como su origen histórico; en el capítulo 3 se estudian los factores de diferenciación; el origen socioeconómico, la participación en las instancias socializadoras, el lugar de residencia urbano-rural y el tipo de sexo.

Segunda parte. La rebeldía juvenil. En el capítulo 1 se define la rebeldía juvenil, sus causas e importancia, así como las interpretaciones que se le han dado; en el capítulo 2 se analizan las acciones y los actores juveniles, de acuerdo al tipo de asociación de algunos jóvenes rebeldes; en el capítulo 3 se revisan algunas formas de expresión de los jóvenes rebeldes.

El trabajo, independientemente de sus límites y alcances, intenta sumarse al interés por estudiar a una categoría social cuya importancia numérica no es nada despreciable y que en la actualidad enfrenta distintas incomprensiones teóricas y prácticas. Ojalá vayan naciendo nuevos y mejores estudios, que con perspectiva crítica, interdisciplinaria y humanista, ayuden a llenar este vacío que aún existe. Tanto a nivel de los estudios, como de la vida cotidiana de los jóvenes, se requiere actuar para transformar. Alienta que los jóvenes rebeldes con sus actos y energía, con sus sueños abiertos a la vida, se manifiesten y griten hoy, y seguirán haciéndolo, a pesar de tanto silencio en -- torno suyo.

## PARTE I

### CAPITULO 1: ¿ QUE ES LA JUVENTUD ?

"La juventud, casi por definición, tiene una presencia que desafía al teorizar" E. H. Erikson.

Intentar definir y caracterizar a la juventud, entraña más de un riesgo y significa un reto, debido a la gran variedad de concepciones que existen para abordarla como objeto de estudio.

Palabra que corre de boca en boca, asunto de conversación (y de preocupación también) en las pláticas familiares y en los foros académicos, en los centros escolares y en las calles, sin embargo la ambigüedad con que se le trata pareciera hacer creer que se habla de un "algo" extraño, dúctil, moldeable a la interpretación que cada individuo pueda dar, desde su muy particular punto de vista. Uno, entonces, se enfrenta a la tarea de ir diferenciando el panorama de ideas diversas, con el fin de llegar a aprehender en lo más posible dicho objeto de estudio.

En una primera instancia se puede pensar en dos grandes bloques, digámoslo así, en los que cabe agrupar las distintas interpretaciones de la juventud, aunque en más de una ocasión las diferencias entre ambos no sean tan claras a la primera impresión.



Están por un lado aquellas interpretaciones nacidas de la expe  
riencia inmediata, particular, vivencial y fragmentaria, que des  
criben -y adjetivan- a la juventud de acuerdo a la óptica que  
nace del hecho de ser padre o madre de familia, policia, escri  
tor, sacerdote, dirigente político, estudiante, chavo banda, -  
etc. y enfrentarse cotidianamente con eso que conciben como ju  
ventud. Por otro lado están aquellas interpretaciones que tra  
tan de entenderla dentro de un contexto general (el país, el -  
momento histórico, el desarrollo humano) en el que juega un de  
terminado papel y cuya existencia entraña un conjunto de rela  
ciones de causa-efecto; estas interpretaciones ven más allá --  
del contexto particular en que se mueve el individuo y tienen  
como objetivo el conocer, para lo cual se utilizan determinados  
instrumentos: metodología, teoría, técnicas.

Estos dos grandes "bloques" de interpretación pueden ser denomi  
nados "del sentido común" en el primer caso y "científicas" en  
el segundo, de acuerdo a un criterio convencionalmente empleado.  
Ubicando a la sociología en el bloque de disciplinas que estu--  
dian el tema, se observa cómo existe una mutua interacción en--  
tre ésta y el resto y que, desde una perspectiva amplia -o mate  
rialista histórica- es posible llegar a conocer la juventud co  
mo un fenómeno social resultado de la interacción de distintos  
componentes, cada uno de los cuales por lo general se estudia  
-por las distintas disciplinas- un tanto separado del resto.-  
Por lo demás, una concepción integral permite ubicar en mayor -  
medida las denominadas interpretaciones del sentido común.

## 1.1 LAS DIVERSAS CONCEPCIONES DE LA JUVENTUD.

Dentro de las distintas disciplinas científicas que, entre sus variados campos de estudio, han llegado a estudiar aspectos particulares de la juventud, existe un variado campo de interpretaciones, que dependen, entre otros factores, de la especialidad, del interés particular de cada estudio y de la corriente del pensamiento de quien estudia. Las interpretaciones, por tanto, responden tanto al interés específico de conocimiento: "la pubertad", "la psicología del adolescente", "el rejuvenecimiento de la población", "el movimiento estudiantil", etc., como al interés más general de los grupos y las clases sociales; de ahí que en unos casos se busque la justificación de un estado de cosas (el joven es un inmaduro que vfa la obediencia puede llegar a adulto), o su corrección (una vez integrado, el joven...), o su cambio (la rebeldía juvenil expresa la necesidad de mejora a las condiciones de existencia de los distintos jóvenes).

Qué se le va a hacer: las disciplinas en la actualidad, son producto de una cada vez más compleja división del trabajo, lo que se manifiesta como parcelización del conocimiento científico. Al revisar la bibliografía sobre la juventud, y por todo lo antes dicho, hubo que llegar a resolver una disyuntiva que se le presentaba al trabajo: o se partía de que sí existe una concepción sociológica "estricta" como dicen los funcionalistas, o se intentaba llegar a una concepción más amplia que en-

globara las distintas interpretaciones parciales, buscando una interpretación común que las únificara. Se optó por la segunda vía, partiendo de la consideración de que lo social es un ente multivariado y dinámico, que no acepta explicaciones parciales: la juventud desligada de su contexto histórico, clasista y biopsicológico, no es más que una abstracción que no permite llegar muy lejos. La juventud es una categoría social, y como tal supone una ubicación histórica concreta, dentro de -- una totalidad (la formación social).

Bajo estas ideas, y antes de llegar a ver lo que se entiende - por categoría social, se revisan a continuación las interpreta- ciones parciales que nos presenta Tenorio Adame<sup>1/</sup> de acuerdo - al sentir de los autores iniciales. Baste decir que las mis-- mas se desarrollarán -y ubicarán críticamente, dentro de la - interpretación general de la juventud como categoría social- - en el siguiente capítulo, y que no representan las únicas inter- pretaciones posibles.

Interpretaciones de la juventud.

- a) La biológica. La juventud es una etapa de la vida caracteri- zada por cambios fisiológicos en el organismo tendientes al pleno desarrollo sexual (o de los caracteres sexuales secun

<sup>1/</sup> Tenorio Adame, Antonio, Juventud y violencia, F.C.E., Méxi- co, 1974.

darios), a los que corresponden reacciones psicológicas. Es básicamente la metamorfosis corporal y sexual del niño en - adulto. Es común encontrar como sinónimo de juventud el con cepto de pubertad.

- b) La psicológica. La juventud es una etapa de la vida del in dividuo que busca armonizar cambios de conducta acordes a - determinados cambios biológicos y a los requerimientos socia les que le exige esa etapa. Puede durar más, o menos, que la transformación biológica y se identifica, ante todo, por la situación ambivalente en la relación del joven con la so- ciedad, o por la búsqueda de afirmación de éste que se topa con la exigencia de adaptación por parte de la estructura so cial. Es frecuente encontrar en esta caracterización el con cepto de adolescencia.
- c) La demográfica. La juventud es un grupo de edad o "cohortes demográficas; que se identifican a través de aconteceres so- ciales trascendentes"<sup>2/</sup>. La especificación del rango de edad, básica para esta interpretación, se hará a partir de criterios muy variados. Su utilidad responde a la necesidad de cuanti- ficar la juventud como grupo de edad, para de ahí analizar su dinámica dentro del conjunto de una población dada.

---

2/ Ibid.

- d) La sociológica. Ateniéndose a una definición sociológica - "estricta", como la da el estructural funcionalismo, la juventud es un grupo social que mantiene una específica relación con la estructura social, local y global, a través de las instituciones sociales, del proceso de socialización, - etc. que aporta una serie de aspiraciones y desajustes surgidos por las posibilidades que les brinda esa estructura social<sup>3/</sup>. También está la posición que la ve como un simple segmento social, sólo explicable en base a un análisis clasista.
- e) La política. La juventud está formada por aquellos jóvenes cuya práctica social se encamina a modificar una situación - de poder, a través de la movilización y la organización. Desde este punto de vista, sólo puede ser joven el militante de partido, el estudiante en movilización, el activista, etc.<sup>4/</sup>. Entre otros casos, se dice que la juventud es un concepto político e ideológico, empleado por la clase dominante para - ocultar los conflictos sociales más importantes.
- f) Otras. Al respecto se pueden mencionar: i) la que ve al joven como adulto subdesarrollado e imitador imperfecto que vi

---

3/ Es el caso de Adolfo Gurrieri, Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana, Siglo XXI, México, 1971.

4/ Tenorio Adame, Antonio, op. cit., p. 9

ve una dificultosa transición; ii) la que dice que la juventud es un estado del espíritu, independientemente de la edad biológica, al que son propios la espontaneidad y la vitalidad; iii) la que ve la juventud como un "estado mental de -- aprendizaje" sólo superable con la obediencia a los adultos<sup>5/</sup>.

Más adelante, algunos de estos puntos de vista se integran en la idea general de la juventud como categoría social.

## 1.2 LA JUVENTUD COMO CATEGORÍA SOCIAL.

A diferencia de las clases sociales, fuerzas sociales de primer orden en el desarrollo de la humanidad, que comprenden a grandes grupos de individuos definidos por el lugar que ocupan en el proceso de producción, las categorías sociales, de acuerdo a Poulantzas, son "conjuntos sociales (...) cuyo rasgo distintivo reposa sobre su relación específica y sobredeterminante con estructuras distintas de las económicas",<sup>6/</sup> o sea, con las sociales, políticas y culturales. Una característica importante de las categorías sociales es que pueden constituir, al igual que las clases, una fuerza social.

5/ Garrido, Jesús, La juventud, ensayo presentado al CREA, en su concurso de tesis y ensayos sobre la juventud, 1980

6/ Poulantzas, Nicos, Poder político y clases sociales en el estado capitalista, Siglo XXI, México, p. 98

Como categoría social la juventud se define, ante todo, por el lugar que ocupa en la organización de las condiciones sociales de la producción y reproducción de una formación social: son - los ya próximos o futuros cuadros de las clases sociales. En la juventud confluyen un componente biológico y determinados - papeles a desempeñar en la formación; pero la juventud no tiene una determinada situación social que la diferencia de otros gru - pos sociales debido a su edad, sino por la forma de organización social compleja y jerarquizada, que utiliza el rango de edad pa - ra fijarles ciertas condiciones de existencia social.

Las categorías sociales son productos históricos. En este sen - tido, la categoría juventud es un producto de la sociedad moder - na. Aunque siempre han existido jóvenes y adultos, considerán - dolos de acuerdo a su edad biológica, es hasta que el modo de - producción capitalista se convierte en dominante, cuando pode - mos hablar de la juventud como categoría social, es decir, como un amplio conjunto de individuos que guardan una situación co - mún en sus sociedades, debido a distintos factores, entre los - que se incluye, como caso particular de esta categoría, el bio - lógico.

El proceso de desarrollo capitalista crea la necesidad de que - un creciente número de individuos pase por un proceso de prepa - ración (formación educativa, capacitación) que corresponda al desarrollo de sus fuerzas productivas; asimismo les genera un proceso paralelo de interrelación (y subordinación) a las insti -

tuciones que dan cohesión a su funcionamiento. Ellos son la futura fuerza de trabajo y el futuro miembro de una familia nueva. Como dice Olmedo, la producción de juventud es "producción de reorganización social" en una formación<sup>7/</sup>, o sea la juventud es el relevo dentro de una sociedad cada vez más compleja.

Por tanto, a mayor formación educativa y capacitación, más se prolongará el periodo juvenil; pero también, y debido a las contradicciones que crea el funcionamiento del modo de producción capitalista, a mayor desempleo y subempleo juvenil.

La edad, de acuerdo a estas ideas, es más un criterio social que biológico. Esta edad social implica para el individuo un periodo de formación educativa y de moratoria a la unión conyugal, a la vez que la internalización de valores, conocimientos, aptitudes y actitudes acordes con las exigencias sociales.

En la formación social capitalista, los jóvenes tienen respecto a los individuos que personifican la categoría adulto (haciendo de lado, por el momento, las diferencias clasistas dentro de cada categoría), "menos oportunidades, responsabilidades, posibilidades de afirmación y participación en la vida social y toma de decisiones".<sup>8/</sup>

<sup>7/</sup> Olmedo, Raúl, "Juventud y política", en Rev. In Telpochtli In Ichpuchtli, No. 3, Junio de 1982, CREA, p. 5

<sup>8/</sup> Citado en: Antonio Solís, "Reflexiones teóricas sobre el concepto juventud", Rev. In Telpochtli In Ichpuchtli, No. 1, - Agosto de 1981, p. 3



En esta relación desigual que establece la juventud respecto al conjunto de la sociedad confluyen no únicamente el nivel de desarrollo económico y social en que se enmarca su existencia - a partir del cual se requieren en mayor o menor medida jóvenes con ciertas características como futura fuerza de trabajo-, sino también un conjunto de valores culturales (moral, costumbres, ritos) que tienden a reforzar o a flexibilizar -según de donde provengan- esa relación desigual. Las instituciones sociales - dominantes, sean jurídicas, educativas, familiares, tendrán como una de sus funciones reproducir las condiciones de subordinación o, como dice Mahler, el "status social bajo" del joven, marcándole los deberes y derechos a que es sujeto. La contestación juvenil buscará, por el contrario, mejorar la situación -- del joven, redefinir las relaciones de poder y de toma de decisiones en la que están, o estarán, inmersos los jóvenes.

Lo anterior se explica porque las formaciones capitalistas y socialistas funcionan como sistemas jerarquizados que otorgan derechos y obligaciones, privilegios y malestares, de acuerdo al lugar ocupado por los individuos en él. Si el joven (atendiendo a su edad biológica) trabaja, tendrá una posición social - distinta al que no lo hace; pero no será en sentido estricto - un joven, sino más bien un adulto cronológicamente joven. Igualmente, el joven que plantea sus propias vías de incorporación a ciertas instituciones, no será reconocido como aquél que de manera acrítica acepta lo que la sociedad le exige y ofrece. En

este sentido G. Amara hace la observación de que: "si los jóvenes se adaptan a la sociedad y son eficientes dentro del sistema económico, se les considera maduros".<sup>9/</sup>

Hay que decir que la madurez no la da el trabajo o el matrimonio, sino un complejo de factores: la independencia, la capacidad de decisión en las opciones de vida, etc. y adquirirla incumbe tanto a jóvenes como a adultos; sin embargo, ser joven o adulto sí supone distintos derechos y obligaciones: económicos, familiares, sexuales, sociales y jurídicos, variando de acuerdo a las clases sociales y el lugar de residencia.

En este orden de ideas, la juventud como categoría social no comprenderá a la totalidad de un grupo de edad, sino a ciertos sectores de éste. Y uno de sus principales rasgos constituyentes es la heterogeneidad que muestra a su interior. La categoría está formada por jóvenes con distintos orígenes e intereses de clase, ideologías y medios ambientes específicos, por lo que hablar de una problemática particular juvenil hace referencia más bien a un sector o a ciertos sectores de ésta.

Ese carácter multiclasista y diverso de la categoría (que se desarrollará en el capítulo 3) influye directamente en las acciones de sus miembros. Sin embargo, en cuanto categoría o -

---

<sup>9/</sup> Aramoni, Aniceto, Jóvenes y viejos, varios autores, Extemporáneos, México, 1970, p. 99

o sector de ésta, comparten rasgos comunes que son la base del surgimiento de expresiones de identidad juvenil que, bajo ciertas circunstancias no siempre presentes, pueden rebasar el origen socioeconómico y los intereses particulares de sus miembros. En pocas palabras, la juventud en cuanto categoría social se caracteriza por su ambigüedad, ya que sus miembros lo mismo comparten situaciones comunes, que situaciones que los diferencian y hasta enfrentan.

En conclusión, una primera definición de la juventud como categoría social sería la siguiente: la juventud es aquel conjunto de individuos cuya relación particular con su sociedad y la forma de organización de ésta, les implica una edad social diferenciada de la edad biológica (aunque nazca con ésta), que se prolongará a mayor capacitación o posposición de la incorporación de los individuos al trabajo y a instituciones sociales, como el matrimonio, y se acortará a medida que dicha incorporación sea más temprana.

Antes de terminar el capítulo, cabe puntualizar algunas cuestiones que requieren aclaración.

Como se vió un poco más arriba, no todo individuo que tenga edad cronológica adscrita a la categoría juventud es joven. Asimismo, no sólo es joven el individuo que se ubica en la edad cronológica en que se enmarca, social o convencionalmente, la categoría. Hay individuos que -se quiera o no-, rechazan su incorporación a

la categoría adulto. Sin embargo la excepción confirma la regla; ser joven es ser marcado socialmente, es ser presionado a incorporarse de cierta manera a las instituciones antes señaladas.

La incorporación es diferenciada, de acuerdo a cada tipo de juventud, y supone también una escala diferenciada de expectativas y rechazos a ese ente plural llamado "vida adulta". Por lo mismo, y por factores subjetivos que existen en cada situación histórica, la transición joven-adulto no se dará con la misma intensidad en cada caso. La prolongación de la edad juvenil no es problema en sí, a menos que signifique la negativa a la propia independencia psicológica y a la decisión de la(s) opción(es) de vida.

Entonces, el que aquí se hable de jóvenes como categoría social, no niega la existencia de la juventud: a) en cuanto grupo de edad (el joven obrero de 20 años y casado, es joven por su edad y adulto por su situación social), y b) en cuanto sus valores de joven (aquel que tiene edad adulta y reivindica valores considerados como jóvenes: la espontaneidad, la vitalidad, las ideas - siempre cambiantes, etc.).

Por otro lado, aunque la juventud se caracteriza por un período de transición entre el infante y el adulto, la juventud es idéntica consigo misma como la niñez: un niño es un niño, un joven es un joven. No se le debe entender, por tanto, como un simple

periodo evolutivo, sino que, en cuanto producto de una formación social altamente compleja y jerarquizada, es un periodo de la vida de ciertos individuos, que reúne características - como son la formación educativa, la capacitación para el trabajo, la maduración psicológica, la formación del lenguaje, - de las visiones del mundo, etc.

Para ser joven -y éste será el tema de la segunda parte de la tesis- se requiere una actitud juvenil (que no "inmadura"), - de cambio social. La juventud es la confluencia de factores objetivos y subjetivos; de ahí que se llegue a hablar de jóvenes por su práctica social, aunque en términos económicos y familiares respondan al esquema de "lo adulto", y viceversa: los que son jóvenes por sus condiciones de vida pero no por sus actitudes.

La juventud no sólo es producto de una determinada sociedad; - tampoco sus actos son simple reacción refleja a esa sociedad. La juventud con todo su carácter ambiguo e históricamente cambiante, está formada por sujetos que buscan su afirmación social a través de actos, muchas de las veces, novedosos, que aportan su grano de arena al cambio social, con sus propias proposiciones. El ser humano no es producto de las estructuras, sino su creador, pues

"no es un ser al que la sociedad impone su historia, sino que reacciona ante su sociedad porque debe dar respuesta, decidir un destino a las potencialidades inherentes a la naturaleza humana"; aunque éstas - sean reprimidas o estimuladas según la naturaleza de la estructura social".<sup>10/</sup>

En este sentido la juventud como categoría social se expresa a favor o en contra de su condición de ser joven, como sujeto que vive una realidad que le da y le quita, que la está definiendo y a la que a su vez está contribuyendo a forjar.

En las siguientes páginas se verán los componentes biológico, psicológico, demográfico, político e histórico de la categoría, con el doble fin de ampliar la definición inicial y de poder llegar a tener un manejo operativo de la misma.

---

10/ Amara, Giuseppe, en Jóvenes y viejos, op. cit., p. 106

## CAPITULO 2: LOS COMPONENTES Y EL ORIGEN HISTORICO DE LA CATEGORIA SOCIAL JUVENTUD.

"en el lenguaje de la sociología ser joven equivale a ser un hombre marginal, un extraño en muchos aspectos".

K. Mannheim.

### 2.1 EL COMPONENTE BIOLOGICO.

Parece haber coincidencia entre distintos autores cuando se ubica el origen de la juventud a partir de cambios biológicos en el individuo que llevan a su pleno desarrollo sexual; fenómeno conocido como pubertad.

La pubertad es el inicio de la maduración sexual y se caracteriza "por importantes cambios en el organismo tendientes al pleno desarrollo biológico sexual. El sistema reproductor alcanza su plenitud y aparecen los caracteres sexuales secundarios".<sup>1/</sup>

Los cambios físicos se inician con el aumento rápido de estatura y el aumento de la circulación de las hormonas sexuales masculinas (testosterona) y femeninas (estrógenos y progesterona). Estas hormonas provocan la aparición de los caracteres sexuales

---

1/ Varios, El individuo y la sexualidad (Colección: La educación en la sexualidad humana, Tomo III), CONAPO, México, - 1982, p. 108. La elaboración del apartado tiene como base este libro.

secundarios, o sea, los propios de la pubertad -dado que los primarios están presentes desde el nacimiento- que modifican la intensidad del impulso sexual en el individuo. Este proceso varía de persona a persona, dependiendo de factores como - estado nutricional, herencia y medio ambiente, aunque es común, que en la actualidad pueda empezar entre los 10-12 años en las muchachas y entre los 12-14 en los muchachos.

Los caracteres sexuales de las jóvenes tienen la siguiente evolución: se presenta un aumento en las glándulas mamarias y la proyección de pezones al exterior; se ensancha la cintura de la pelvis y se modifica la estructura general del cuerpo; surge el vello en el pubis y en los labios mayores, luego en las axilas; aparece la menarquia o primera menstruación, que puede ser entre los 12-14 años; con desproporción cronológica, se da el ciclo de menstruaciones previo a la ovulación; surge la menstruación regular, al liberar los ovarios óvulos maduros para la reproducción, y se alcanzan los ciclos mensuales ovulatorios -sincronizados.

Paralelo a lo anterior, se está produciendo el desarrollo del aparato sexual hasta alcanzar la plenitud de funciones: " los órganos genitales internos y externos inician su crecimiento, los labios mayores se hacen más gruesos y prominentes, los labios menores también crecen y pueden hacerse visibles entre los mayores y el clítoris desarrolla su red de vasos sanguíneos. En esta época los ovarios, el útero y la vagina también



se modifican creciendo hasta alcanzar sus dimensiones adultas"<sup>2/</sup>

Los caracteres sexuales de los jóvenes, por su parte, tienen la siguiente evolución: se da un aumento en el pene y del escroto; surge el vello púbico, que luego se extiende hasta el escroto; crecen los testículos y se transforman internamente; se dan las primeras eyaculaciones; aparecen los primeros espermatozoides dotados de capacidad de fecundar, que podría ser a los 15 y los 16 años, aunque según Seckel hay un margen entre los 11 y 17 años, por los casos precoces y tardíos; se incrementa el vello en las axilas y en la cara y surge el acné; cambia la voz y se modifica la estructura general del cuerpo.

Al mismo tiempo, "con la aparición de los caracteres sexuales secundarios se está produciendo el desarrollo y crecimiento de la próstata, vesículas seminales y de las otras estructuras del aparato sexual masculino".<sup>3/</sup>

La pubertad no se da como un simple fenómeno biológico, sino que se encuentra unida a aspectos sociales, psicológicos, del medio ambiente y de la alimentación; aunque la base genética sea el componente principal. Asimismo, ésta es dinámica y se modifica de acuerdo a los cambios sociales: el avance de la ciencia, la mejor alimentación, etc. Por ejemplo, según varios

---

<sup>2/</sup> Ibid. p. 110

<sup>3/</sup> Ibid. p. 111

especialistas la menarquia se acelera 3 ó 4 meses por cada 10 años desde hace un siglo, y con mayor probabilidad en medios económico-alimenticios más favorables; igualmente varía el tiempo de duración del proceso y su finalización. Por lo tanto, - las divisiones sociales y el nivel de vida de la población, están incidiendo en este fenómeno biológico que en la actualidad tiene como límite normal inferior los 9 años y como límite normal superior los 17.

## 2.2 EL COMPONENTE PSICOLOGICO.

Referir el componente psicológico de la juventud, implica hacer mención del concepto adolescencia, aunque la juventud no se puede reducir a ésta, pues no todo joven es adolescente. Por adolescencia se entiende aquella etapa psicológica que vive el joven, resultado de los cambios biológicos que experimenta su cuerpo, en confluencia con las exigencias y situaciones sociales que éste vive.

Mientras para unos autores se trata de aspectos generales propios de un grupo de edad, aplicables a cualquier condición histórica, para otros historia y adolescencia no pueden desligarse; o bien, para unos lo psicológico es un componente importante de la juventud pero no el único, y para otros lo juvenil se reduce a lo psicológico. De cualquier manera, existe cierta coincidencia en señalar como algunas características de la adolescencia

en la sociedad actual: la búsqueda de identidad y de afirmación de sus miembros, su deseo de conocimiento y su situación ambivalente<sup>4</sup> y contradictoria, oscilante entre el ser social y el individual, entre el deber ser y el desear hacer.

Tal periodo del desarrollo individual no se puede desligar de su contexto particular; se da bajo las peculiaridades de una cultura específica en la que, además, las situaciones de la vida adolescente variarán de acuerdo a cada clase y medio social.

Partiendo de este contexto y de que cada aspecto psicológico debe ser ubicado en el conjunto de factores de diferenciación juvenil -dado que los rasgos psicológicos que habrán de mencionarse presentan un grado de generalidad que impide ver lo particular de cada sector juvenil, hecho real que no puede dejar de tomarse en cuenta- a continuación se señalan algunos aspectos que, en opinión de varios autores, constituyen puntos nodales en la comprensión de la adolescencia como fenómeno social.

a) El "conflicto de identidad"

Para autores como Patricia Olgufn<sup>4/</sup> el objetivo principal del adolescente es lograr una identidad diferenciada y estable, lo

---

<sup>4/</sup> Olgufn, Patricia, "Desarrollo de la sexualidad en la adolescencia", en El Individuo y la Sexualidad, op. cit.

cual implica el rompimiento con la indiferenciación infantil y la integración de la persona en un todo; se trata de que el yo-soy-yo defina al no-yo, en el contexto particular de cada joven. Esta identidad, que se logrará por aproximaciones sucesivas, supone la separación emocional respecto a la familia y las instancias socializadoras; no la ruptura con ellas, sino ante todo, su cuestionamiento o valoración, que lleva a distintos tipos de actitudes, como pueden ser la aceptación crítica o el rechazo. La búsqueda de identidad se manifiesta como conflicto (el "conflicto de identidad") debido al "descubrimiento" - que produce en el joven conocer sus potencialidades, y a las restricciones con que se encuentra al tratar de dar una respuesta a su cotidianidad de adolescente y, en un sentido más global, a su carácter de miembro de una colectividad. Para la autora, el principal conflicto de identidad que vive el adolescente es el sexual, mismo que lleva a adoptar a la niña o el niño el papel de mujer o varón, debido a la división rígida y estereotipada de los papeles, de acuerdo al sexo de cada individuo en las sociedades actuales y al impulso sexual que surge de los cambios biológicos de la pubertad.

El "conflicto de identidad" puede llevar a formar conductas colectivas adolescentes, que, de acuerdo a la autora, se engloban en lo que se conoce como "subcultura de la adolescencia" (que más adelante, y dentro de una perspectiva más amplia, se denomina "cultura juvenil"), en la que no sólo buscarán la in-

dependencia de sus padres y el conocimiento de su sexualidad, sino también compartirán valores y acciones. Es la respuesta a una "moratoria social".

b) La adolescencia como periodo opcional y transitorio.

Por lo general, se llega a ubicar la adolescencia entre los 12 y los 18 ó 20 años, variando de individuo en individuo, y por clase social y medio ambiente específico; por tanto, su rango es más restringido que el de juventud, que se puede prolongar hasta los 25 ó 30 años.

Termina porque el individuo ha madurado psicológicamente (así continúe siendo socialmente joven), definiendo su propia opción de vida ... o se puede prolongar también, lo que, si tal hecho supone la dependencia emotiva y la indefinición psicosocial, no es nada recomendable. Erikson dice al respecto que:

"la juventud es una moratoria psicológica que algún día termina. Esta moratoria da mucho para la utopía; "pero una moratoria sin final también elimina todas - las utopías, excepto aquella de una moratoria infinita" <sup>4/</sup>.

---

5/ Erikson, Erik H., Sociedad y adolescencia, Siglo XXI (5a. edición), México, 1979, p. 122.

La adolescencia es una etapa de transición entre la vida infantil y la vida adulta (y juvenil no adolescente), que está en interacción completa con factores biológicos, familiares, sociales, educativos, económicos y políticos. Además, es una etapa opcional y contradictoria y no universal, que se generaliza a medida que la sociedad es más desarrollada, y que, por tanto, estará más presente en unas clases sociales que en otras, variando también su inicio y finalización (aunque llegue a predominar el rango antes citado), además de que el desarrollo humano procede desigualmente, con retraso en algunas áreas y con precocidades en otras.

c) "el conflicto individuo-sociedad".

Para Kenneth Keniston<sup>6/</sup>, el conflicto individuo-sociedad, es, más que el conflicto sexual, el más importante en la vida adolescente y no supone ni rechazo ni aceptación de las instituciones sociales dominantes, sino definición de la individuación y la ubicación social; como caso extremo del conflicto se tiene la alienación, ya sea aceptando sumisamente lo que la sociedad ofrece y exige, o relegándola a la insignificancia.

En congruencia con lo anterior, para el autor mencionado algunas características psicológicas de la adolescencia son: a) plantearse la vocación, la relación con la sociedad existente, en -

---

6/ Keniston, Kenneth, "La juventud: una nueva etapa de la vida", In Telpochtli, In Ichpuchtli No. 3, CREA, México, 1982.

el contexto de su medio ambiente específico; b) tensión ambivalente con la sociedad, por la incongruencia entre el desear hacer y la exigencia social; b) la búsqueda continua de experimentación; a través de las drogas, la introspección, el activismo, etc.; d) el alternar el alejamiento (la soledad, la desvinculación del mundo circundante), con la omnipotencialidad (el sentimiento de libertad); e) rechazar la obediencia e inmadurez con que se le trata de identificar; f) identificarse con otros adolescentes por su situación común; g) otorgar un gran valor al cambio, la transformación, el movimiento a la vez que aversión al estancamiento, siendo el periodo de vida en que se dispone de los esfuerzos más autoconscientes de transformación individual, empleando cualquier medio; - - h) negarse a perder la vitalidad, llegando a casos extremos como la autodestrucción y la psicosis; i) identificar -no siempre correctamente- lo adulto con el estancamiento, lo que lleva a fenómenos de prolongación juvenil, o la solución del conflicto vía la integración acrítica.

d) El malestar adolescente.

Para autores como Tenorio Adame, la adolescencia es básicamente un periodo de vida contradictorio y tormentoso, intermedio entre una infancia aún no terminada y una vida adulta aún no asumida (obviamente, el autor no le da un lugar propio a ese periodo). Citando a Edgar Morin señala que:

"en la adolescencia se encuentran concentradas las verdades que se dispersan en la vida del hombre - (...) la contradicción entre la aventura y lo que se prevé monótono y carente de estímulo"<sup>7/</sup>

En esa vía, Fischer lo ve como un estadio de desarrollo precipitado y turbador, "la contradicción entre la madurez sexual y la conciencia rezagada, entre la vitalidad y la inseguridad - (...) "<sup>8/</sup>. A diferencia del otro autor, señala que la influencia del mundo social parecer ser más fuerte en los jóvenes que en los procesos sociales.

De lo visto hasta aquí, salta una gran duda: ¿se puede hablar de sociedad o individuo, o de malestar, o de conflicto en general?. Precisamente el capítulo 3 lleva la conclusión de que cada uno de los puntos vertidos debe considerar las diferencias juveniles. En la segunda parte, capítulo 2, se analizarán casos concretos de malestar, de "conflicto" y de vías de afirmación juvenil.

Los siguientes componentes que habrán de revisarse -el demográfico y el político- no necesariamente coinciden con el análisis de la juventud como categoría social, pero permiten enriquecerlo.

---

7/ Adame Tenorio, A., op. cit., p. 19

8/ Fischer, Ernst, Problemas de la generación joven, Ayuso, Madrid, 1979.



### 2.3 EL COMPONENTE DEMOGRAFICO.

A la juventud también se le identifica como un grupo de edad independientemente de que sus miembros estén incorporados o no al trabajo, de que tengan vida conyugal o dependan económica-- mente de sus padres u otra persona, o de que estudien o no lo hagan. Este grupo de edad, al ser parte integrante de una población, influye en el comportamiento de ésta, a la vez que -- mantiene determinadas características que lo diferencian de - otros grupos de edad. Se trata pues, de estudiar a la juventud como categoría analítica y no como categoría social. Su definición entraña un particular rango de edad que posibilita el manejo operativo de la categoría; o sea, que ésta puede ser cuantificada para fines censales, de investigación, de planeación, de control social y político, etcétera.

La juventud, de acuerdo a como se ha manejado hasta aquí, tiene un punto de arranque biológico al que corresponde una determinada edad, variable de acuerdo al sexo. El problema estriba en - delimitar correctamente el rango superior del grupo de edad, dado que la finalización de la juventud en los individuos es extremadamente variable.

Al definir a la juventud como grupo de edad se toma por lo general como límite inferior el inicio de la pubertad, pero también puede partir de otros criterios.

A continuación se muestran algunos de los criterios tomados en distintos estudios: a) el 71.7% de la población mexicana es joven y el total de la PEA también<sup>9/</sup>; b) en México en 1970 el 52.4% de la PEA juvenil percibía ingresos inferiores al mínimo vigente<sup>10/</sup>; c) el 54% de la población mundial en 1970 es joven<sup>11/</sup>; d) en América Latina el 51.7% es joven<sup>12/</sup>. En el inciso a) se habla de los individuos menores de treinta años; en el inciso b) del rango 12-30 años; en el inciso c) se habla de la población de menos de 15 años, aunque en otra parte de su trabajo dice que el rango más adecuado es el 15-25 años; en el último inciso se habla de la población de menos de 20 años.

De acuerdo a las necesidades que plantea el trabajo, se considera que el rango 12-29 años es el más adecuado para la conceptualización de la juventud como categoría de edad, aclarando que no siempre es posible captar información a partir de esos límites (por ejemplo cuando la información viene por grupos quinquenales de edad). Obviamente, la juventud como grupo de edad comprenderá a más individuos que la juventud como categoría social.

---

9/ Alvarez, Hayda, "Los jóvenes y el sistema político mexicano", ponencia al encuentro "La juventud ante la crisis", CEESTEM, 22-24 de marzo de 1983, México, p. 6.

10/ Cifuentes, Héctor, "El Subempleo juvenil y el mercado de trabajo", rev. In Telpochtli ... No. 3, citada p. 8.

11/ Tenorio Adame, A., op. cit. p. 11

12/ Gurrieri, Adolfo, op. cit. p. 16

La juventud, en tanto grupo de edad o categoría de análisis demográfico, reviste especial importancia en la conformación de la estructura por edades. En México, para 1970 el grupo de 12-29 años comprende al 33.4% de la población total del país y para 1980 el 35.9%. Este hecho no es novedoso, ya que al menos desde 1895 -año en que se levanta el primer censo general de población- el país ha tenido una pirámide de edades de base ancha, o sea, una pirámide en la que se refleja que predomina la población joven. Es sin embargo a partir de 1940 cuando el país vive un importante rejuvenecimiento, es decir, que aumenta la proporción de personas jóvenes en el total nacional, resultado del crecimiento que observa la población del país.

La tasa de crecimiento de la población pasa de 1.7% en 1940 a 3.5% en 1970, lo que tradujo en el aumento de la población a casi un millón de habitantes anual y que ésta se duplicará cada 20 años.<sup>13/</sup> La natalidad permanece casi constante y a niveles altos (alrededor de 43 nacimientos por cada mil habitantes), mientras la mortalidad evidencia una importante reducción (de 23.3, a 9.8 defunciones por cada mil habitantes), todo esto con importantes diferenciales regionales, urbano-rurales, por grupos sociales y de edad, y por causas de muerte.

---

13/ CONAPO, Programa Nacional de Planificación Familiar 1983-1988, Versión preliminar, mimeo, 1983.

En el comportamiento demográfico de esos años, confluyen un conjunto de factores socioculturales: las costumbres, la influencia de la iglesia, el nivel educativo, la ideología machista, etc.; económicos: los desiguales niveles socioeconómicos de la población; y políticos: una deliberada acción estatal pronatalista, sin dejar de mencionar la importancia del mejoramiento de los servicios de salud y su ampliación a mayores sectores de la población, hecho que llevó a la disminución de la mortalidad y -por consecuencia- al aumento de la tasa de crecimiento de la población, dadas la natalidad constante y la migración internacional poco significativa. Esta tendencia se ve modificada a partir de la década de los setentas, disminuyendo la tasa de crecimiento hasta llegar a ser de 2.3% en 1983.<sup>14/</sup> Sin embargo, aunque continúe esta tendencia decreciente hasta el final del siglo, permanecerá -y esto es lo que interesa resaltar- una estructura de edades predominantemente joven.

Este comportamiento demográfico del país, someramente bosquejado, se traduce en el importante peso de la juventud como fuerza numérica, como se puede ver en el cuadro 1. El grupo de edad 15-29 años pasa de 5.1 millones en 1940 a 18.6 millones en 1980 y comprende una cuarta parte del total de la población; el grupo 10-29 años pasa de 7.5 a 27.7 millones, representando aproximadamente el 40% de la población del país y, finalmente,

---

<sup>14/</sup> Ibid. p. 13.

la población de menos de 30 años pasa de 13.2 a 47.3 millones, y de comprender el 67.3% de la población en 1940, en 1980 representa el 70.8%.

Como grupo de edad, la juventud presenta ciertas características que la diferencian del resto de grupos de edad: la mayoría del grupo 12-29 años es soltero, parte importante de la población migrante corresponde a este grupo y conforman casi la mitad de la PEA. Además, en la PEA juvenil predominan las actividades primarias y terciarias y respecto a los adultos, los jóvenes tienen mayor nivel de escolaridad, menor participación relativa en la PEA, mayores niveles de subocupación y desempleo, menores retribuciones a salario igual, menor participación en la toma de decisiones, etcétera.

El rejuvenecimiento de la población se traduce en importantes hechos para la vida social, económica, política y cultural de un país. Influye en la demanda de empleos, en la necesidad de bienes esenciales como alimentación y vestido, en los requerimientos de vivienda, en los niveles y modalidades de consumo, en el modo de vida de la población, en las necesidades de servicios educativos y en los gastos de educación.<sup>15/</sup> Un ejemplo de lo anterior lo constituye el rápido incremento de la población escolar. En la UNAM el número de alumnos pasa de -

---

<sup>15/</sup> Organización de las Naciones Unidas, (ONU), Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas, Vol. I, New York, 1978, p 273 ss.

17 090 en 1940, a 99 387 en 1970 y a 282 219 en 1979; en el IPN pasa de 13 123 en 1940, a 70 929 en 1970 y a 107 135 en 1979<sup>16/</sup>. Esta población incidirá en la demanda de empleos, vivienda y servicios y así sucesivamente con las generaciones más jóvenes. Hay que señalar que el rejuvenecimiento influye en las tres principales variables demográficas: la natalidad, la mortalidad y la migración, ya que éstas ocurren con desigual frecuencia en distintos grupos de edades.

La importancia que tiene una determinada estructura por edades ha llevado, sin embargo, a la fetichización de los fenómenos - que de ella derivan. Al rejuvenecimiento de la población, se le ve muchas veces como el causante de serios problemas de una sociedad, sin considerar en ningún momento el conjunto de situaciones estructurales e históricas de cada formación. Por lo mismo, se cree que la solución a problemas como la demanda de empleos, pasa casi únicamente por la reorientación de un comportamiento demográfico, esto es, por el freno al crecimiento natural de la población, sin considerar factores socioeconómicos y culturales existentes. Un ejemplo de esta posición lo da Pedro Ramos:

"la consecuencia del rejuvenecimiento ha sido desde hace mucho tiempo una gran desproporción entre el número de los que pueden educarse y crear riqueza y los que todo tienen que recibir", o: "el aumento po-

---

<sup>16/</sup> NAFINSA, La economía mexicana en cifras, México 1981, el cuadro 8.8 en base a datos de las mismas universidades.

blacional, acompañado de creciente rejuvenecimiento, es de grandes proporciones y hace temer que de no prestársele atención inmediata, la carrera hacia el aumento de la población dependiente obstruya todas las posibilidades de mejora"<sup>17/</sup>.

A su vez, existe la posición extrema a la anterior, que no incluye la variable demográfica en el conjunto de factores que afectan el modo y nivel de vida de una población, lo cual también es un error, ya que el reconocer que no es el principal factor no puede negar que determinado comportamiento demográfico está también afectando factores socioeconómicos, de empleo, de vivienda, etc. como se acaba de ver arriba. Sea la posición de que se trate, el hecho real es la importancia numérica de la población joven en países como México, lo cual plantea la necesidad de vincular estrechamente el comportamiento demográfico a los aspectos determinantes de una formación social.

#### 2.4. EL COMPONENTE POLITICO.

La juventud también puede ser estudiada como categoría política. De acuerdo a esta óptica la juventud sólo es explicable -

---

<sup>17/</sup> Ramos, Pedro, El peso de la tradición en la explosión demográfica, Pax-México, México, 1977, pp 73 y 67.

como organización social, como movimiento social, o como individuos que se expresan movilizándose social y políticamente, reivindicando planteamientos y demandas a través de determinadas ideologías. De acuerdo a este punto de vista la juventud es imposible de ser cuantificada, dado que la existencia de los movimientos y organizaciones es variable en el tiempo e irrumpe bajo circunstancias muy particulares; la juventud como fenómeno político forma una pequeña parte de la categoría y, qué decir, del grupo de edad juvenil.

Un importante aporte de esta posición es que distingue las distintas formas de expresión política de la juventud; que al no ser ésta un todo homogéneo, su participación en la vida social y política dependerá de los grupos juveniles particulares y de la identificación de los individuos cronológicamente jóvenes con las distintas instancias de participación social y política. A esta posición se le opone aquella que dice que la juventud es un concepto abstracto, no real, "empleado por la ideología dominante para designar una categoría basada en la edad, con objeto de enmascarar la existencia de clases sociales antagónicas"<sup>18/</sup>.

---

18/ Así opinan: Daufovy y Sarton, Pop music/rock, Anagrama, Barcelona, 1973, y César Buentiempo, Ensayo sobre la juventud, mimeo, presentado al concurso de ensayos sobre la juventud, CREA, 1980.



Esta última posición tiene muy poco de donde sostenerse. El que la juventud sea multclasista por su origen socioeconómico, y diversa en su participación política, no es motivo suficiente para reducirla a las formas de expresión de las clases sociales; reconocer la importancia de la lucha de clases y de las clases fundamentales de una sociedad no tiene porque llevar a ignorar la existencia de otros conglomerados sociales y de las categorías.

La importancia de la juventud como categoría política, o sea, - de la existencia de movimientos estudiantiles, de organizaciones juveniles, o de la participación de jóvenes en movimientos y organizaciones no propiamente juveniles (partidos políticos, uniones de colonos, organizaciones feministas o campesinas, etc.), se deriva al menos de dos aspectos básicos:

- a) De sus características biopsicológicas y de su situación social y económica, que actúan como factores decisivos -en interacción con el contexto específico e histórico en que ellos viven- en su tipo de acción política, y
- b) De su peso numérico en la población de un país, que se refleja en la composición de los movimientos y organizaciones juveniles y no juveniles.

Ambos factores se interrelacionan directamente e intervienen en su caracterización como categoría política, así como en su ac-

ción política. En países como México, constituyen la principal fuerza numérica en la vida política; pero su nivel de -- participación en la toma de decisiones es mínimo. Cuando se apela a los jóvenes para que participen en política, se piensa más en su fuerza numérica que en su capacidad para opinar, o para ejecutar acciones por igual que los individuos no jóvenes.

Se trate de proyectos políticos encaminados a ganar poder sin modificar nada, o a mantener un estado de cosas, o a subvertirlo por la vía que sea, la juventud se enfrenta ante una estructura jerárquica -como en el resto de la vida cotidiana- en la que se le pide obediencia y se le otorga escasa capacidad de decisión y en la que, además, lo propiamente juvenil se subordina a otro tipo de problemática. Ser joven continúa identificándose con inmadurez; rebelarse se considera una actitud psicológica propia de la edad (que no se niega) y no una respuesta a su situación de categoría social.

El Estado Mexicano y los partidos y organizaciones sociales conservadores, tratan de canalizar las inquietudes políticas de los jóvenes por medio de la mediatización ideológica, limpiando les sus tintes rebeldes y orientándolos a la defensa del status quo; si estos no cumplen el llamado, se apelará a otros recursos ya no tan sutiles e "invisibles": la calumnia a través de los medios de comunicación, las razzias, la represión de to-

dos tipos. Los partidos de izquierda, por su parte, también han apelado a los jóvenes como aliados de su proyecto de transformación, reconociendo algunas de sus demandas, pero subordinándolas al programa y proyecto proletario. Así, el movimiento estudiantil, la lucha de los jóvenes marginales contra las razzias, la lucha por la reducción de la edad para votar y ser votado, etc., son sólo instrumentos en la lucha por la transformación global de una sociedad, y no demandas en sí de una categoría social, independientemente de que se proponga o no dicha transformación.

Ante esa situación, de la que sólo se citan estos casos, las distintas organizaciones sociales de base juvenil optan por -- propias vías que den respuesta a sus necesidades y demandas particulares. Esto es, como categoría política se expresan a través de canales extra e intrajuveniles.

Se ha llegado hasta aquí a tratar de redondear lo que se entiende por juventud como categoría social. A la definición que inicialmente se dio, se puede agregar que su situación específica de categoría actúa como base explicativa no únicamente de su -- psicología particular, sino en general de su actuación en la vida social y política, coherente con esas condiciones de existencia de los jóvenes respecto al resto de la sociedad. Antes de ver los factores de diferenciación al interior de la categoría, valdrá la pena detenerse un poco en revisar su origen histórico.

## 2.5. EL ORIGEN HISTORICO.

Distintos autores<sup>19/</sup> coinciden en señalar, sin que se deje de reconocer sus muy particulares puntos de vista respecto a los jóvenes, que la juventud como fenómeno masivo es producto de las sociedades modernas y más concretamente surge de la revolución industrial iniciada en Inglaterra, detonadora del desarrollo de un modo de producción que a diferencia de los anteriores basará su existencia en el impulso incesante de sus fuerzas productivas. Este modo de producción modificará la vida de los seres humanos y hará de fases vitales del desarrollo de éstos, periodos cualitativamente diferenciados; del mismo modo, exigirá una complejización cada vez mayor de las actividades productivas y las no productivas también, ligadas a la reproducción global del modo de producción- que traerá a su vez la necesidad de mayor preparación y división del trabajo de los individuos, como medio para obtener mejores condiciones de existencia.

En este sentido, la juventud -y los movimientos juveniles- fueron una respuesta a la temprana industrialización y a la urbanización; nacían como un producto nuevo de la modernidad, contra la que se rebelaron. Eisenstadt nos dice al respecto que:

---

19/ Me refiero a Keniston, Mahler y Solís, ya citados. También comparten la idea: Ernst Fischer, Problemas de la generación joven, op. cit. y Antonio Esler, Bombas, barrabas y barricadas, Extemporáneos, México, 1973.

"Los movimientos juveniles son uno de los ejemplos más importantes de la "perdurabilidad -y transformación- de los así llamados problemas sociales en las sociedades modernas"<sup>20/</sup>

Esa naciente juventud se topó desde el principio con el aumento de la especialización ocupacional, así como con la relación cada vez más estrecha que había entre el logro educativo y la ocupación. (A mayores estudios, mayor posibilidad de mejorar las condiciones de existencia).

Sólo, haciendo un breve recorrido histórico, nos muestra como antes de la revolución industrial la juventud se restringía a los hijos de las clases sociales privilegiadas: en la antigüedad se trataba de un periodo de preparación de los hijos de los esclavistas para ingresar a una pequeña élite; en la edad media básicamente comprendía a los futuros artesanos y comerciantes (e hijos de señores feudales), que se va extendiendo lentamente a los estratos medios urbanos que se gestan en esos días. Es - hasta fines del siglo XIX con la escolarización masiva en Europa y los Estados Unidos -debido a la complejización productiva, que requiere masivamente de fuerza de trabajo calificada- cuando el fenómeno alcanza a las clases y estratos menos favorecidos. Tomemos dos ejemplos a la mano para ilustrar lo anterior.

---

<sup>20/</sup> Eisenstadt, S.N., Modernización, movimientos de protesta y cambio social, Amorrortu, Buenos Aires, 1972.

En la sociedad azteca previa a la conquista, el Calmécac era la institución educativa -con predominio de instrucción religiosa- encargada de formar a los futuros sacerdotes y funcionarios de Estado del más alto nivel. A ella casi únicamente podían asistir los hijos de los nobles y los comerciantes; el resto de jóvenes asistía al Tepochcalli: hijos de macehuales, artesanos, y también de comerciantes y nobles. Aproximadamente a los 20 años en los varones y a los 16 años en las mujeres, se consideraba terminada su juventud, consintiendo su incorporación a la vida adulta por la vía del matrimonio. Había, pues, una breve moratoria social<sup>21/</sup>.

En el caso de Alemania Occidental en 1800, Goldsmith y Funk señalan que las universidades existentes servían principalmente para preparar funcionarios de Estado y eclesiásticos; brindaban educación a los hijos de la burguesía, que ingresaban a profesiones antes reservadas para los nobles, o que se fueron creando por el desarrollo de la "cultura industrial-burocrática". En pocas palabras, los estudiantes provenían de las clases aristocráticas y burguesas, de familias que podían garantizar seguridad económica y un futuro de servicio a las instituciones dominantes de la época<sup>22/</sup>. Siglo y medio después, - la mayor parte de los estudiantes provienen de familias de in

---

21/ Morgan, María Isabel, "la sexualidad en la sociedad azteca", en Sociedad y Sexualidad (Col. La educación en la sexualidad humana, op. cit., T. 1).

22/ Goldsmith, Dietrich y Funk, Sibylle, "Es todavía viable la universidad?" Deslinde No. 35, UNAM, México, 1973.

gresos medios, con padres que son empleados y trabajadores - calificados. En 1967-1968 logran preponderancia numérica los hijos de trabajadores calificados respecto a los hijos de los burócratas.

Paralelo a la aparición masiva de la juventud y de sus primeras formas de identidad, surge la discusión en torno al joven, a ese individuo que no es niño ni adulto, sino un nuevo - y aguerrido- personaje, que cuestiona lo adulto como nunca antes se había hecho. Unos remarcando la edad, otros la psicología o la acción política, a finales del siglo pasado la juventud - o adolescencia- se convertía en un fenómeno que daba mucho - en qué pensar y en qué hechar a volar la imaginación. Así, - surgirían los detractores de la juventud como sus defensores.- David Hume, por ejemplo, impactado positivamente, decía que ca da generación debería "crear una forma de estado sin mantener ninguna relación con generaciones anteriores"<sup>23/</sup>.

De acuerdo a Keniston, es hasta 1904 con el libro de G. Stanley Hall "La Adolescencia: su Psicología y sus relaciones con la Fisiología, Antropología, Sociología, Sexo, Crimen, Religión y Educación", cuando se reconoce plenamente su periodo pre-adulto, pues Hall señalaba "con claridad un cambio gradual en la natura leza del desarrollo humano que ocurría por las transformaciones

---

<sup>23/</sup> Solís, Antonio, op. cit. p. 3.

masivas de la sociedad norteamericana en las décadas posteriores a la guerra civil"<sup>24/</sup>.

La adolescencia, aún no claramente diferenciada de juventud, - reflejaba un cambio real en la experiencia humana, ligado a la sociedad industrial que emergía en América y Europa. La generalización de las relaciones capitalistas de producción en el orbe, iría haciendo de la juventud un fenómeno masivo que se extendería por todos los países.

La conversión de la juventud de las sociedades no capitalistas a la capitalista, no implica únicamente la modificación de la importancia numérica de ésta; lleva también, en el plano subjetivo, al surgimiento de una nueva mentalidad y nuevas actitudes de lo que significa ser joven, entre las que se pueden señalar las expresiones colectivas de rebeldía y la aparición de expresiones grupales juveniles propias, nacidas de la iniciativa de los mismos jóvenes. De acuerdo a esta idea, Esler dirá que la rebeldía juvenil -y la cultura juvenil- es algo que nace con el joven moderno, que le es intrínseco, mientras antes más bien se hablaba del joven en términos de docilidad. Un ejemplo más, habrá ver un poco la situación de los jóvenes en las sociedades pre capitalistas.

---

<sup>24/</sup> Keniston, K. op. cit. p. 49



Volviendo a la sociedad azteca, y de acuerdo a Rodríguez Manzanero, los jóvenes recibían una formación estricta, de absoluto respeto a los adultos, y diferenciada sexualmente. De niños se educaban en el ambiente de la madre para, si eran varones, luego asumir con el padre otros valores: ser fuerte y rudo y -devaluador de lo femenino. Se formaban en los colegios con total obediencia a los mayores, a los que suplirían en el mando de las cosas públicas y religiosas, y en la función de procrear y dar todos los cuidados a los hijos. Si los jóvenes no aceptaban cumplir con la vía de desarrollo individual y social que -- les ofrecía su sociedad, se hacían merecedores a sanciones. El autor resume algunas de éstas, que a la luz de nuestros ojos no pueden menos que asombrar:

"los jóvenes de ambos sexos que se embriaguen serán castigados con la pena de muerte por garrote (...); - el que injurie, amenace o golpee a la madre o al padre será considerado indigno de heredar (...); cuando los hijos jóvenes de ambos sexos sean viciosos y desobedientes, serán castigados con penas infamantes como quitarles el cabello y pintarles las orejas, brazos y muslos. Las penas serán aplicadas por los padres"<sup>25/</sup>.

---

<sup>25/</sup> Rodríguez Manzanero, Luis, La delincuencia de menores en México. Botas, México, 1971.

Otro rasgo distintivo de la juventud en las sociedades modernas es el continuo alargamiento de su duración, debido a que: a) a mayor grado de desarrollo de los países capitalistas y postcapitalistas (o "socialistas"), mayor es la cantidad de jóvenes que aumentan o requieran aumentar su escolaridad y capacitación, y b) a las contradicciones mismas que crea el sistema capitalista, y que impide a muchos jóvenes incorporarse al mercado de trabajo, o que los mantiene en el subempleo, o en situación laboral desigual respecto a grupos de mayor edad.

Pero también deben sumarse al menos otros dos factores: c) el papel de las instancias socializadoras, que pueden prolongar la edad juvenil: las bandas y otros tipos de agrupaciones juveniles, la familia cuando funciona como unidad de producción, las organizaciones políticas y sociales, etc., y d) los nuevos valores respecto a la sexualidad, las relaciones de pareja, el matrimonio, los hijos, el papel de la mujer en la sociedad, etcétera.

Estos factores retrasan o tornan más indefinida la incorporación de los jóvenes. Como se ve, factores tanto resultado de aspectos estructurales a un modo de producción, como de actitudes y valores de los jóvenes y otros conglomerados sociales. En el futuro, de acuerdo al ya citado Mahler, es de preverse - que aumente el límite superior de la edad juvenil, así como - que descienda su límite inferior, debido a que la madurez biológica y psicológica probablemente se alcanzará cada vez más - temprano.

CUADRO 1

MEXICO: Población Joven y Participación en la Población Total del País, de acuerdo a distintos Grupos de Edad, 1940-1980.

AÑO	15 - 29 años		10 - 29 años		Menos de 30 años	
	Absolutos	Participación	Absolutos	Participación	Absolutos	Participación
1940	5 135 272	26.13	7 538 005	38.36	13 231 417	67.34
1950	6 951 131	26.99	10 061 015	39.06	16 705 599	68.77
1960	8 487 229	25.83	13 345 545	38.36	24 439 336	70.22
1970	12 347 150	25.61	18 743 324	38.87	34 633 860	71.82
1980	18 615 458	27.85	27 709 809	41.45	47 341 632	70.82

FUENTE: Censos Generales de Población, 1940-1970: S.I.C.-D.G.E.  
1980: S.P.P., México, D. F.

### CÁPITULO 3: FACTORES DE DIFERENCIACION JUVENIL

"no podemos comprender a la juventud en un sistema de clases sin hacer referencia a ese sistema"

Simón Frith.

Una vez analizada la juventud verticalmente, o sea, como conjunto respecto a la sociedad global, en el capítulo se verán principalmente sus diferenciaciones internas (análisis horizontal), resultado de aspectos socioeconómicos y culturales - propios de una formación social, pues los jóvenes no sólo actúan socialmente como respuesta a su situación de categoría social o sea, por el hecho de ser jóvenes, sino también a su condición de individuos independientemente de su edad y que - como tales responden a los distintos intereses de las clases y otras categorías sociales. Ambas situaciones se entremezclan en la realidad, unas veces complementándose, otras actuando contradictoriamente.

Entre otras cosas, estudiar a la juventud en una formación social requiere tener ubicado: el modo de producción predominante en que ésta se inserta y las distintas opciones socioculturales de vida y desarrollo humano, las clases sociales de pertenencia, el ámbito rural-urbano, las instituciones socializadoras de la juventud, así como la relación del grupo juvenil, o sector, o estrato, con el sistema productivo, y su propia --

acción en el ámbito económico, social, político y cultural, como base para entender su variada gama de ideas y de concepciones del mundo. Lo anterior se justifica en el hecho de que la juventud debe inscribirse en un medio social específico, si se quieren superar las generalizaciones que engloban a ésta en un todo indiferenciado.

En este punto el panorama está rodeado de varios escollos. Así, por la vía del "colonialismo cultural" es común explicar la existencia de los jóvenes de un país subdesarrollado con los esquemas de países del capitalismo avanzado, o trasladar mecánicamente el comportamiento de jóvenes de la pequeña burguesía a jóvenes de las clases oprimidas (como lo hace el CREA), o generalizar lo urbano a lo rural, o no mediar diferencias históricas, o de edad y sexo dentro de los jóvenes, etc. En este sentido, las siguientes páginas tratarán de ayudar a despejar el camino.

### 3.1 EL ORIGEN SOCIOECONOMICO.

Se trate de un análisis clasista o de uno basado en la estratificación, inmediatamente salta a la vista como primer factor de diferenciación juvenil el origen socioeconómico de los miembros de la categoría; como anteriormente se dijo, la juventud es multiclasista: confluyen en su seno jóvenes provenientes -- del proletariado, el lumpen, la pequeña burguesía y la burguesía

sía, con todas sus capas y estratos, que en la vida social representan intereses contradictorios, de transformación o conservación, de armonía o conflicto.

La diferenciación socioeconómica de los jóvenes influye de manera importante, lo mismo en su proceso de formación que en su aprehensión de las instituciones sociales dominantes. El ingreso económico de los padres o tutores -y sus aspiraciones- define en buena medida un deseable nivel de escolaridad del joven y su futura opción de vida: profesionista, obrero, trabajador por cuenta propia, etc. Del mismo modo, el origen socioeconómico -y también la posición socioeconómica de los jóvenes que trabajan y aún no son del todo adultos- no se puede desligar de las diversas concepciones del mundo e ideologías (representaciones imaginarias de la relación del individuo con otros sujetos, y de sus relaciones de existencia) en los jóvenes, de su apego a determinados valores, y de su participación en la vida económica, social y cultural de un país.

El origen socioeconómico afecta el acceso de los jóvenes a las instancias socializadoras; en este proceso, en el que el joven define en alguna manera su presente y su futuro, las instancias socializadoras fortalecerán los valores clasistas del joven, o lo predispondrán a nuevos valores, que pueden llevarlo a distintos tipos de caminos.

### 3.2 LAS INSTANCIAS SOCIALIZADORAS.

Estrechamente ligado al anterior punto, un segundo factor de diferenciación es el acceso de los jóvenes a las instituciones encargadas de transmitir los valores dominantes y las habilidades necesarias para su futura incorporación como fuerza de trabajo. También el tipo de utilización del tiempo de ocio y -en los casos en que así se da- el tipo de actividad productiva y la posición laboral, de los jóvenes que trabajan.

En el contexto de la industrialización son la familia y la escuela las principales instituciones socializadoras de la juventud. Por socializadoras se debe entender formadoras y calificadoras de los sujetos, vía su incorporación a las instituciones sociales y su internalización de la ideología dominante. - De manera más precisa, el proceso de socialización, se puede definir como aquel proceso social, cultural e ideológico que se genera en una formación social, dirigido a los individuos (entre ellos los jóvenes) para garantizar su plena incorporación a las esferas económica, política, social y cultural, en el contexto de las distintas clases sociales de pertenencia.

La familia<sup>1/</sup> es en un sentido bastante general: a) unidad económica encargada de renovar la fuerza de trabajo en su aspecto - de reproducción físico biológico, así como escenario del consumo de artículos generados por el modo de producción, b) unidad

---

1/ El tema de la familia retoma aseveraciones vertidas en: Ely Karetsky, Familia y vida personal, Anagrama, Barcelona, 1978, y David Cooper, La muerte de la familia, Ariel, Barcelona, 1979, (2a. reimp.)

biosocial basada en la relación padre/madre/hijos, donde el animal humano se constituye socialmente y la primacía masculina -y del adulto sobre el joven- se configura por primera vez, y c) unidad ideológica, transmisora de los valores del modo de producción: la propiedad privada, la sumisión a la autoridad, el sentimiento "de lo incompleto" en oposición a la autonomía del individuo, etcétera.

La familia, como nos dice Cooper, proporciona un "esquema paradigmático fácilmente controlable por todas las instituciones sociales", lo que permite que su estructura se reproduzca en la fábrica, la escuela, la iglesia, el Estado, las fuerzas armadas, etc. y por qué no, en muchos de los grupos juveniles, pues casi siempre habrá división de trabajo, relaciones de poder y variadas formas de afecto. La familia se especializa en la formación de papeles para sus miembros, que variará de acuerdo con las clases sociales. En esta instancia el joven adquirirá los valores de su clase o categoría social y se predispondrá a la influencia mayor o menor de las otras instancias socializadoras. Pongamos un caso: mientras el joven campesino entiende su incorporación al trabajo como un aspecto intrínseco a su vida familiar -que difícilmente cuestiona-, el joven urbano de las colonias populares se refugia en la banda como alternativa a su escasa integración a la familia y a otras instancias.



No hay que hacer de lado los distintos tipos de familias, por así decirlo, de acuerdo a cada clase social, las cuales debido a factores como son la actividad productiva común o diferenciada de sus miembros, su extensión, su espacio, los valores y aspiraciones de cada uno, sus formas de cohesión, su división -- del trabajo, sus relaciones de poder, etc., afectan la mayor o menor cercanía entre cada uno de sus integrantes y el peso específico que esta institución tendrá en sus vidas. No hay que olvidar la familia alternativa, y el hecho de que de la -- misma familia tradicional pueden surgir elementos favorables -- al cambio, o formas de "resistencia" a un medio no siempre favorable.

Al igual que la familia, la escuela transmite la herencia cultural mediante la reproducción de valores (y privilegios). Es el medio formal por excelencia para el ascenso social, aunque en la realidad existan otros medios no formales, menos sutiles y quizás tan efectivos: el nepotismo, el compadrazgo, la corrupción... La escuela es la institución social que tiene a su cargo la función de preparar-capacitar a la futura fuerza de -- trabajo y al futuro adulto, a la vez que agente ideológico que por un lado enmascara la existencia de clases sociales con un pretendido acceso de todos los individuos a la educación (la escuela como ideal de igualdad) y, por otro lado, actúa como -- un filtro en el que los grupos de menor ingreso irán siendo --

desplazados a medida que aumenta el nivel de escolaridad<sup>2/</sup>.

Así, por ejemplo, el universalismo a que aluden las instituciones educativas favorece objetivamente a aquellos jóvenes que tienen acceso al mundo "del éxito y el progreso" y a los viajes, o que pueden empaparse de realidades distintas a las de su contexto; y no llega por igual a los jóvenes de las colonias urbanas populares o de las comunidades rurales, pues son más -- particularistas (más apegados a su habitat, al lugar en sí), -- que también quiere decir más discriminados.

Existe una estrecha vinculación entre la familia y la escuela en la formación del joven, pues, como señala un estudio, "las posibilidades que un joven posee para tener acceso a una mayor educación, comparativamente a la de sus padres, va en proporción directa al ingreso y a la instrucción de éstos"<sup>3/</sup>. Esto explica --tomando la misma fuente-- que si en 1978 el 42.2% de la población de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México contaba con instrucción primaria completa y secundaria completa, los padres de los alumnos de la UNAM tenían porcentajes del 65.4% y las madres del 78.5%.

---

2/ Gurrieri, Adolfo, op. cit.

3/ CREA, Acceso de la juventud a la educación y sus efectos en el empleo, México, 1982, p. 13.

A su vez, la educación del joven influirá de manera importante (que no siempre) en sus posibilidades de ingreso al mercado de trabajo, pues a mayor escolaridad habrá de alguna manera mejores ingresos y ocupación en el trabajo, aunque el mercado de trabajo no siempre esté adecuado a la demanda de trabajo calificado, resultado tanto de factores que corresponden al funcionamiento de una formación social, como de decisiones políticas y coyunturas.

Otro factor de diferenciación juvenil es lo que se podría llamar el uso del tiempo libre.

Existen dos maneras principales de entender el tiempo libre: - a) como tiempo propio, de creatividad y libertad de los individuos de las distintas clases sociales, y b) como el tiempo de que disponen los individuos una vez cumplidas sus obligaciones laborales, traslados, tareas domésticas y actividades de reposición. Mientras para la primera interpretación los seres humanos difícilmente tienen tiempo libre en sus horas no laborales -y en las laborales también-, para los segundos el tiempo libre es parte consustancial de la vida humana.

A pesar del atractivo aparente de la segunda interpretación en realidad únicamente a partir de la segunda se puede entender de manera profunda otra de las facetas de la diferenciación juvenil. En pocas palabras: creer que todos los individuos go-

zan de un tiempo libre, es contribuir a enmascarar la existencia de una clase e ideología dominante que trata de reproducir se en la conciencia de los individuos, en su tiempo global, -- sea éste laboral o de descanso, de instrucción o de diversión. Como dice Adorno, ni en el tiempo libre ni en el de trabajo, ni en su conciencia, los hombres disponen de sí mismos con entera libertad; en el tiempo libre "se prolonga una esclavitud que, - para la mayoría de los hombres esclavizados, es tan inconsciente como la propia esclavitud que ellos padecen"<sup>4/</sup>:

En el contexto de una formación social capitalista, durante el llamado tiempo libre se busca: a) restaurar la fuerza de trabajo antes que promover la creatividad; b) reproducir los valores del trabajo, y de la esfera de la necesidad, en la conciencia: la competencia, el apego al horario, la productividad, - la mecanización de los actos, la obediencia; c) promover el -- consumo de las mercancías generadas en el tiempo de trabajo; - d) ocupar todos los momentos de ocio bajo formas ya dadas, -- atacando las formas espontáneas y autogestivas (por ello se - ataca tanto a las bandas juveniles); e) alienar a los individuos; forjar mentalidades "standard" sin sentido crítico ni creatividad y crear la ilusión de que no existen diferencias - de clase ni la imposición de los valores de la clase dominante;

---

4/ Adorno, Theodor, Consignas, Amorrortu, Buenos Aires, 1973, p. 55.

de este tiempo alienado nacerán el hastío, la violencia, el con-  
sumismo, el fanatismo, etcétera.

Bajo este manejo del tiempo libre, se crea la ideología de que la juventud es un periodo de aprendizaje, de relajamiento, de -diversión sin más, de inmadurez; y se le promueve a ésta la su-perficialidad, la obediencia a reglas del juego ya establecidas (el qué, cómo y cuándo pasar el tiempo libre), concediendo una escasa cuota de creatividad; en el tiempo libre establecido, se moldea el supuesto de que para el joven sólo existen un conjunto de caminos posibles, ya dados de antemano, a los que éste debe acceder antes de ser adulto, sin importar las diferencias de clase.

En el seno mismo de la formación social se generan también -aun que subordinadas- las opciones alternativas al uso del tiempo libre: el tiempo de la creatividad y la libre asociación, de la diversidad cultural, de la respuesta a las instituciones y los valores dominantes, de la toma de conciencia; los individuos y ante todo, las clases sociales oprimidas, no están del todo --presas de la ideología dominante ya que, aún en los periodos de menor oposición a los valores dominantes existirán necesidades materiales y culturales de las distintas clases en confluencia con su medio, líderes de opinión y resistencia, así como variadas formas de utilización de los medios de comunicación y entre-tenimiento<sup>5/</sup>.

5/ Daminelli, Mario, "Participación y ocio asociativo"; Estela Scheinvar "La recreación organizada, una forma de ocupar el tiempo libre de los jóvenes" ambos en In Telpochtli, In Ich-  
puchtli, No. 3, Nueva época. 1984.

Variados son los elementos que confluyen en el tiempo libre - de los jóvenes: las relaciones interpersonales, la música, los medios de comunicación, el baile, el deporte, los noviazgos, la participación política, las asociaciones intra y extra-juveniles, las instituciones religiosas, educativas y culturales, las comunidades bariales; variado es también el uso que se da de ellos: el aprendizaje, la evasión, el no-hacer-nada, la labor común, la pasividad, la participación, el descanso, el ejercicio físico, - etcétera.

Al respecto, los factores de diferenciación juvenil en el tiempo libre son resultado de dos factores fundamentales:

- a) de la existencia de distintos sectores juveniles, pues del origen de clase, del lugar de residencia y del contexto particular de cada sector juvenil, derivan distintas formas de utilización del tiempo libre y de acceso a centros recreativos y de esparcimiento;
- b) del uso que se dé al tiempo libre, de la aceptación-rechazo a las opciones propuestas por la formación social, de las alternativas juveniles al tiempo ofrecido.

Lo anterior explica que unos jóvenes asuman el rock como espectáculo (como lo propone la televisión comercial mexicana) y otros como símbolo de su rebeldía; que para unos los viajes, las disco-

teques y los centros de consumo jueguen un papel decisivo en su existencia, y para otros la calle, la reunión con los compañeros de la colonia, o con la novia, o con los condiscípulos; que para unos el estudio y la participación política sean tan fundamentales en su vida, como para otros la evasión y la violencia ante una vida rutinaria y agresiva en la que no se encuentran mejores opciones de pasatiempo; que para unos el fútbol sea un espectáculo pasivo y para otros una forma de cohesión grupal, etcétera.

Los jóvenes viven en el llamado tiempo libre tanto la enajenación con la creatividad, la aceptación de lo ofrecido, como la proposición alternativa. Se puede decir que la rebeldía es producto de la búsqueda de un tiempo alternativo y que este tiempo, a su vez, variará de acuerdo a cada sector juvenil, a su nivel de conciencia. En el tiempo de la libre asociación y la participación política, del cuestionamiento y la diversidad cultural, está la respuesta de los jóvenes al tiempo impuesto de antemano, el que aceptan el resto de jóvenes, los no rebeldes.

### 3.3 LA DIFERENCIACION URBANO-RURAL: LOS JOVENES RURALES.

Al considerar a la juventud como un producto del desarrollo moderno se entiende, como lo hace saber la antropología cultural, que la categoría no es aplicable a otras realidades socioculturales, sino al mundo capitalista (y postcapitalista); más aún como

fenómeno masivo. La importancia dada a determinada edad biológica de los individuos y sus consecuentes actividades y capacidad de decisión, dependen del modo de producción predominante - de cada formación social, que es la que está requiriendo o no de la edad juvenil.

Esto choca con la situación de los jóvenes de otro tipo de sociedades -o de espacios de una formación, no del todo permeados por las relaciones de producción predominantes-, en las cuales el proceso fisiológico de maduración, la posibilidad de procrear -ya o en un futuro cercano, son elementos que, sin intermedio de factores de mayor peso, obran en su incorporación a los derechos y obligaciones que fija esa sociedad o espacio a la vida adulta, restándole importancia a la edad social o "de moratoria" que impone la sociedad industrial.

En el caso de países como México tiene fundamental importancia lo anterior. País subdesarrollado para unos, o de desarrollo -medio industrial para otros, tanto las actividades agropecuarias como la población rural tienen aún un peso importante en su proceso de desarrollo, aunque en la actualidad predomine ya la población urbana<sup>6/</sup>. Esto obliga a pensar en la importancia de la juventud rural y a reflexionar si ésta puede ser englobada en la categoría social juventud.

<sup>6/</sup> Considerando el criterio de Luis Unikel: población rural es la que habita en localidades de menos de 5,000 habitantes; mixta rural la que habita en localidades entre 5,000 y 9,999; mixta urbana la que habita en localidades de 10,000 y 14,999, y urbana la que habita en las de más de 15,000: Luis Unikel, et. al., El desarrollo urbano de México, El Colegio de México, (2a. ed.), México, 1978.



En primera instancia, la categoría juventud es más restringida numéricamente que en los países del capitalismo avanzado. Esto es así porque, de acuerdo a como se ha manejado la categoría, - tiene su aplicabilidad fundamentalmente en el medio urbano, cuya lógica de funcionamiento exige la edad social juvenil como - vía de los individuos para su previa incorporación al empleo y las instituciones sociales dominantes. En cambio, en el medio rural el paso de la niñez a la edad adulta se da casi imperceptiblemente, pues las condiciones del medio no le exigen y muchas veces no le permiten una mejor y mayor preparación. Si el joven de niño, dependiendo su sexo, se incorporaba a las labores de la familia, funcionando ésta por lo general como unidad de producción y consumo, a medida que va creciendo las responsabilidades aumentan , pero también los derechos, y una vez que biológicamente ha madurado, puede asumir los derechos y obligaciones que el resto de los adultos, entre ellos, trabajar, participar en cargos públicos, vivir en pareja, tener hijos, etcétera.

Por tanto, que el joven se case a los 16 ó 18 años, o la joven a los 14 ó 16, responde a una lógica. La formación de la nueva familia, con las funciones afectivas, económicas, sexuales y sociales que desempeña en la comunidad rural, no hace más que sancionar su funcionamiento, dándose la aparente paradoja de que - muchos jóvenes del medio rural, hablando en términos cronológicos, no lo son socialmente, pues la madurez biológica está anunciando la inminente madurez social.

Sin embargo, el desarrollo del país en las últimas décadas ha modificado esta realidad que pareciera polarizada. En la actualidad hablar del joven rural implica al menos: a) ubicar la diferenciación urbano-rural como una demarcación analítica que no se corresponde en la realidad con una ruptura tajante entre lo urbano y lo rural; b) conocer los distintos grados de integración de la comunidad rural al desarrollo capitalista y los valores urbanos -entre ellos los valores juveniles-; c) tener claridad en torno a la diferenciación al interior de las localidades rurales y a la ubicación de éstas en el contexto de -- una urbanización acelerada, etcétera.

De cualquier manera, se pueden señalar algunos aspectos de los jóvenes rurales: a) los jóvenes no casados tienen una situación de menor reconocimiento comunitario que los casados, y también menores responsabilidades, dado que la familia es parte importante de la comunidad; b) aún en el caso de que trabajen aparte de la familia, su dependencia de ésta continúa y, por ejemplo, cuando son migrantes, éstos obtienen estima en la comunidad no por ser jóvenes o por ser independientes, sino por pertenecer a la comunidad y a cierta familia; c) los jóvenes entre 15 y 29 años tienen mayor escolaridad que el resto de grupos de edad, - aunque es distinta la escolaridad de acuerdo a la diferenciación socioeconómica; d) los-las jóvenes con necesidad de trabajar son los que sufren con mayor fuerza el desempleo y subempleo y constituyen elemento central de las migraciones del campo a la ciudad;

e) la migración de éstos es diferenciada, ya sea porque se parte en busca de empleo o de mayor preparación, ya porque los objetivos pueden ser de subsistencia o de ascenso social, pues, - pongamos el caso, no son iguales las posibilidades y aspiraciones de un joven campesino pobre, que las de los hijos de comerciantes, o de la burguesía y la pequeña burguesía rural.

En el medio rural, de acuerdo a esas ideas y ejemplos, sí existen jóvenes que requieren una edad social juvenil, aunque por lo general éstos son hijos de las clases y estratos más favorecidos y constituyen una minoría. Pero al respecto, las estadísticas - dan cuenta clara de cómo es cada vez mayor el número de jóvenes que continúan estudios posteriores a la secundaria, aunque guardan aún diferencias con los del medio urbano: casi no gozan del llamado tiempo libre, pues continúan apoyando las labores familiares y muchos de ellos a mayor grado de estudios mayor es la - posibilidad de su éxodo a las ciudades. Además, difícilmente - pueden conformar valores juveniles propios como en las grandes - aglomeraciones urbanas; cuando existen, es muy probable que éstos hayan surgido de una realidad distinta a la del medio rural.

Se podría decir que a mayor pobreza -o a menor grado de integración al proceso global de urbanización- de las comunidades, sin olvidar la estructura de clases y la región, menor es la existencia -necesidad de la edad social juvenil. Esto se corrobora al - estudiar el caso de los jóvenes indígenas. Se sabe que la condición

de etnia ha servido para confinarse a algunos millones de mexicanos a la más extrema pobreza, en un país en el que la clase dominante y el Estado utilizan la pluralidad cultural en su -- discurso, al tiempo que oprimen la diversidad. Araceli Bur-- guete nos dice que la connotación de la categoría juvenil no - tiene equidad con el contexto indígena, pues "la transición entre niño-adolescente y adulto es frecuentemente directa y la edad del joven prácticamente no existe".

Ser joven no es factor importante para la diferenciación y adscripción social. El hecho de formar pareja y trabajar, o asumir un cargo en la comunidad, le confiere automáticamente al - "joven" los mismos derechos que a los "adultos". Por tanto, - nos dice la autora, es muy difícil poder hablar de juventud indígena como categoría; aunque sí es de hacer notar que numéricamente como grupo de edad y por su participación en la dirección de las instancias de acción social, económica y política, va creciendo su importancia en la vida de la comunidad y en el fortalecimiento de las organizaciones políticas. Se podría hablar más bien de adultos jóvenes, de

"muchachos que no tuvieron juventud y que reivindican su derecho, no a ser jóvenes, sino a su sobrevivencia, al respeto de sus garantías individuales mínimas, es decir, a su derecho a la vida"<sup>7/</sup>

<sup>7/</sup>. Burguete, Araceli, "los derechos políticos de la juventud indígena en México", ponencia al encuentro "La juventud ante la crisis", citado p. 3 y ss.

### 3.4 LA DIFERENCIACION URBANO-RURAL: LOS JOVENES URBANOS.

En el medio urbano la diferenciación es más nítida y por lo mismo, aunque hay jóvenes en todas las clases sociales y sus estratos, el alargamiento del periodo juvenil variará dependiendo de las condiciones de vida de cada joven y sus valores: como vía - para una futura movilidad social, por el rechazo a un futuro -- que se prevé incierto, por la militancia política, por la pertenencia a bandas, por la negativa a la vida conyugal temprana, - etcétera.

El desarrollo capitalista favorece el alargamiento de la edad juvenil en los individuos de la pequeña burguesía y la burguesía, pues los jóvenes con mayor apremio económico o con menores posibilidades de calificación, se incorporarán más temprano al trabajo. Pero también existe un importante sector juvenil urbano que no se incorpora fácilmente al mercado de trabajo, porque no hay trabajo o porque se niega a hacerlo. Si hablamos de desempleo juvenil ellos son de entre todos los jóvenes, los primeros afectados. Si mencionamos el discurso oficial, ellos son el blanco - más seguro de las críticas: pandilleros, delincuentes, vagos, - descarriados. Se trata de los jóvenes de las clases oprimidas que generalmente -aunque no siempre- habitan en colonias populares, no integrados a las instituciones sociales dominantes.

Estos jóvenes<sup>8/</sup> se caracterizan por su falta de participación en los procesos económicos y sociales oficiales; en un sentido -el económico- son los jóvenes desempleados y subempleados; en otro sentido -el social- se encuentran fuera del sistema escolarizado y, aunque en menor instancia, de la dependencia familiar, optando por sus propias vías de subsistencia y socialización.

Muchos de los jóvenes provenientes del proletariado, el "lumpen" y los estratos medios bajos, son los jóvenes "paradoja" de un sistema contradictorio, que requiere de una edad juvenil como condición para abastecerse de los cuadros técnicos y profesionales que su funcionamiento necesita, y que sin embargo es incapaz de incorporar a los jóvenes menos calificados, los futuros oprimidos, que buscan empleo y se ven imposibilitados de seguir preparándose, o que rechazan las vías ofrecidas, independientemente de su escolaridad y capacitación. Varias son sus opciones: a) incorporarse tarde o temprano al sistema de producción urbano-industrial como asalariados, como trabajadores familiares o por su cuenta; b) mantenerse en su indefinida situación de ocupados-desempleados; c) asumirse como automarginados que rechazan las instituciones educativas y laborales, negándose a incorporarse a un mundo que les es hostil y planteando sus propias opciones de vida y subsistencia; y d) optar por vías de sobrevivencia no aceptadas socialmente.

---

8/ Este tipo de explicación, aunque bajo el rubro de "marginación", lo da Larissa A. de Lomnitz, Cómo sobreviven los marginados, Siglo XXI, (3a. ed.), México, 1978.

Para los jóvenes de la pequeña burguesía y la burguesía, en cambio,

"la asunción de funciones maduras va precedida de múltiples exigencias de educación formal e informal y de acervos culturales y de experiencias existenciales"<sup>9/</sup>.

Los jóvenes de los estratos medios en mayor medida y los jóvenes burgueses, son los que integran buena parte de la categoría social, resultado de sus posibilidades objetivas y de la predisposición subjetiva creada por su condición de clase que condiciona, ante todo, su perspectiva de ascenso social. Ellos son los que conforman la mayoría de los estudiantes universitarios del país y los destinados en mayor medida a ocupar los distintos cargos en la jerarquía social. En la actualidad ellos han influido en la prolongación de la edad juvenil, ya que la masificación de la enseñanza superior y la complejización del aparato productivo y las actividades estatales requieren cada vez -- más la formación de cuadros con nivel de posgrado o con mayor preparación técnica en todos los niveles.

Los jóvenes de la pequeña burguesía son contradictorios: de entre ellos han surgido importantes manifestaciones de rebeldía -

9/ González Salazar, Gloria, "Juventud y mercado de trabajo", - en rev. In teipochtli In Ichpuchtli, No. 6, CREA, 1982.

Juvenil, por lo que resulta riesgoso englobar sus acciones bajo un criterio único. Factores como la llamada proletarización -- creciente del trabajo intelectual y el atractivo que para sus estratos representan las clases fundamentales, actúan también - en su diferenciación económica, política e ideológica.

Los jóvenes obreros, teóricamente, viven una juventud más breve, debido a su rápida incorporación al trabajo y a la creación temprana de familia, lo cual no implica de manera tajante una rápida (o total) incorporación a la etapa adulta, dada la mediación de instancias como los grupos de amigos por ejemplo, o la influencia de los valores juveniles con los que se identifican; - factores que muchas veces logran tener un peso tan importante - como los factores identificados con la llamada "vida adulta".

En la mayoría de los casos, tanto los jóvenes subempleados y desempleados, y los excluidos del sistema escolarizado, como -- los obreros, pertenecen a las clases oprimidas, ubicadas por lo general en los barrios y colonias populares. Aunque el paso de una condición a otra se da muchas veces, y otras no, analíticamente deben ser diferenciados, pues el formar o no pareja, el tener la edad juvenil y estar incorporado de cierta manera a -- las instituciones sociales (sindicatos, partidos, el centro laboral, etc.) son factores que determinan en algún sentido su situación social, independientemente del origen socioeconómico y el lugar de residencia comunes.



Hasta aquí con los jóvenes urbanos. En el capítulo 2 de la segunda parte se verán ejemplos de sus acciones rebeldes.

### 3.5 LA DIFERENCIACION POR SEXO.

De hecho los factores mencionados anteriormente requieren un corte de acuerdo al sexo de los jóvenes, ya que este factor actúa en cada uno de ellos como otro elemento de diferenciación. Es sabido que desde la existencia de las sociedades clasistas, en mayor o menor medida, la discriminación sexista favorable a los hombres ha sido una constante que hasta nuestros días permanece no obstante los cambios que se han dado a favor de la igualdad entre los sexos, y dentro de la juventud se reproduce, influyendo en su composición como categoría y en su diferenciación interna.

Los jóvenes -aquí se distinguen de "los jóvenes" aunque a lo largo del texto con "jóvenes" se habla de ambos- a los anteriores factores mencionados suman su condición de ser mujer o, lo que es lo mismo, de vivir una situación social desigual respecto a los hombres (como los jóvenes respecto a los adultos). Resultado del hecho cultural de que aunque tradicionalmente la mujer ha desempeñado actividades de primerísima importancia en el funcionamiento de una sociedad (el trabajo doméstico, el cuidado de los hijos), ésta, no obstante, ha mantenido una situación desigual respecto al sexo masculino, dado que por los valores propios que

genera la superestructura de un modo de producción (aunque bajo distintos modos de producción ha habido opresión sexista), - son reconocidas como de mayor importancia la actividad pública respecto a la privada y la producción respecto al consumo, lo que se traduce, a su vez, en un desigual acceso al poder, que se convierte en opresión sexista.

Así este tema no puede ser generalizado a toda sociedad (por ejemplo la división sexual del trabajo en una comunidad campesina no siempre significa dominio de un sexo sobre otro), en el caso actual de las jóvenes, como señala Goldberg, éstas:

"son encauzadas(...) no sólo por la discriminación - abierta sino por un sentido interno de su propia insuficiencia, a papeles secundarios, sin iniciativa, y de servicio en la fuerza laboral y en el hogar"<sup>10/</sup>

En la familia, las jóvenes tienen, respecto a los jóvenes, una mayor dependencia de la autoridad de los padres, además de que en muchos de los casos desde temprana edad deben apoyar las actividades domésticas de la madre (la elaboración de los alimentos, el cuidado de los hermanos, etc.) y, si las circunstancias lo requieren, contribuir a complementar el ingreso familiar. En el confinamiento en la familia y la exclusión de la producción, se ha dicho, está la raíz de la opresión femenina.

<sup>10/</sup> Citada por P. E. Barton y Bryna Shore, "Juventud entre dos mundos", rev. In Telpochtli In Ichpuchtli, *ibid*, p. 9.

Al ser la familia entre otras cosas una instancia formadora de papeles diferenciados para sus miembros, es en su seno donde se transmiten a la joven los patrones culturales que le asignan básicamente su destino de futura madre, de responsable principal de la reproducción de la especie, y de esposa. Se relega su propia formación independiente, lo cual se traduce, entre otras cosas, en una menor escolaridad que los jóvenes y en sus menores posibilidades de acceder a una cultura juvenil. Esto variará al interior de las jóvenes de acuerdo a su clase social y su medio ambiente específico. Si la joven se incorpora al trabajo, igualmente será sujeta de un trato desigual, debido a que:

"tanto la oferta como la demanda de mano de obra femenina están determinadas en gran medida por el papel que la sociedad le ha asignado tradicionalmente en el ámbito doméstico (...)"<sup>11/</sup>

Aun en condiciones de igualdad es discriminada, notándose que:

- a) a igual ocupación y calificación no siempre recibe salario igual;
- b) tiene mayor subocupación que el resto de la PEA; --
- c) se le confina a trabajos que muchas veces son una prolongación del trabajo familiar;
- d) ocupa cargos de menor responsabilidad;
- e) recibe menor respeto a sus derechos laborales que -- hombres, etc. Mientras los jóvenes de la PEA juvenil en 1980

---

<sup>11/</sup> González Salazar, Gloria, op. cit. p. 16

(ver cuadro 2) son principalmente agricultores, artesanos, obreros y oficinistas, las jóvenes son oficinistas, trabajadoras domésticas, artesanas y obreras, lo que muestra esa diferenciación. Además, la joven trabajadora tiene que afrontar situaciones derivadas de su estado civil, de su maternidad, de la crianza de los hijos, del trabajo doméstico, etc. que no afectan de la misma manera a los jóvenes.

Por lo anterior, es de creerse que la edad juvenil en las jóvenes es más reducida que en los jóvenes, pues se casan y tienen hijos a más temprana edad, además de que la mayor dependencia -de la tutela familiar le otorga menor autonomía en su condición -psicológica, vivencial- de joven. Si se agrega el factor del tiempo "libre", se puede ver que se reduce en las jóvenes, dado que tienen mayores responsabilidades que los jóvenes. En el medio rural, donde el tiempo libre es bastante reducido en los jóvenes, en las jóvenes es casi una quimera, más aún en aquellos casos en que la "liberación" de las labores domésticas las lleva al trabajo complementario para la economía familiar.

Aunque por los factores citados las jóvenes tienen un menor porcentaje de participación en la categoría social juventud, cada día es mayor el número de ellas que viven la edad juvenil. Su mayor acceso a la educación (y al empleo también), el retardamiento de las uniones maritales o consensuales, las nuevas concepciones respecto a la fecundidad -que en nuestra sociedad interviene decisivamente en la situación social de la mujer-, así

como la generalización de valores que tienden a reconocer en un plano de igualdad al hombre y la mujer y, del mismo modo, las mejores condiciones de igualdad que han ido ganando las mujeres, influyen directamente en el alargamiento de la edad juvenil de las jóvenes.

En el siguiente capítulo habrán de observarse al menos otros dos factores de diferenciación de los jóvenes, derivados: a) de sus distintas ideologías y visiones del mundo (ser joven supone también una actitud joven, independientemente del carácter de clase de éste, de si trabaja o no, de su lugar de residencia, etc.) y b) las diversas formas de expresión cultural de los jóvenes, derivadas del punto anterior.

La segunda parte enmarca en primer término la rebeldía juvenil en el contexto de una formación social y de las interpretaciones que se han dado de ella, para después pasar a analizar sus manifestaciones concretas.

CUADRO 2

MEXICO: PEA TOTAL Y PEA JUVENIL\* SEGUN OCUPACION PRINCIPAL,

1980

OCUPACION PRINCIPAL	P E A TOTAL		PEA JUVENIL MASCULINA		PEA JUVENIL - FEMENINA	
	ABS.	REL.	ABS.	REL.	ABS.	REL.
Profesionales	390 817	1.8	125 753	1.7	41 853	1.2
Técnicos y pers. especializados	509 483	2.3	159 250	2.2	123 460	3.7
Maestros y afines	590 900	2.7	104 817	1.4	162 571	4.8
Trabajadores del arte	131 054	0.6	43 921	0.6	12 175	0.4
Funcionarios públicos	20 853	0.1	3 663	0.1	1 062	0
Gerentes del sector privado	219 064	1.0	38 695	0.5	11 216	0.3
Administrador agropecuario	20 917	0.1	4 276	0.1	420	0
Caporales agropecuarios	13 647	0.1	3 758	0.1	276	0
Agricultor	5 417 126	24.5	1 997 786	27.3	291 539	8.7
Operador de maquinaria agropecuaria	80 990	0.4	32 666	0.4	2 932	0.1
Supervisor de obreros	127 112	0.6	40 579	0.6	9 614	0.3
Artesanos y obreros	4 213 980	19.1	1 712 906	23.4	462 507	13.8
Ayudante de obrero	472 421	2.1	277 363	3.8	30 521	0.9
Oficinistas	1 983 208	9.0	569 535	7.8	606 772	18.1
Vendedores dependientes	1 508 658	6.8	388 001	5.3	206 690	6.2
Vendedores ambulantes	95 327	0.4	23 775	0.3	7 107	0.2
Empleados en servicios	648 396	2.9	168 452	2.3	125 774	3.7
Trabajadores domésticos	913 558	4.1	65 142	0.9	486 224	14.5
Operador de transporte	764 038	3.4	280 457	3.8	24 414	0.7
Protección y vigilancia	251 162	1.1	90 225	1.2	9 717	0.3
No especificado	3 608 982	16.3	1 108 022	15.2	712 231	21.2
Nunca ha trabajado	124 391	0.6	70 334	1.0	29 123	0.9
<b>TOTAL</b>	<b>22 066 084</b>	<b>100.0</b>	<b>7 309 376</b>	<b>100.0</b>	<b>358 198</b>	<b>100.0</b>

\* Comprende a los jóvenes del grupo de edad 12-29 años que forman parte de la PEA.

FUENTE: X Censo General de Población, S.P.P. México, D.F.

## PARTE II

### CAPITULO 1: ¿QUE ES LA REBELDIA JUVENIL?

#### 1.1. DEFINICION.

Casi constituye un lugar común vincular las acciones inconformes de los jóvenes ante un determinado tipo de autoridad, con la palabra rebeldía; tal hecho no es gratuito, dado que la situación social de los jóvenes obra como un factor que propicia el rechazo y la inconformidad; pero, poco se dice en sí de lo que es la rebeldía y cuáles son sus alcances; en los siguientes capítulos se dan algunas respuestas a las dudas que plantea la rebeldía juvenil. Pero primero unas generalidades: la rebeldía juvenil no es aplicable a todos los jóvenes, ni sus factores son necesariamente rebeldes en todo momento; tampoco implica de por sí cuestionamiento de lo establecido, ni es exclusiva de la expresión de la categoría (¡no sólo los jóvenes son rebeldes!); del mismo modo, sus acciones y resultados no son los más trascendentes y fundamentales en las transformaciones sociales; pero es indudable que la rebeldía juvenil forma parte de la acción juvenil y es agente importante del cambio social.

La rebeldía juvenil es una actitud y una acción. Por actitud se puede entender aquel

"estado mental y neural de disposición, organizado a través de la experiencia, que ejerce una influencia directa o dinámica en la reacción del individuo ante todos los objetos y todas las situaciones con que se encuentra relacionado"<sup>1/</sup>.

Si por actitud se entiende lo que estamos preparados a hacer, acción es la realización del hecho mismo. En ese sentido la acción expresa inconformidad y desacuerdo, oposición y protesta, desobediencia y resistencia, a un estado de cosas desfavorables al(los) rebelde(s); y puede llegar a convertirse en movimientos y organizaciones sociales. La rebeldía puede ser transitoria o no transitoria, manifiesta o latente, constructiva o destructiva, individual o grupal, espontánea u organizada y responder a intereses juveniles, como al de otras categorías y de las clases sociales.

Se diferencia de "rebelión" y "revuelta" en cuanto no necesariamente supone un levantamiento o hecho consumado, que además generalmente surge como acción política o enfrentamiento directo; de "rechazo" porque no sólo implica negar, sino también afirmar nuevos valores y condiciones de vida; de "inadap

---

1/ Allport, citado en Otto Klineberg, Psicología social, FCE, México, p. 451-451.



tación juvenil" porque las acciones de cambio social no son resultado de una falta de adaptación a una formación social, sino de su particular -y diferenciada- forma de integración.- De cualquier manera, aunque se opta por el concepto "rebeldía", se reconoce que existen otras interpretaciones que buscan conocer un objeto de estudio común.

El estudio de la rebeldía juvenil comprende un campo muy extenso de puntos. Puede implicar lo mismo un variado espacio geográfico y componente humano, que responder a un distinto interés de cambio; pero siempre de cambio, individual o grupal, -- económico o cultural, estructural o microsocial. Siempre de cambio: contra la guerra y el armamentismo, contra la hipocresía y los convencionalismos, por mejores planes de estudio, -- contra la monotonía de la vida cotidiana, contra la autoridad familiar-educativa-policial-laboral-política y las recriminaciones sexistas, por opciones culturales y existenciales alternativas, por el socialismo. Pero las formas concretas que asuma dependerán de cada grupo juvenil y en algún sentido de cada joven: misticismo, autodestrucción, militancia política, "pasotismo", nihilismo, etcétera.

No hay que ser tan optimistas: Decir joven rebelde no supone la aprobación ni el rechazo del status quo: el rebelde puede ser aliado de los proyectos de transformación, o de proyectos anti-vida como lo fue con el fascismo en la década de los años 30s.

## 1.2. CAUSAS E IMPORTANCIA DE LA REBELDIA JUVENIL:

En el apartado antes de enumerar lo que se consideran las causas más importantes de la rebeldía, se repasará brevemente la respuesta que han dado distintos autores a la cuestión del -- origen de la rebeldía.

Gorbousky señala que la rebeldía juvenil responde a causas objetivas y subjetivas y es propia de cualquier tipo de país, - sea capitalista o socialista. Las causas objetivas -de acuerdo a él- se definen básicamente por la concentración de puestos y autoridad en manos de gente madura, por la falta de voz y voto del joven en las cuestiones sociales y por el desempleo. Partiendo de que lo anterior no es privativo de los países capitalistas, señala que por ejemplo en la URSS la imposibilidad de que todos elijan la carrera preferida, la dificultad de dedicarse a la investigación o a actividades creativas, y la burocratización, son fenómenos que fomentan la rebeldía. Como causas -- subjetivas están la psicología del joven independientemente de su situación particular, la exageración, la pasión, la búsqueda de creatividad y habría que agregar su propia acción tendiente a modificar situaciones<sup>2/</sup>.

---

2/ Gorbousky, "La generación del rechazo y el entusiasmo", - Deslinde No. 30, UNAM, México, 1972.

Estos hechos objetivos y subjetivos serán el punto de partida para la interpretación que se dé de las causas de la rebeldía juvenil, así por "objetivo" y "subjetivo" no siempre se entiende lo mismo. Dependiendo el nivel de análisis, la rebeldía juvenil se explica:

- a) por el proceso de socialización, en el que intervienen -- principalmente "la familia, la escuela, las instituciones, los partidos políticos, los grupos de pertenencia, los medios masivos de comunicación, así como condiciones histórico sociales concretas"<sup>3/</sup>,
- b) por la contradicción resultante entre "el status de marginación del joven" y los distintos roles que juega o quiere jugar en la sociedad (Fred Mahler),
- c) por las pautas generales de las sociedades capitalistas - de posguerra: autoritarismo, mercantilismo, consumismo, - competencia, utilitarismo, deshumanización, o sea, por los valores en que se sustenta la estructura económica y social y que frenan la vitalidad y la libertad humanas y crean una íntima relación entre juventud y rebeldía<sup>4/</sup>,

---

3/ Alvarez, Mayda, op. cit. p. 6

4/ Amara, G., op. cit. p. 175

- d) por cambios económicos e ideológicos fundamentales que se dan en las últimas décadas: la mundialización de la cultura que universaliza la información gracias a los avances técnicos y el desarrollo de los medios de comunicación, la "cultura de masas" uniformizante y fragmentaria, resultado de una comunicación de masas, la violencia que acarrea la guerra armamentista, el imperialismo y el racismo, la explosión demográfica juvenil, y las alteraciones en la función social de la juventud: prolongación de la edad, masificación de su ingreso a las universidades, etcétera<sup>5/</sup>,
- e) por el modo de vida impuesto en las sociedades modernas, que afecta principalmente a ciertos grupos sociales, incluidos los jóvenes, mismo que en la actualidad se manifiesta en la monotonía de la vida cotidiana, en la "vida muerta"<sup>6/</sup>; o en la inadaptación a una vida forzada, no elegida, en la que uniformarse es morir e inadaptarse es preferir algo mejor, aspirar a una libertad no ejercida aún<sup>7/</sup>.

---

5/ Hicter, Marcel, "La juventud iracunda", Deslinde No. 21, UNAM, México, 1972.

6/ Internacional Situacionista, "De la miseria del tiempo presente", Deslinde, No. 16, UNAM, México, 1972.

7/ Nicol, Eduardo, "Meditación de la protesta juvenil", Deslinde No. 33, UNAM, México, 1973.

Como se puede ver con estos ejemplos, la rebeldía juvenil es resultado de factores que existen independientemente de los actores, no generalizada a todas las realidades (por ejemplo, los valores de la sociedad tecnocrática, señalados arriba), - pero que inciden de manera determinante en su existencia. A esto se debe agregar la propia acción juvenil, nunca desligada de un contexto particular, pues la rebeldía expresa la práctica social de sus actores, sus ideologías y valores; las luchas políticas, económicas y culturales; los niveles de conciencia social; el malestar adolescente y la influencia de - las instituciones dominantes y alternativas.

Al reconocer que la rebeldía es resultado tanto de las condiciones materiales de existencia que privan en una formación social, como de la acción encaminada a modificar situaciones, se evita caer en el riesgo de verla: a) como reflejo mecánico de la estructura económica y social, o b) como producto de la conciencia (o de la psicología adolescente propia de la edad) desligado del contexto material de vida. La aparición de la rebeldía es cíclica, como por ejemplo el movimiento estudiantil - y en cada caso en que surge responde a distintas circunstancias; esto es, la rebeldía juvenil es un producto histórico. Por lo mismo puede marcar con su sello a una generación, o ser extraña a ésta; puede implicar amplias acciones colectivas en las que participen individuos jóvenes y no jóvenes o, por el contrario, comprender a pequeños grupos juveniles con ciertas particulari-

dades; también los rebeldes de hoy pueden ser los aplacadores de la rebeldía en el mañana.

Lo anterior se ha remarcado porque en más de una ocasión al revisar textos que hablan de los jóvenes, uno se topa con posiciones excesivamente ideologizadas que a) exaltan la rebeldía juvenil sin tratar de ver las causas de su surgimiento, - como si fuese algo natural que volara con alas propias por el hecho de nacer de la juventud, o b) que relegan al joven al papel de simple consumidor de modas o imitador imperfecto, sin capacidad propia de plantear opciones de cambio social.

Si bien es cierto que en la edad juvenil, debido a la situación social que los jóvenes tienen, como a factores psicológicos, socioeconómicos y culturales que rodean su vida, hay una predisposición potencial para la rebeldía, ningún camino está andado de antemano. Los jóvenes lo mismo pueden ser los pasivos consumidores de modas, moldeados por los medios de comunicación, que los rebeldes que despiertan a las organizaciones de izquierda del letargo a que se llegan a sumergir, o los que cuestionan las instituciones sociales dominantes; los atormentados adolescentes, o los atormentadores del sistema escolarizado, del policía, de las "buenas costumbres familiares" y del bostezo de los actos repetidos. El mercado capitalista reconoce la existencia del joven, lo diferencia y lo mete en el consumo como sujeto de moda, pasando lo mismo con --

las mujeres, los niños, los hombres, pero los jóvenes también se pueden diferenciar para reconocer su situación de opresión de categoría y/o de clase social, y tratar de modificarla.

Por tanto, entre las causas más importantes de la rebeldía, - interactuantes unas con otras se tienen:

- a) la que resulta del malestar de ser joven, del sentimiento de lo "incompleto" e "irrealizado", del conflicto entre el deber ser y el querer ser. Es producto de la interacción de factores psicobiológicos y sociales y variará en los distintos sectores y estratos juveniles, dependiendo sus formas de relación con la sociedad, pero siempre estará potencialmente presente, pues, como nos dice Erikson,

"en cada individuo (...) y en cada generación existe un potencial para lo que podríamos llamar una adolescencia intensificada, es decir, una fase crítica marcada por la exasperación recíproca del conflicto interno y la desorganización social"<sup>8/</sup>.

Aspecto importante del malestar es la posposición de una sexualidad plena, más aún en una sociedad poco tolerante, que afecta a los jóvenes de todas las clases sociales.

---

8/ Erikson, Erik H. op. cit. p. 119.

- b) la que engendra su particular forma de integración a las instituciones sociales<sup>9/</sup>, que les permite contemplarlas a distancia y tener una visión crítica de ellas y sin intereses arraigados. Así, bajo ciertas circunstancias -- los jóvenes se han rebelado contra la industrialización (o algunos de sus aspectos), contra el servicio militar obligatorio, por el derecho a voto a edades más tempranas, por los derechos cívicos, por la paz, contra la sociedad burocrática o la antidemocracia. Los jóvenes se rebelan en el presente, y por el futuro, contra la particular manera en que están integrados, que por lo general es de arriba-abajo, soportando el autoritarismo con que las instituciones van forjando los papeles sociales que estos habrían de desempeñar en el futuro.
- c) la derivada de situaciones políticas: las razzias, la falta de canales democráticos de participación política, la ausencia -o el adormecimiento- de organizaciones políticas, la relación conflictiva entre gobernantes y gobernados y muchas más. En la década de los 60s de este siglo, años en que por primera vez se articula un movimiento mundial de protesta juvenil, es un lugar común reconocer que, independientemente de las particularidades de cada movimiento, influyeron en cada uno de ellos: la guerra de Viet Nam -ante todo-, la revolución cubana, la guerra fría, la

---

9/ Al respecto, son interesantes los comentarios de Karl Mannheim, Diagnóstico de nuestro tiempo, FCE (5a. reimp.), -- 1975.



invasión a Hungría, el control de las organizaciones sin dicales, el rompimiento con el stalinismo, etc. De los jóvenes son los estudiantes los que canalizan un descon tento global, así fuera a través de muy distintas ideolo gías, muchas veces hasta contradictorias entre sí, pero que resultaron antagónicas al orden prevaleciente por la falta de verdaderas opciones -legales o no- al poder es tablecido.

Estrada, por ejemplo, señala que el movimiento estudiantil mexicano de los 50s a los 70s nace entre otras cosas de: la insatisfacción de los sectores medios ante el -- proceso de desarrollo del país y la ausencia de partidos políticos alternativos y de sindicatos libres y, también, de la masificación de la universidad y la incertidumbre del futuro profesional del estudiante<sup>10/</sup>.

la fomentada por situaciones socioeconómicas, ya sea es tructurales, que atañen al conjunto de la formación social, o a particulares, derivadas del modo de vida presente en el lugar de residencia, y de la pertenencia de clase. Así por ejemplo, influyen directamente en las acciones de re beldefa juvenil el hacinamiento, la carencia de agua y ser vicios públicos en las colonias populares, el desempleo,

---

<sup>10/</sup> Estrada, Gerardo, "Los movimientos estudiantiles en la - UNAM, 1958-1973", Deslinde No. 51, UNAM, México, 1974.

la inflación, el gasto insuficiente en las universidades, la falta de recursos económicos. Autores como González Casanova llegan a señalar que la desigualdad y explotación interna, la dependencia y explotación externa, la marginación rural-urbana y la falta de recursos a la educación, han tenido que ver muy directamente con los movimientos estudiantiles de América Latina<sup>11/</sup>.

- e) la que tiene que ver con factores como son: el surgimiento y la adhesión a nuevos valores y modos de vida, fomentados por movimientos populares, feministas, de las minorías étnicas; por grupos ecologistas, antipsiquiátricos, situacionistas, contraculturales de todo tipo, por organizaciones políticas y movimientos eclesiásticos; o por cambios graduales que, por distintas causas, se van dando en la vida cotidiana y actúan como factores de rebeldía de los jóvenes y de su aceptación de nuevos valores; el que deriva del rechazo a situaciones y valores predominantes de una época determinada: la guerra, la violencia, la represión sexual y política, el predominio de la familia patriarcal-monogámica, los mecanismos de ascenso y participación social y política, la crisis de valores, la ideología consumista, la falta de libertad individual, la sole-

---

11/ González Casanova, Pablo, México Hoy, Siglo XXI, 1980.

dad, el uso del ocio, el autoritarismo de las instituciones, los problemas sociales derivados de la urbanización acelerada, etcétera.

A estas alturas una pregunta salta a la vista: en qué puede derivar la rebeldía juvenil? Los jóvenes han constituido un factor importante del cambio social, ya sea abanderando movimientos o a la cola de ellos, y sus luchas lo mismo se han -- orientado a dar soluciones a demandas intra como extra-juveniles. Los jóvenes pueden constituir una fuerza social revolucionaria -o su contrario- en tanto participan en el contexto de la lucha de clases, cobrando menor importancia su edad biológica; porque ellos en sí no participan de las principales contradicciones de su sociedad, ni son un todo homogéneo con demandas propias, con un papel central en la economía o la superestructura, como las clases sociales fundamentales. Eso sí, han aportado su vitalidad y creatividad, sus conocimientos y fuerza numérica a movimientos de primer orden en las transformaciones sociales. Cuando la rebeldía no ha llevado a la organización extra-juvenil, se ha orientado a la solución de demandas propias que mejoren la situación socioeconómica, vivencial y familiar de los jóvenes; en otros casos, la rebeldía implica únicamente una actitud de rechazo y desaffo, que se manifiesta en el tipo de vestimenta usado, en el lenguaje y otros aspectos que, a su manera, tratan de subvertir aspectos de la vida cotidiana.

Los rebeldes también han llegado a constituir importantes fuerzas de choque, o grupos juveniles encargados de sofocar grupos y organizaciones radicales, a través de la acción violenta. En los siguientes capítulos se volverá a estos temas.

### 1.3. INTERPRETACIONES DE LA REBELDIA JUVENIL.

Para concluir el capítulo se revisa el peso que se da a lo histórico-concreto y a lo general de la rebeldía juvenil, a la edad biológica y situación social de los rebeldes, al llamado conflicto generacional y a la diferenciación joven-adulto.

Al amplio campo de opiniones en torno al tema, han correspondido distintas interpretaciones de lo que expresa: una forma de la lucha de clases, un conflicto generacional joven-adulto, un conflicto moral de las sociedades modernas, un producto del -- cambio social y tecnológico, etc. Unos ven la rebeldía como fenómeno intrínseco a las sociedades modernas, siendo secundarias sus manifestaciones concretas, y otros como producto de situaciones particulares de una sociedad, no generalizable a otras experiencias; unos como personificación de relaciones sociales, otros como simple conflicto de edades. En términos generales estas posiciones se pueden reducir a dos: la generacional y la histórica, que de ninguna manera pueden ser irreconciliables entre sí, sino más bien complementarias: lo histórico explica lo generacional, pero requiere aceptar ciertos pos

tulados de esta explicación (el concepto mismo de "generación") para evitar el simplismo de reducir la vida social al conflicto entre las clases sociales.

Unas veces la diferencia parte de los distintos niveles de análisis, otras de posiciones antagónicas. A continuación se expone el punto de vista de algunos autores.

Para Antonio Esler, la rebeldía es parte significativa "de la historia del mundo occidental por lo menos desde hace siglo y medio", aunque en los años 60s de este siglo logre su máximo - punto de ebullición. Por lo tanto, lo crucial de la rebeldía juvenil no estriba "en su supuesta originalidad, sino en su -- propia continuidad histórica". Y concluye:

la rebelión juvenil "no es algo fuera de este mundo ni ninguna anomalía desconcertante de la década pasada, sino un indicador de las transformaciones que vienen desde la revolución industrial"<sup>12/</sup>.

Continuando con el mismo autor, la rebeldía juvenil se manifiesta naturalmente como rebeldía generacional permanente y en desarrollo, determinada en su frecuencia por el ritmo del cambio --

---

12/ Esler, Antonio, op. cit., p. 8

social. Si antes la diferencia temporal entre generaciones -- "socialmente condicionadas" era de 15 años, luego fue de 10 y hoy quizás lo sea de 5 años. Estas generaciones basan su cohesión, que les da mentalidad de grupo, en influencias psicológicas, sociológicas e históricas comunes sobre el grupo de coetáneos. Como producto del cambio social, cada generación vivirá un mundo diferente del de sus antepasados, hecho que hará inevitable el conflicto generacional y el surgimiento de culturas juveniles. Valga señalar que para Mannheim fue tan importante la cohesión generacional, que llegó a decir que cada generación tiene conciencia de clase propia.

Para Feuer, la solidaridad generacional no se explica -como en el caso de las clases sociales- por factores sociales y económicos, sino psicológicos, por ejemplo el sentimiento de grupo. Es un fenómeno universal y "una fuerza impulsora de la historia, quizás más importante que la lucha de clases"<sup>13/</sup>,

Mark Gerzon también reconoce la rebeldía juvenil como producto del cambio social (tecnológico, económico, de las ideas), que se manifiesta en el conflicto jóvenes-adultos como vía de solución del conflicto de identidad de los primeros. El cambio social envejece las ideas y cada generación vendrá con una nueva

---

<sup>13/</sup> Feuer, Lewis S., "La noción marxista de alienación y los movimientos estudiantiles", Deslinde No. 22, UNAM, México 1972, p. 29

mentalidad que se corresponda con su búsqueda de un "espejo de la identidad" antes sólo encontrado en el mundo adulto y que - al menos desde posguerra se presenta multiacéfalo y diversificado.

Para este autor es precisamente a partir de la posguerra, con el surgimiento de la "sociedad de masas", cuando el ritmo del cambio de ideas es más veloz y masivo que nunca. La juventud tiene un mayor acceso a su cultura y a otras culturas, lo que la predispone a aceptar opciones de vida distintas a las de sus padres o a las de su cultura, y le permite llegar a la negación de "lo adulto", por representarle un estado de cosas obsoleto. El joven tratará de definir su yo social a través de un proceso de conciencia y crítica social en el que identificará lo adulto con la elección ocupacional, el prestigio social y la autoestima. Atenuando su derroche de optimismo - (tan dado a tenerse en la concepción generacional), el autor advierte que el cambio social no debe desligarse de las luchas sociales que son su antecedente; también, aclara que los jóvenes -y sus generaciones- no siempre serán rebeldes, pues a cada hecho concreto existirán respuestas conformistas y rebeldes de los jóvenes<sup>14/</sup>.

---

<sup>14/</sup> Gerzon, Mark, El dilema de la juventud actual, Novaro, - México, 1972.

Los planteamientos anteriores, adolecen de errores como los siguientes: a) le dan un carácter animista al cambio social, como si fuese una fuerza que existiera por sí sola, desligada de las luchas de las categorías y clases sociales, o de la estructura económica, social y cultural que priva en cada situación concreta; como si en la continuidad del cambio no hubiese ruptura y viceversa; b) hacen una división tajante joven-adulto que no corresponde a la realidad y de ahí derivan el "conflicto generacional" sin mediar las diferencias internas de los jóvenes y de los adultos, ni los conflictos sociales fundamentales; c) aplican el modelo del capitalismo avanzado, presente en las últimas décadas, a cualquier situación histórica, y d) su nivel de generalidad no permite distinguir cada manifestación concreta de rebeldía juvenil. En pocas palabras, evidencian un carácter ahistórico y no clasista.

Ernst Fischer reconocerá el conflicto generacional, pero a diferencia de los anteriores autores, dirá que es fundamental el factor histórico concreto. Aunque siempre han existido jóvenes y viejos y conflicto entre padres e hijos -nos dice el autor- no se daba lucha generacional, pues, por ejemplo, en las sociedades rurales estables una generación seguía a otra sin ruptura; el joven no quería ser joven sino adulto, pertenecer al único mundo posible. Sólo con el resquebrajamiento del medioevo y con el desarrollo industrial, comienza la lucha de generaciones que nunca se desligará de la lucha de clases, pues:



"la esencia y el conjunto de problemas de una generación joven, procede del conjunto del medio social, de su estructura económica, de la situación política que exista en cada caso y la forma de la lucha - de clases"<sup>15/</sup>.

Lo anterior explica el conflicto generacional como un hecho real, pero que es más circunstancia social que biológica. Para el autor será Rousseau el primero en plantear su rechazo al mundo alienado personificado en los adultos. Así, su amor por el niño y el joven, su defensa de los valores romanticistas, eran a la vez valores de una generación y armas disparán se en contra de la razón de la industrialización.

Otros autores optan por negar la importancia de las generaciones, la posibilidad de identificación de los individuos, debido a un interés común y una edad común, reduciéndolas al conflicto entre los grupos y clases sociales independientemente de la edad. Salvador Allende, por poner un caso, decía en su famoso discurso de Guadalajara en 1972:

"no hay lucha de generaciones (...), hay un enfrentamiento, que es muy distinto, y que pueden estar en la misma barricada de este enfrentamiento los que hemos pasado (...) de los sesenta años, y los jóvenes que - pueden tener 13 ó 20"<sup>16/</sup>.

---

15/ Fischer, Ernst, op. cit. p. 16.

16/ Allende, Salvador, "La revolución social y las universidades", Deslinde, No. 31, UNAM, México, 1973, p. 14.

No dejo de pensar que es importante reconocer a las generaciones, pues con ellas se están identificando las ideas nuevas - surgidas en una determinada época, así no necesariamente hayan nacido de individuos de un particular grupo de edad que, cabe aclararlo, por lo general representan una minoría respecto al grupo con que se les identifica (ejemplo, jóvenes entre 20 y 25 años). Una sociedad no vive únicamente el conflicto social, sino también las ideas nuevas: literarias, políticas, culturales...

Para objeto del estudio, las generaciones son, como Esler señala: grupos de coetáneos con una formación ideológica e intereses afines, cuya principal característica radica en que impo-- nen su sello a un periodo de tiempo y, como se acaba de decir, a un grupo de edad. Las reivindicaciones de las generaciones -y aquí hay que retomar a Fischer- responden a condiciones específicas de los jóvenes, resultado de su inserción en la so-- ciedad en que viven y no simplemente a una "protesta de siempre", propia de la edad juvenil; es más, la misma psicología juvenil - cambia, porque las exigencias al joven y su respuesta a su condición de "incompleto" y sujeto de la autoridad, cambian con el -- tiempo. Las generaciones resumen, en muchos sentidos, el carácter de la época, incluyendo sus contradicciones sociales, porque éstas, a la vez, están interviniendo decisivamente en las generaciones. A cada cual su parte.

Tierno Galván también ve la rebeldía juvenil como fenómeno masivo de posguerra, acorde al desarrollo neocapitalista, y de tipo moral, que antes existió pero fue minoritario. Resulta de la contradicción entre el mundo irreal para el que se entrena-asimila al joven, el de los valores éticos generales, y el mundo real en el que éste se desenvuelve, mismo que ha acelerado su responsabilidad y madurez crítica, nivelándose cada vez más rápido con el adulto. La rebeldía juvenil será un indicador directamente proporcional a la responsabilidad juvenil: ser joven es exigir algo distinto, luchar contra el engaño y la frustración, mientras la responsabilidad adulta se expresa en la admisión del orden y el sistema establecido, en la admisión del principio de autoridad. De ahí resulta que:

"por primera vez -no hay precedentes- la juventud occidental no se alza desde la falsa conciencia de una ideología encubridora, sino desde valores primarios elementales de felicidad real y supervivencia, sin dejarse engañar por las falacias de las ideologías establecidas"<sup>17/</sup>.

Además de que la rebeldía juvenil no nace con la posguerra, sino con la misma juventud con categoría social, tampoco se -

---

17/ Tierno Galván, Enrique, "La educación contradictoria", -Deslinde No. 45, UNAM, México, 1973, p. 13.

puede uno convencer fácilmente de su carácter masivo y permanente desde esos años. Pero quitando eso, no deja de preocupar su manera de dividir el panorama social en lo joven y lo adulto, y de plantear como causa de su carácter antagónico - diferencias éticas. Aunque ya se ha mencionado en el trabajo lo que se entiende por adulto y por joven, no está de más agregar puntos aclaratorios, pues su recurrencia lo vuelve necesario.

Lo joven y lo adulto son conceptos de tipo social y no biológico (que refieren una edad específica que por lo demás no se -- niega). El adulto y el joven al ser categorías sociales personifican una relación social y una posición en la estructura -- económica, política, social y cultural. De otra manera, al decir adulto no se está hablando del individuo mayor de 25 ó 30 años, obrero, o burgués, sino del agente que por su situación económica y social establece un conjunto de relaciones con -- aquellos agentes considerados jóvenes; los primeros mantienen respecto a los jóvenes, una posición jerárquica favorable en -- las instituciones sociales principales y los segundos mantienen una situación de subordinación respecto a unas instituciones y están en la antesala de vincularse a otras; ambos pertenecen a determinadas clases sociales y son portadores de ideologías y visiones del mundo que resultan de su práctica social y no de su edad biológica.

Lo "adulto" no siempre alude a lo mismo: al status quo, a la responsabilidad ante el trabajo, la familia y otras instituciones, a la edad "madura", etc., por lo que en cada caso debe -- considerarse el sentido en que se usa, pues, pongamos el caso, no todo acto de personas cronológicamente adultas alude a lo - que se entiende por lo "adulto" y sí por el contrario, puede - haber muchos jóvenes conservadores defendiendo un estado de co - sas encuadrado en lo que se denomina "mundo adulto".

Tanto los adultos como los jóvenes (de acuerdo a la edad) son portadores del status quo y subvertidores. En el nivel de aná - lisis que se utiliza aquí -que trata de definir a la juventud como categoría social- se distinguen principalmente a partir de su nivel de interrelación con el conjunto de las institucio - nes sociales, hecho real producto de las sociedades modernas, que se traducen la distribución diferenciada de actividades y poder, que afecta sus formas de relación, desiguales, por cier - to, a los jóvenes; sin embargo, la diferenciación joven-adulto, muchas veces más analítica que real, no tiene el peso de la di - ferenciación clasista, ni la sustituye: en cada clase social y medio ambiente específico, las relaciones sociales que estable - cen entre sí los jóvenes y los adultos, tendrá distinto tipo - de manifestación. No hay que olvidar tampoco la existencia de adultos jóvenes y de jóvenes adultos.

## CAPITULO 2: ACCIONES Y ACTORES JUVENILES.

"El sentido profundo de la protesta juvenil (...) consiste en haber opuesto al fantasma implacable del futuro la realidad espontánea del ahora".

Octavio Paz.

"La juventud que no está con las izquierdas es una simple vejez que se anticipa a las canas". Rev. - Renovación, marzo de 1924, Argentina.

Ya se han señalado en el capítulo anterior los factores que llevan a la rebeldía y que ésta no es sinónimo de acción revolucionaria, ni tampoco simple nihilismo, dado que existen distintos niveles de cambio social y de respuesta a un malestar diverso.- En ese sentido se llega a decir que "el joven actual es un rebelde más que un revolucionario. El rebelde actual se ha rebelado, entre otras cosas, contra la revolución"<sup>1/</sup>

Independientemente de lo particular de la cita (los rebeldes - también han luchado por la revolución y contra las sociedades burocráticas del signo que sea), la rebeldía es una respuesta a muy distintos niveles. La acción encaminada a la transformación social -que involucra a distintos conjuntos sociales oprimidos- representa un alto nivel de conciencia social y de cla

---

1/ López Ibor, Juan José, Rebeldes, Rialp, Madrid, 1976, p. 21.

se, lo mismo que la creación de organizaciones juveniles, o la participación en movimientos sociales, sean juveniles o no. Pero estas acciones grupales son resultado de circunstancias específicas; la forma más "natural" de existencia de la rebeldía, o su forma más generalizada y elemental, es un conjunto de actitudes ante el medio que rodea al joven.

Las actitudes rebeldes pueden traducirse en rechazo sin más, apatía, perplejidad (algún autor dijo hace unos años que ésta era la actitud más generalizada de los jóvenes latinoamericanos), - protesta, violencia, participación política, escepticismo. A su vez, estas actitudes pueden ser individuales o colectivas. Para objeto del presente capítulo, y en concordancia con los fines del trabajo, en adelante deberá de entenderse la rebeldía juvenil como fenómeno social que conlleva una acción social juvenil colectiva.

Retomando la primera parte, las condiciones de existencia de la juventud como categoría social, influyen en la rebeldía juvenil; al mismo tiempo, la acción juvenil rebelde no se puede desligar de los factores de diferenciación juvenil. O sea, las acciones de unidad juvenil expresan la situación de los jóvenes respecto a la sociedad en su conjunto, como su diferenciación dentro de la categoría. Este es el punto de partida para entender las acciones y los actores juveniles.

En este orden de ideas, la cultura juvenil engloba distintas - expresiones culturales juveniles, nacidas de situaciones parti- culares de los jóvenes y de su contexto. Esto no niega la exis- tencia, bajo determinadas circunstancias objetivas y subjetivas, de movimientos juveniles que trascienden la situación de clase de los grupos juveniles, su lugar de residencia (la colonia, la región), sus intereses particulares y hasta las fronteras nacio- nales, como en el caso del movimiento juvenil de los 60s, que - englobó una actitud juvenil dentro de la cual cupieron las accio- nes particulares de sus miembros: hippismo, revueltas estudianti- les, movimientos democrático-populares, Contracultura, Movimien- to de la Onda, etcétera.

## 2.1. FORMAS DE ORGANIZACION JUVENIL.

De acuerdo a Tenorio Adame, la rebeldía juvenil, en general, se expresa a tres distintos niveles:

- a) como nihilismo, o sea, como autodestrucción y rechazo a to- do; como posición extrema: misticismo, fanatismo, violencia y aislamiento.
- b) como agrupación juvenil, que expresa distintos grados de co- hesión y unidad de sus miembros. Es el caso de las pandi- llas y los variados grupos juveniles, que muchas veces han dado su nombre a una generación: los blue jeans, los chaque- tones de cuero, los sotiliyagi (URSS), los halbstarke (Ale-



mania), los teddy boys (y los mods y punks, en Inglaterra), los provos (Holanda), los gamberros (España), los hippies y -habría que agregar- los chavos banda, o "panchitos", o punks del Distrito Federal, y los cholos en el noroeste del país y suroeste de los Estados Unidos.

- c) como rebelión social, basada en la existencia de rasgos de identidad extra-personal, pero que puede entrañar formas de afecto y simpatías muy profundos.

Desde este punto de vista, los jóvenes asumen formas de rebeldía que intentan cambiar las cosas o que sólo conllevan destrucción o autodestrucción; que entienden el trasfondo de las cosas -por ejemplo que el adulto no es el enemigo, sino ciertas formas de autoridad- o sólo vaguen en la superficie del fenómeno; que intenten la transformación o que sólo aspiren a cambiar cierto estado de cosas inmediato. Los jóvenes rebeldes, de cualquier modo, responden en unos casos a sus intereses específicos de grupo; o de acuerdo a intereses generales de categoría, más difícil encontrarlo, que expresan la condición de ser joven: el servicio militar obligatorio, su grado de participación en las instancias de decisión, el uso del tiempo libre, las orientaciones sexuales, etc.; o de acuerdo a intereses extra-juveniles en partidos y organizaciones, papel que, aunque sea de suma importancia -al menos por el peso numérico juvenil- no se tocará aquí.

Partiendo de que el nihilismo, tal como lo maneja Tenorio, no representa formas de unidad y organización juvenil con cierta duración, se puede decir que la rebeldía juvenil tiene tres - principales orígenes: a) el que resulta de la confluencia juve nil debido a la existencia de lazos afectivos y/o de cercanía geográfica (la colonia, el barrio, el pueblo); b) el que nace de la vinculación a determinadas instituciones sociales: la escuela, la iglesia, el centro laboral, el partido político, y c) el que tiene como fundamento la cercanía de intereses de -- clase, o de las categorías: obreros, colonos, feministas, gremios académicos, trabajadores de la cultura.

Un primer nivel de organización juvenil es el que -a falta de me jor nombre- se podría llamar "espontáneo". El ejemplo más recu rrente son las palomillas, los grupos de pares o de amigos y -- las bandas, que son las reuniones de compañeros de pueblo, ba-- rrio, colonia, escuela, calle, gustos musicales, etc. Estas -- formas primarias de asociación son, por así decirlo, una respues ta natural o de sobrevivencia a las más elementales exigencias - humanas de sociabilidad y agrupamiento; a estos jóvenes no los - une un programa o un conjunto de principios, o valores inde pendentemente de sus relaciones personales, sino que las rela ciones son de primera importancia para su asociación, lo que no niega la confluencia en valores y en ciertos casos una estructu ra organizada que los une.

Estas formas de asociación, bajo ciertas circunstancias (el carácter excluyente del sistema escolarizado, la crisis familiar, la situación socioeconómica, el hostigamiento policial) constituyen verdaderas instancias socializadoras que complementan o - hasta suplen a las instancias primarias. Tenorio Adame señala que:

"la tendencia al agrupamiento es parte de la necesidad del juego, de la distracción, y que muchas veces los adolescentes y los jóvenes carecen de los medios culturales para tal fin"<sup>2/</sup>

Otras formas de rebeldía juvenil resultan de la inserción de los jóvenes a instituciones sociales como son la escuela, el centro laboral y las organizaciones sociales y políticas que los llevan a la creación de asociaciones en las que las relaciones afectivas aunque pueden ser muy importantes, se subordinan a un interés común que los lleva a organizarse. Los estudiantes han sido tradicionalmente el grupo juvenil que más claras muestras ha dado de su rebeldía.

También dentro de este tipo de organizaciones se pueden incluir las que forman los jóvenes dentro de otras organizaciones más --

---

<sup>2/</sup> Adame, Tenorio, op. cit. p. 17

amplias -los partidos políticos, los movimientos populares, las organizaciones sindicales- para incluir sus propias demandas específicas en el marco de aquéllas; las formas de autogestión juvenil encaminadas ya sea al trabajo productivo común: cultivo de parcelas, elaboración de artesanías, distribución de productos, formación escolar colectiva; o a la vida en común, como en las comunas. También hay otras formas de asociación creadas -- con el fin de lograr mejoras en la condición de ser jóvenes dentro de un determinado estado de cosas: la lucha de militares jóvenes contra el autoritarismo de los militares de rango y por la excesiva concentración de poder en militares de más de 50 -- años, como sucedió en los años 60s; o la lucha de sacerdotes jóvenes por vincular los objetivos eclesiásticos a la transformación social. Por último están las asociaciones propiamente juveniles, cuyo objetivo principal es la reivindicación de una problemática juvenil que es necesario cambiar.

Existe otra forma de asociación y organización juvenil rebelde, no encaminada al cambio social, sino a su negación, y difundida ampliamente por los medios de comunicación masiva para desprestigiar o negar las acciones juveniles; se trata de la delincuencia juvenil.

Al hablar de delincuencia juvenil, por lo general se hace mención a un concepto ideológico que da cuenta de un conjunto de acciones realizadas por jóvenes -especialmente de los estratos de

menores recursos económicos, mismas que por lo general son san  
cionadas penalmente- como son el robo, la agresión física, la  
violación; pero también incluyen en el mismo saco el rechazo a  
la autoridad policial, la manifestación política y la organiza  
ción juvenil. Por tanto, se debe aclarar de qué nos habla el  
concepto, para no ser presas de la trampa ideológica.

Entre otras cosas hay que considerar: a) que la delincuencia -  
engloba lo mismo actos antisociales y negativos, como actos an  
tiautoritarios y contestatarios; b) que ésta por lo general se  
relaciona con pandillas y bandas juveniles de los estratos ba  
jos, y nunca con otros grupos sociales que son los principales  
agentes de la corrupción y la represión sociales: autoridades  
de todo tipo, abogados, policías, empresarios (el capitalista  
roba plusvalía, ¿ o no ?), mismos que amparados en el poder --  
atacan toda forma de respuesta a un estado de cosas prevalen  
te, y c) que no diferencia aquellos actos "menores", defensivos  
y producto del desarraigo y la falta de esperanzas ante la exis  
tencia de un mundo hostil, actos que en situaciones de mayor --  
igualdad social serían corregibles -y que en muchos casos conllevan  
actitudes de clase-, de aquellas actitudes y acciones que --  
constituyen verdaderos actos de patología social, realizados con  
el fin de causar daño ajeno (caso de la violación, que obviamente  
requiere de la reprobación más enérgica), o con la intención  
de preservar un estado de cosas injusto y corrupto, donde la pa  
labra de unos cuantos puede más que la voluntad colectiva. ¿Por  
qué no se habla de delincuencia empresarial, o judicial, o gubernamental, o sindical?

Es cierto, dentro de los grupos juveniles existen organizaciones delictivas -recordemos las pandillas de los 50s, o los porros en los centros universitarios-, cuyo único punto de unión con lo juvenil es la edad, pero con acciones que nada tienen - que ver con lo joven ni con el cambio; para ellos no hay futuro, sino un presente en el que son los amos, a la vez que esclavos del sistema imperante. Estas acciones juveniles -hay que insistir en esto- no deben confundirse con las que se ha señalado como daños "menores" (el robo en establecimientos, por ejemplo) realizadas por bandas y agrupaciones juveniles -- con fines de sobrevivencia, de respuesta defensiva, o de reaffirmación individual aún a costa de todo, resultado de la falta de orientación más constructiva o política a su condición de ser joven y miembro de una clase. Si se ataca por igual a todo joven disidente y rebelde, identificando sus actos con los de - los jóvenes corruptos, es porque ante todo, el poder requiere, oponiéndolos como contraste, higienizar ideológicamente un estado de cosas en el que la relación desigual le favorece. Tampoco se trata de justificar ningún acto realmente delictivo.

Finalmente, están los movimientos juveniles que, a diferencia - de las organizaciones primarias se basan en la confluencia global en valores, a la que corresponde el aglutinamiento de un -- conjunto de acciones de grupos juveniles particulares que, por lo general, no se conocen entre sí, pero se identifican en el - contexto social más amplio. Del resto de organizaciones se di-

ferencian por su carácter masivo -no de un grupo o sector juvenil- y flexible; esto es, no nace de un programa o de ciertos principios o metas muy concretos, que se pudieran traducir en división del trabajo y acciones definidas de sus miembros.

Los movimientos juveniles vinculan intereses de la categoría, pero también pueden dar cabida a los intereses de clase. De acuerdo a cada momento histórico unos intereses privarán sobre otros, o se complementarán, o se negarán, pues los intereses de una categoría no siempre coinciden con los intereses de clase. Ahora veamos algunos aspectos comunes de las acciones juveniles.

La rebeldía juvenil de distintas maneras expresa su rechazo a determinadas formas de autoridad, concentradas en instituciones con capacidad de decisión en aspectos de la vida del joven; éste, al sentirse afectado en una relación desigual, reacciona. Pero no todo rechazo al autoritarismo lleva a un antiautoritarismo; muy por el contrario, en muchas organizaciones juveniles se establecen nuevas formas de autoridad, a veces tan jerárquicas y desiguales como las criticadas, otras veces más sutiles y transitorias. O sea, los jóvenes buscan también una autoridad en muchos de los casos (lo cual no es negativo), pero distinta a la asignada socialmente y por-afuera-de-ellos. En otros casos es la autogestión, la decisión colectiva, la que priva; en otros más, es la aceptación sumisa de una nueva autoridad.

A los rebeldes también los une la búsqueda de identidad, que responde a intereses colectivos, en su camino a la afirmación social. La joven y el joven se afirman en la solidaridad y la lealtad al grupo, ya sea aislándose del resto de la sociedad, o contra ella, o integrándosele críticamente. Tal búsqueda de identidad, por lo tanto, puede llevar a una identificación de metas con lo establecido, o a la creación de nuevas opciones, - o a la imitación de otras formas de rebeldía ante la ausencia - de opciones propias (el caso del movimiento de la onda en México, inspirado en el hippismo).

Los rebeldes desean el cambio y la experimentación como formas de conocimiento que den cauce a su existencia. Ante un estado de cosas caracterizado por situaciones como son la represión y la monotonía de la vida cotidiana, los jóvenes ofrecen su energía y su vitalidad en acciones que los pueden llevar a situaciones de distinto signo -de la autodestrucción a la transformación social, de la violencia sin más al pacifismo-, que den solución a necesidades afectivas, existenciales, socioeconómicas y políticas.

Otro aspecto es la transitoriedad, la renovación constante de - las metas juveniles. Cada generación planteará nuevas problemáticas, expresiones culturales y formas de integración-rechazo a lo establecido en un lapso de tiempo más breve que, por ejemplo, las clases sociales, cuya permanencia de objetivos es más a larg



go plazo. Tal ruptura y continuidad de la rebeldía juvenil - en cada momento histórico irá marcando a las nuevas generaciones.

Por otro lado, y en concordancia con lo anterior, la rebeldía juvenil -como ya se ha dicho- no tiene en sí un signo definido. Interesa destacar de ese hecho lo siguiente: en cada momento histórico habrá rebeldes con muy distintas ideologías y la predominante es la que influirá en la caracterización de una generación, que en este sentido resulta ser una abstracción. Así, por ejemplo, dentro de los jóvenes "onderos" norteamericanos de los 60s y principios de los 70s, identificados con el hippismo y el rock, con el pacifismo y una nueva actitud cultural, existían grupos como los Hell's Angels que mataron a un joven negro en el famoso festival de rock de Altamont, ofrecido por el grupo Rolling Stones en 1969, que habían contratado a los Hell's. El suceso, aparentemente insignificante, demostró a toda una generación cómo había grupos juveniles que antes que "onderos" eran grupos de choque, dispuestos a aplacar cualquier signo de disidencia; que, también, atrás de un grupo de rock hasta esos momentos símbolo de la rebeldía, había una industria que como tal -y ante todo- buscaba la ganancia.

Otro ejemplo: así como a la generación de los 60s se le ha definido como rebelde, contestataria, revolucionaria, etc., a pe

sar de sus diferencias internas, a la de los 30s se le conside  
ra como escasamente independiente, sumisa, servil a proyectos  
como el fascismo, lo cual no quiere decir que así hayan sido -  
todos los jóvenes, pero sí da una idea de cual fue la orienta-  
ción predominante.

Siguiendo el hilo de la anterior idea, las acciones juveniles  
están estrechamente vinculadas a la acción específica de la -  
sociedad global, aunque la existencia de determinadas condiciones  
no propicia mecánicamente ciertas acciones juveniles. Así  
se da el caso de movimientos juveniles en los que existen jóvenes  
con distintos intereses y origen socioeconómico o, más aún,  
movimientos en los que este origen es secundario. Ejemplo: el  
movimiento estudiantil mexicano de 1968, que no se cataloga co  
mo un movimiento "clasesmediero", sino como movimiento democráti  
co-popular.

Para darle una mayor concreción a las ideas que se han ido virti  
endo en el capítulo, se revisarán a continuación casos con-  
cretos de grupos juveniles enmarcados en los tipos de organizaci  
ón propuestos. Al optar por indagar en torno a las bandas -  
juveniles y el movimiento estudiantil, se parte de la consideraci  
ón de que representan tipos de organizaciones claves en la re-  
beldía juvenil en el país. El llamado Movimiento de la Onda, -  
por su parte, permite observar un movimiento juvenil multiclasi-  
sista.

## 2.1.1. LAS ORGANIZACIONES JUVENILES PRIMARIAS: EL CASO DE - LOS CHAVOS BANDA Y LOS CHOLOS.

### Los chavos banda son panchitos.

De unos cuantos años a la fecha, y gracias principalmente a los medios de difusión masiva, se ha dado a conocer masivamente el término banda, que identifica a grupos de jóvenes rebeldes, adolescentes casi todos. Para unos banda quiere decir grupo de -- amigos; para otros pandilla, o delincuentes, o jóvenes desca-- rriados: casi casi, depende el cristal con que se mire.

Pero detrás de estas opiniones propiciadas por los medios de - difusión, existe el hecho real de la presencia y generalización de las bandas. Estas no son nuevas, pues a lo largo de la historia de la juventud se dan muy distintos casos de unidad juvenil como vía de pasatiempo y socialización, o como compás de es-- pera a la integración al trabajo y a la formación de pareja -en este sentido palomilla, independientemente del origen de la palabra, da cuenta de la agrupación de "palomos", de jóvenes del sexo masculino que adolecen-; sin embargo, su connotación actual refiere un fenómeno reciente: no la existencia de la banda o agrupación primaria, sino su generalización<sup>4</sup> o masificación.

En las bandas actuales confluyen a) su carácter empíricamente - contestatario -que no niega la violencia ni la delincuencia- y

b) el origen socioeconómico de sus miembros: jóvenes de las clases sociales oprimidas, o de las colonias populares, o desempleados, o automarginales, casi todos menores de 20 años. Mientras las palomillas implican para los jóvenes un espacio complementario a sus actividades, no desligado en muchos de los casos del mundo de los adultos (a los que en buena medida seguirán los pasos), sobre todo en los pueblos, la banda, por el contrario, se convierte para muchos jóvenes "marginales" de ambos sexos, en un espacio central de su existencia e independencia. Asimismo, -- mientras la pandilla se relaciona ante todo con actos delictivos de un grupo de jóvenes del sexo masculino identificados con ciertos valores como son el uso de la fuerza física, su estructura jerárquica, su nihilismo, la banda da cuenta de actos de muy diversa índole por jóvenes con distintos niveles de conciencia social, de relaciones entre sus miembros, y pertenecientes a ambos sexos.

En otras palabras, banda tiene una connotación sociológica particular, identificándose con varios hechos novedosos en el país: el proceso de urbanización y metropolización, que en el marco del "subdesarrollo" lleva a altos grados de marginalidad urbana: carencia de servicios en las colonias populares, desempleo y subempleo; el rejuvenecimiento de la población, ya visto en páginas anteriores; la crisis económica, social y de valores a la que se aúna la infaltable desigualdad social y económica, y la exclusión de las clases populares de la toma de decisiones y el goce de -

servicios públicos colectivos, como son por ejemplo los centros recreativos para jóvenes. No es casual que -hasta donde se conoce- las bandas proliferen en Tacubaya, Santa Fe (poniente de la ciudad), la colonia Ajusco y el Pedregal de Santa Domingo - (sur) y en municipios de la Zona Metropolitana Nezahualcóyotl (oriente), Ecatepec, Tlalnepantla, Tultitlán, Coacalco, Naucalpan (norte y noroeste) por mencionar unas cuantas colonias y - los municipios más cercanos a la ciudad de México, donde las - condiciones de vida son más desfavorables económica y vivencialmente, o de más agudos contrastes.

La banda nace como la primera instancia de protección e identidad para los jóvenes "marginados", en un medio por lo general violento y agresivo. El joven se une porque en grupo se puede defender mejor que solo; porque, también, es el lugar donde puede fantasear, platicar, soñar, experimentar, recibir efecto, dentro de una ciudad -y un espacio particular- de "muchedumbres solitarias", más represión, puertas cerradas y valores que oprimen una edad de por sí marcada por el malestar.

Especial difusión entre las bandas juveniles las tienen las bandas de Tacubaya y Santa Fe, a través de su identificación con - un nombre de la ambigüedad: "panchitos", nombre que es todos los nombres: muchos chavos banda (nombre que reciben los jóvenes que socializan la mayor parte de su tiempo junto a otros jóvenes de su edad) se autonombran panchitos; la prensa difundió el nombre

e identifica con panchitos cualquier acto delictivo, robo, asalto perpetrado por jóvenes; nombre que quizás nació de una banda más y hoy identifica a los grupos juveniles de la zona. Pero - como ellos hay más chavos banda en la ciudad -no solo en la zona poniente-, aunque éstos se diferencian del resto por su mayor -- densidad, por sus enfrentamientos cotidianos con la policía capitalina -que frecuentemente realiza razzias o redadas indiscriminadas-, por su violencia y por el surgimiento de una organización juvenil novedosa: el Consejo Popular Juvenil, que nace con la presente década de las mismas bandas y se constituye en su ala más politizada y con conciencia de clase, organización que reivindica las demandas de los jóvenes llamados "marginados", tiende a su unidad y a inscribir su lucha en el conjunto de las luchas sociales del país.

Los chavos banda se identifican a través de un lenguaje; de una vestimenta parecida en algún sentido a la de los punks ingleses, - aunque como ellos dirían: "nosotros vestíamos de punk antes que éste nos llegara como una moda; la necesidad y nuestro gusto a diferenciarnos nos llevó a ser punk", muy tirándole al color negro y con el nombre de los grupos de rock que más les gustan, - con cadenas, botones, zapatos de goma, pantalones de tubo, o con lo que se pueda. (Recuerdo un curioso detalle respecto al valor que dan a la vestimenta, símbolo de la identidad y la provocación: en el auditorio de la Escuela de Antropología un universitario - les reclamó que el uso de cadenas es símbolo de opresión; se paró un punk y les dijo que no, las usa por gusto y además las cadenas no son externas sino internas).

Los chavos banda gustan de un tipo de rock, el llamado "heavy metal" o rock pesado, dictado por los Estados Unidos e Inglaterra, aunque también hay identificación con grupos locales como el Three Souls in my Mind, que abandera en sus canciones la problemática del joven marginado del D.F.; también siguen los bailes o "tocadas" en los llamados hoyos funquies y, por lo general, asumen una actitud de desaffo, especialmente ante la policía, a la que consideran su mayor rival, desarrollando variadas formas de solidaridad en el grupo, con una visión la más de las veces particularista, o sea, apegada al espacio común que para ellos constituye algo así como "la mitad" del mundo (la otra mitad la forma el resto).

Los chavos banda, a diferencia de los onderos de los 60s e inicios de los 70s, son todos -o casi todos- adolescentes o hasta preadolescentes, y no creen en el amor y la paz de sus antecesores que -valga decirlo- tenían por lo general condiciones de vida menos desfavorables que los chavos banda; son más agresivos y negativistas respecto a los valores dominantes y las instituciones como la familia y la escuela, aunque igual que aquellos identifican con el rock su rebeldía y con las drogas su carácter de outsider; crean sus propias formas de autoridad; se expresan a través de graffitis en las paredes, pintando el nombre de su banda, para darse a conocer: B=U=K, sex pañales, gallos punk, las guerreras, los tlalcopunk, etc, son algunos de los miles de nombres de bandas pintados en la ciudad; existen -

entre ellos ciertas formas de canibalismo -luchas entre bandas que defienden lo que consideran su territorio -, de machismo, de autoritarismo y de falta de respuesta constructiva a su condición de "marginados".

El Consejo Popular Juvenil (CPJ), en ese sentido, representa - una opción interesante a los chavos banda. Se forma principalmente por jóvenes ya no adolescentes que tuvieron acceso a la universidad y trata de canalizar la energía del resto de chavos banda a formas de autogestión juvenil (impulsando cooperativas); de lucha organizada contra las razzias y por mejores opciones - económicas y socioculturales para los jóvenes; de unidad entre las bandas y de su acercamiento a organizaciones como el Frente Nacional contra la Represión. Utiliza medios como son las asambleas, los conciertos, su propia prensa (la revista La Pared), la participación en foros extra-juveniles y la movilización.

El CPJ reconoce la banda como la instancia de reafirmación del marginado, desde la que responde agresivamente, muchas veces - dentro de su propia enajenación, a una sociedad agresiva, jerárquica y autoritaria. El joven banda, dicen, es un panchito y "panchito es quien se niega a pagar las consecuencias de una -- bronca en la cual no participó"<sup>3/</sup>.

---

<sup>3/</sup> Consejo Popular Juvenil, "Crisis económica y juventud marginada", ponencia al encuentro "La juventud ante la crisis", CEESTEM, México, 22-24 de marzo de 1983, p. 7



El C.P.J. reconoce -sin justificarlo- el uso abusivo de la violencia y las drogas de jóvenes que no consiguen empleo, derechos políticos, acceso a los centros de recreación y cultura y que a cambio reciben extorsiones y persecuciones por ser marginados y rebeldes:

"su delito o falta administrativa es ser joven y encontrarse en el perímetro denominado como peligroso, o sea de panchitos"<sup>4/</sup>.

Para el C.P.J., la banda es una instancia social básica para los jóvenes de las colonias populares, que se debe fortalecer, aunque orientándola a mejores objetivos. De manera metafórica dicen que no se trata de oponer la banda a la sociedad, sino de que la sociedad llegue a ser una gran banda. Las siguientes ideas dicen mucho de su manera de pensar: "los desempleados de hoy serán los presidiarios de mañana"; "el tiempo ya no es problema gracias al desempleo"; "la juventud violenta en todos sus aspectos sólo es un síntoma de la crisis"; es vital que la juventud se organice oponiendo su solidaridad colectiva a los intereses morales e individualistas de esta sociedad en crisis"; "drogarse es olvidarse de la mierda por un momento".

---

<sup>4/</sup> Consejo Popular Juvenil, "La represión en las juventudes marginales: ser joven o ser delincuentes" ponencia al encuentro citado, p. 3.

### Los cholos rifan.

Aunque en el apartado anterior se hizo referencia al C.P.J., - que constituye un pequeño grupo de dentro de las bandas del D.F., aún atomizadas, violentas, con escasa solidaridad extra-banda, resulta por demás interesante observar cómo la rebeldía del chavo banda puede derivar en la toma de conciencia que los inscriba en los proyectos de cambio en el país. Los cholos constituyen - otro ejemplo, bajo un contexto distinto, que nos muestran cómo - la rebeldía puede canalizarse a otro tipo de proyectos, ante la falta de mejores opciones.

Los cholos son la síntesis de las bandas juveniles de los Estados Unidos y de la tradición cultural norteamericana-mexicana expresada en los pachucos y vatos locos de los 40s y 60s; esto es, son un fenómeno de transculturación de la cultura chicana y tienen su origen en la ciudad de Los Angeles, California; posteriormente se expanden a todo el Estado de California, rebasan la -- frontera y en la actualidad llegan hasta Jalisco y Michoacán. Pero una diferencia salta a la vista entre los cholos de uno y otro lado de la frontera: los cholos chicanos retoman lo mexicano en el contexto norteamericano, mientras los cholos del noroeste y - occidente mexicano reproducen los valores culturales de los cholos chicanos en el contexto de su Estado -y lugar- de residencia<sup>5/</sup>.

---

5/ Villela, S. y Gastélum, S., Los cholos, Instituto de Investigaciones de Ciencias y Humanidades, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1981.

La crisis económica de 1974-1975 influyó en el rápido crecimiento y expansión del cholismo, al deportar masivamente fuerza de trabajo mexicana. El cholismo expresa una cultura popular-juvenil (y fronteriza): la mayoría de los cholos son hijos de obreros, empleados, campesinos y habitantes de colonias populares - (como los chavos banda) y llegan a ingresar a la banda desde los 10 años.

Los cholos del barrio 13 de Tijuana son, quizás, un caso generalizable al resto de cholos: ninguno pasa de 23 años, la mitad tiene menos de 17, hay una mujer por cada 7.5 hombres, dos de cada tres no trabajan y ocho de cada diez buscan empleo; de los que trabajan la mayor parte obtiene el mínimo o menos; todos leen y escriben y su promedio de escolaridad es de 7.73 años<sup>6/</sup>.

El cholo es, al igual que el chavo banda, el joven que se identifica con un grupo de coetáneos, que pasa la mayor parte de su tiempo con ellos y que asume una actitud grupal de desaffo, ante un medio que lo hostiga, incluyendo la agresión de otros grupos cholos. El cholo se siente rechazado por la familia, por "la gente de dinero" y sufre constantemente de agresiones policiales y por medio de la banda -o clica, o ganga, como le llaman ellos- trata de pasarla lo mejor posible en su espacio o barrio,

---

6/ Valenzuela, J. Manuel, "El cholismo en Tijuana" (Antecedentes y conceptualización), en rev. In Telpochtli, In Ichpuchtli, Nueva época, No. 1, CREA, México, agosto de 1984.

que se convierte en el factor de unidad contra los de afuera, a la vez que lugar de socialización juvenil. La actitud del cholo, más defensiva que agresiva, es desafiante y de reivindicación de sentirse distinto, sin el deseo de hacer concesiones. Desafortunadamente hay mucha rivalidad -y afán de demostrarse "superiores" unas a otras- entre las distintas bandas; aunque se rechazan los jefes, hay quien tiene su ascendiente sobre el resto, que ha ido ganando en los pleitos callejeros o por su capacidad persuasiva; también hay machismo en las -- bandas, relegando a un segundo papel a las mujeres. Pero los cholos han demostrado en ciertas circunstancias, al menos en Tijuana, su identificación como oprimidos, con lo popular y - con las luchas de los trabajadores, lo que muestra en ellos -- una conciencia elemental de clase.

Aspecto importante de la cultura chola lo constituyen los graffitis, que a diferencia del graffiti de los punks: a) expresa un lenguaje insider, o sea, sólo descifrable por otros cholos, o por la banda, y b) además de expresar el nombre del grupo y su sitio de residencia, plantea un reto (ejemplo: el barrio 13 rifa, quiere decir que aquí el barrio 13 domina y está dispuesto a preservar tal situación) ya sea grupal o individual; muestra, por lo mismo, prepotencia y autoafirmación, y responde a la necesidad juvenil de conformar la personalidad dentro de determinado medio; pero también el graffiti es una forma de protesta contra el orden y la propiedad privada. Sociológicamente

te se podría decir que constituye un acto "reivindicativo y de agresión instintiva de clase"<sup>7/</sup>.

La vestimenta, tiene un lugar especial para los cholos como - factor de diferenciación, de identidad juvenil, de reto a la autoridad, de pertenencia de grupo y, no hay que olvidarlo, - también como una moda (no todo el que viste como cholo tiene actitudes cholas). El cholo, cuya ropa, vieja herencia de -- los pachucos, tiene mayor costo económico y es más "elegante" que la del punk, o chavo banda, gusta de los pantalones bomba chos, las sandalias tipo chino, las camisas blancas holgadas, las camisolas de franela a cuadro; gusta también usar tirantes, aretes, sombreros y, para completar, la recurrida naifa (navaja 007) que utiliza para defenderse de la violencia cotidiana, sobre todo en Estados tan violentos como Sinaloa. La música también es importante; pero el cholo no oye rock pesado, sino el - rock suavcito de los 50s (las "oldies") y la música de grupos como Los Solitarios y el California Brass.

Los cholos también tienen un caló propio que se integra de pa- labras del caló fronterizo, resaltando la gran cantidad de an- glicismos. Veamos algunos ejemplos al azar: "hay nos washamos" (del inglés to wash, mirar), "naifa" (de knife, cuchillo), "gan ga" (de gang, pandilla), "las rifa" (que las puede), "cachum-- bear" (acariciarse), etcétera, así como de palabras nacidas de

---

7/ Ibid, p. 21

ellos. Otro aspecto de los cholos, claramente retomado de la cultura chicana, es el uso de la imagen de la Virgen de Guadalupe, factor de unidad étnica en USA, única imagen que una banda difícilmente se atreve a borrar cuando rifa con otra banda.

Algunas expresiones cholas nos pueden decir algo de sus ideas: "el cholismo es, como te diré, es la raza de los barrios bajos como se dice, ¿qué no?"; "el placazo (o pinta, o graffiti) lo pongo para darme a conocer y para que sepan que existo, que no se olviden"; "la virgen es la madre de los barrios"; "mi barrio es mi cantón"; "un barrio, ¿para qué quiere jefe, carnal?; por ejemplo todos que sean jefes ¿qué no?". A pesar de que sus actitudes implican un rechazo a distintas formas de autoridad, -- los cholos no han encontrado opciones de cambio y organización que los una en pos del beneficio común. La mayoría permanece - impasible, en la antesala de su futura incorporación al empleo y al matrimonio ... y de su retirada de la banda.

Un ejemplo negativo de cómo la rebeldía contra una autoridad establecida puede derivar en identificación con una nueva autoridad de tipo derechista, se encuentra en Ciudad Juárez, Chihuahua, que en el presente año (1984) se encuentra gobernada por un presidente municipal panista; Pancho Barrio. El PAN (Partido Acción Nacional) a la vez que aplica una política casi inflexible, basa su sustento en el consenso de grupos inconformes: - empresarios, sectas religiosas y jóvenes marginales, resolvién-

doles sus demandas más inmediatas, a costa de integrarlos de arriba-abajo al proyecto partidario.

Los cholos, tradicionalmente desprotegidos, y acosados por la autoridad policial y el desempleo, han recibido "protección" - por medio de credenciales y su integración al programa Barrios Unidos (si no se integran pierden su credencial), mismo que les da trabajo y promueve el deporte entre los jóvenes, ideologizándolos contra las fuerzas de izquierda. Uno de los trabajos que se ha dado a los cholos ha sido el de borrar las pintas que hace el Comité de Defensa Popular (movimiento popular y de colonos, con arraigo en algunas partes de la ciudad); también han esquiroleado huelgas y movimientos en las escuelas (un caso: -- Agricultura) y borrando las pintas de otros cholos que están -- contra el programa o ajenos a él.

Los 42 grupos cholos organizados en "Barrios Unidos" continúan usando su vestimenta, que ha sido respetada por el alcalde panista, al que aceptan como el que tiene la última palabra. Todos hacen deporte y algunos de ellos reciben instrucción religiosa y/o militar, tienen un abogado que les resuelve sus problemas legales, se sienten útiles, reconocidos socialmente, y no ven negativo el trabajo que realizan<sup>B/</sup>. Afortunadamente no

---

<sup>B/</sup> Avilés, Víctor, "Los cholos apoyan al alcalde panista de Juárez", reportaje que sirvió de base a la información en Juárez, la jornada, 22 de septiembre de 1984.

todos los cholos piensan como los del programa, pero sí tienen que sumar al acoso de que son presa de todos los días, el hostigamiento de los cholos panistas.

Los chavos banda del país son los hijos de la rebeldía y la incomprensión; para ellos no hay espacios propios, excepto su lugar de residencia, y sí rechazo de distinto tipo. Es significativo que algunos de ellos, con una visión más amplia de su - problemática, al hablar de sus perspectivas futuras sientan que la misma izquierda está bastante alejada de sus demandas. Véan se estas palabras de los Gallos Punk de El Molinito, Naucalpan:

"otra, y otra vez más el apañón, como en la colonia, la calle, los parques y la casa, en fin en todas partes. El rencor que ya pinta profundo en los rostros de los chavos nos da la esperanza de que esto se va a acabar tarde o temprano, pero se va a acabar. Los chavos con sus manos vacías intentaron hoy detener los golpes, pero ¿mañana será lo mismo?, ¿la izquierda qué onda, seguirá ausente?"<sup>9/</sup>.

---

9/ Gallos Punk, carta enviada a la correspondencia del periódico unomásuno, 3 de octubre de 1983, p. 2.



## 2.1.2. LA ORGANIZACIONES JUVENILES SECUNDARIAS: EL CASO DE LOS ESTUDIANTES.

La rebeldía estudiantil, expresada en movimientos y organizaciones, ocupa un lugar de primer orden en las acciones juveniles - encaminadas al cambio social, por el alcance de sus demandas y por el lugar que han llegado a ocupar en el conjunto de las luchas sociales de buena parte del planeta, independientemente -- del tipo de régimen que predomine en cada país.

Los movimientos estudiantiles pueden ser definidos como el conjunto de acciones políticas (mitines, paros, huelgas) en instituciones educativas, en demanda de peticiones académicas, políticas, económicas y sociales, en las que participan principalmente estudiantes<sup>10/</sup>. Los movimientos estudiantiles aluden a un estado de movilización general estudiantil y pueden trascender los límites del espacio educativo, son transitorios y aglutinan estudiantes con distintos intereses.

Las organizaciones estudiantiles, por el contrario, expresan intereses más particulares, su duración sobrepasa los momentos de movilización y sus miembros están vinculados por objetivos muy concretos; comprenden a una minoría estudiantil y establecen entre

---

10/ Ver al respecto a Gerardo Estrada, op. cit.

sus miembros una determinada disciplina y división del trabajo. En ambos casos, las actividades estudiantiles pueden ser: a) gremiales, en torno a sus necesidades de estudiantes y b) extra-gremiales, como son la participación en la conducción de la universidad o en actividades extra-universitarias; además, la participación activa corresponderá a un pequeño grupo de estudiantes, apoyada en la acción pasiva o la participación esporádica del resto. En el apartado se intercalarán aspectos de los movimientos y las organizaciones.

Los estudiantes comprenden una parte de la juventud en cuanto grupo de edad, y son un elemento importante de ésta como categoría social: se caracterizan por tener -al menos al nivel de educación superior- de los mejores niveles socioeconómicos dentro de la categoría. En México, por ejemplo, aún en la actualidad los hijos de obreros, campesinos y trabajadores de bajos ingresos constituyen un pequeño porcentaje de la población estudiantil; la mayoría proviene de estratos socioeconómicos medios. Pero dado el tipo de socialización que les significa - su carácter de estudiantes, al movilizarse pueden llegar a defender intereses distintos a los de su clase social de pertenencia, o identificarse más con su futuro que con sus condiciones presentes.

Al ingresar al centro de estudio, los estudiantes tienen la oportunidad de acceder a un cúmulo de información y conocimientos sistematizados, que les permite rebasar los estrechos lím

tes de su vida cotidiana, así como ubicar a ésta dentro de un todo más general, del cual ellos definirán en buena medida -- sus propias opciones de vida. Esto es, a diferencia de los jóvenes proletarios, tienen potencial -y realmente- la posibilidad de ser más universalistas; a esto debe unirse también la relativa autonomía del centro de estudios respecto a la sociedad global.

Al ser una importante vía que permite llegar a acceder a importantes posiciones en la estructura productiva y de poder, la universidad ha constituido un campo de entrenamiento para futuros profesionistas, políticos y dirigentes; pero también, al estar involucrada en las contradicciones sociales, ha logrado generar acciones de cambio social y formar futuros cuadros vinculados a la transformación social. Del mismo modo, el movimiento estudiantil es ambiguo: por el origen de clase de los estudiantes, por sus alianzas y por el futuro de sus miembros. Así, haciendo a un lado la definición del estudiante a favor o en contra de un estado de cosas, se llega a decir que su protesta alude más que a un rechazo del "mundo adulto", a un "esfuerzo de integración crítica al mundo"<sup>11/</sup>.

El movimiento estudiantil, como dice Duverger, se caracteriza por ser un detonador eficaz, la levadura que activa la fermentación

---

11/ Gurrieri, op. cit., p. 23

tación, aunque sin explosivo suficiente<sup>12/</sup>. En situaciones - de conciliación de clase o de parálisis de las organizaciones democráticas, populares y revolucionarias, los estudiantes -- han sido esa fuerza que con su acción y sin intereses creados de antemano, puede sacar del adormecimiento a aquéllas; sin - embargo, históricamente no se han convertido en el agente -- principal del cambio social, pues, como ya se dijo, no juegan un papel estratégico en la sociedad, además de su carácter -- transitorio y siempre cambiante, hecho que constituye su principal mérito y debilidad: hay una renovación constante en los movimientos estudiantiles que impide el burocratismo y la perpetuidad de dirigentes e ideas, pero por lo mismo difícilmente éstos pueden tener una continuidad en el tiempo que los -- convierta en una fuerza permanente de impugnación. Igualmente, su debilidad en el conjunto de la sociedad y su fuerte dinamismo que les permite rebasar los marcos del centro educativo, han influido en su tendencia a ligarse a movimientos más amplios, y en convertirse en voceros de la inconformidad.

Aunque es fácil decir que los movimientos estudiantiles constituyen una constante en la lucha social, sin embargo sus características varían en cada circunstancia: unas veces ligados a demandas universitarias, otras a demandas políticas más

---

<sup>12/</sup> Duverger, Maurice, "La revuelta de la universidad", Des-  
linde No. 3, UNAM, México, 1972.

globales; con independencia del estado, o bajo su control; vinculados a proyectos reformistas, o a proyectos revolucionarios, etc. Así, unas veces han propiciado la creación de nuevas organizaciones políticas impugnadoras y, otras, han favorecido una nueva racionalidad de las universidades y su relación con el Estado (como en el caso de las luchas por la autonomía universitaria). Hay diferencia también en el tipo de acciones: boicots, pintas, lucha legal, plantones, tomas de edificios, etc. En lo que difícilmente cambian es en la edad: la mayoría de los estudiantes son jóvenes no adolescentes, a menos que provengan de escuelas de nivel medio superior o medio básico.

Es en los países "subdesarrollados" donde los movimientos estudiantiles más se han ligado a los movimientos populares. Para el caso de América Latina se llega a señalar que:

"históricamente las universidades(...) han sido algo más que centros de cultura superior académica, pues han desempeñado un papel prominente en la vida social, especialmente en los niveles políticos e ideológicos de nuestro continente"<sup>13/</sup>.

---

13/ Rama, Carlos, "La universidad latinoamericana en la actual época de transición", Deslinde No. 32, UNAM, México, p. 3.

La ideología predominante en los movimientos universitarios de América Latina ha sido el reformismo, tanto planteando mayor democracia, participación estudiantil o mejoras en la enseñanza, como viendo por el futuro de sus miembros, lo que ha traído, en muchos de los casos, el enfrentamiento con las fuerzas más reaccionarias de cada país, las cuales han tratado de controlar las universidades. El movimiento de reforma universitaria en los años 20s constituye un buen ejemplo de lo anterior, amén de ser el primer movimiento estudiantil con presencia en todo el continente.

Córdoba, Argentina, fue el epicentro del movimiento, que irrumpió en 1918 con demandas como son el cogobierno y la autonomía universitaria, libertad de cátedra, concursos de oposición, libre asistencia a clases y renovación de métodos de enseñanza; el movimiento argentino, favorecido, por un gobierno reformista y atacado por ligarquías, se extendería a otros países: Perú, Venezuela, Colombia, Paraguay, Bolivia, México, Chile y Cuba. Mientras en Argentina tuvo gran importancia y fue sobre todo universitario, en Perú uno de sus dirigentes -Haya de la Torre- llegaría a ocupar un lugar importante en la política de ese país a fundar el APRA; en México constituyó un capítulo -- más del periodo posrevolucionario y sus consecuentes ajustes y conciliaciones de clases; en Cuba, teniendo como principal dirigente a Mella, derivaría en un fuerte movimiento ligado a los movimientos populares -a los que luego encabezaría-, marcando la pauta de una unidad estudiantil-popular victoriosa 30 años des-

pués, cuando es derrocada la dictadura de Machado; en el resto de países, con ciertas excepciones, las repercusiones fueron menos importantes.

A pesar de las demandas concretas, varios aspectos unificaron los distintos movimientos, enmarcados en lo que se conoce como de Reforma Universitaria: autonomía, docencia libre, participación estudiantil, etc. Se considera que representa el ascenso de los estratos medios en la historia latinoamericana, no identificados con el poder establecido, sino con distintos intereses populares y nacionalistas, liberales y antimperialistas, -- presentándose como una especie de portadores del progreso<sup>14/</sup>.

Para la década de los sesentas es cuando se logra articular un movimiento estudiantil a escala internacional. Vale la pena de tenerse un poco en esto: la gran movilización, caracterizada -- por la gran variedad de demandas y métodos de acción, hizo ver una vez más el carácter detonador del movimiento estudiantil: -- en países de distintos lugares del mundo surgían movimientos -- impulsados por acciones precedentes en otros países, pero con sus demandas propias. En los países desarrollados sus demandas además de las estudiantiles, atacaban de frente la burocratización de sus sociedades, la democracia parlamentaria, la automatización y la productividad sin más, mientras en países en desa

---

14/ Portantiero, Juan Carlos, Estudiantes y política en América Latina, Siglo XXI, México, 1978, libro clave para estudiar el periodo.

rollo se luchaba por demandas democráticas y populares, contra regímenes represivos y por la liberación nacional. Demandas comunes seguían siendo: la libertad de enseñanza, mayor participación estudiantil, alianza estudiantil-popular, lucha contra distintos tipos de autoritarismo en las universidades, etc. Demandas novedosas fueron: la autogestión universitaria y la democracia directa, la lucha contra el poder en todas sus formas, - el apoyo a Viet Nam, la renovación y desdogmatización de las ciencias sociales, etcétera<sup>15/</sup>.

Surgieron nuevos métodos de lucha apoyados en la imaginación y la actitud festiva, antes que en cualquier esquema preconcebido, en el llamado a la transformación de la vida cotidiana y en la participación estudiantil directa, que inventaba en la acción y la unidad, al tiempo que cuestionaba los métodos de las organizaciones políticas y estudiantiles existentes.

En México, los movimientos y organizaciones estudiantiles han jugado varios papeles: a) agentes democratizadores de las universidades, b) medio de ascenso social y político para sus dirigentes, c) agentes promotores de cambios más generales en el país y d) agentes transmisores de la nueva racionalidad estatal,

---

<sup>15/</sup> Ehrenreich, Bárbara y John, Itinerario de la rebelión juvenil, Nuestro Tiempo, México, 1969.



opuesta a la de grupos más reacios a cualquier tipo de cambio. Por lo mismo, tanto ha habido movimientos independientes (los menos) como "apadrinados" por la tutela oficial; tanto han sido movimientos representativos, como simples membretes que --servían para dar prestigio a unos cuantos; tanto movimientos estrictamente universitarios, como de carácter popular. Repasemos brevemente algunos de sus momentos claves.

Aunque hay antecedentes de participación estudiantil y de Reforma Universitaria, por ejemplo los casos de Vasco de Quiroga en Michoacán y de José María Luis Mora, es hasta 1875 cuando se puede decir que surge el primer movimiento universitario de importancia, promovido por estudiantes que lucharon - por lo que sería un primer esbozo de reforma y autonomía universitaria: contra el poder irrestricto de los profesores y - contra los privilegios, por la libertad de cátedra, por la soberanía de la razón, por la ayuda a estudiantes de escasos recursos y por la unidad de estudiantes y trabajadores<sup>16/</sup>. Algunos de los dirigentes se convertirían en funcionarios positivistas y personajes importantes de los años porfiristas.

<sup>16/</sup> Ruiz Castañeda, María del Carmen, "La universidad libre (1875), antecedente de la Universidad Autónoma", Deslinde No. 11, UNAM, México, 1979.

En 1918 surgen un conjunto de acciones estudiantiles y movimientos (como la huelga de preparatorias en 1907), a través de las Sociedades de alumnos, por reformas universitarias aunque con escaso contenido social o de compromiso, obrando más bien como mecanismo de ascenso; es hasta el triunfo de la revolución en la Unión Soviética y el surgimiento del movimiento de Córdoba, cuando se logra dar a la lucha estudiantil un carácter más social, nacionalista e independiente. De ahí en adelante se va consolidando el movimiento por la autonomía universitaria que concluye en 1929, año en que se otorga de manera restringida (habría de modificarse en 1933 y luego en 1944, cuando se consigue la forma que actualmente rige). Se considera que representó un movimiento de conciliación Estado-universidad, en el que el compromiso popular fue más declarativo que actuante y la representatividad fue más formal que real; el movimiento se expresaba a través de las confederaciones que a su vez se nutrían de las asociaciones formadas por alumnos de escuelas preparatorias y facultades universitarias <sup>17/</sup>.

En la década de los 30s, al calor de la política cardenista, se consolidaron nuevas organizaciones estudiantiles -y nuevas formas de dependencia a la política estatal-, bajo un lenguaje radical, nacional-popular y antimperialista, aunque también --

---

<sup>17/</sup> Pacheco, Ciriaco, La organización estudiantil en México, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1980.

existieron organizaciones estudiantiles que mantuvieron sus márgenes de independencia. Las Juventudes Socialistas, la FESO en Jalisco, la FNET, la Confederación de Estudiantes Socialistas de México, la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos, la Federación de Estudiantes Socialistas Campesinos de México, fueron algunas de las organizaciones de la época. Algunas se corrompieron, otras hicieron de lado su escasa autonomía del gobierno, otras derivaban en nuevas organizaciones, o desaparecieron.

Los siguientes años, hasta el triunfo de la revolución cubana, se caracterizaron, ante todo, por la escasa representación de las organizaciones estudiantiles y por su dependencia pasiva del estado o del programa del partido político que les dio origen. Destacó, sin embargo, la participación de la provincia y, dentro de ésta, de los estudiantes normalistas. Organizaciones importantes como la FNET y la FEC (antes FESO), controlaban el descontento estudiantil de esos años, a cambio de concesiones a los dirigentes.

Bajo el fuerte impulso de la revolución cubana, el movimiento estudiantil vivió un nuevo auge y se reactivaron las demandas: pase automático, becas, participación estudiantil, organización nacional, etc., a través de organizaciones como los Comités de Lucha y el Consejo Estudiantil Universitario. La declaración de Morelia en 1966 significó un punto de ruptura con el Estado, y de mayor acercamiento estudiantil con las demandas

populares. Así, se pidió: unidad, democracia e independencia de las organizaciones estudiantiles, solidaridad con movimientos democráticos, educación con el pueblo, universidad popular, etc.; la declaración es firmada por 200 delegados que dijeron representar una considerable cantidad de estudiantes<sup>18/</sup>. Aspecto importante de estos años lo constituyeron las varias formas de unidad del estudiantado con el profesorado y la importante participación de universidades de provincia (Sinaloa, Michoacán y Puebla, por ejemplo).

En 1968 habría de surgir el movimiento estudiantil más importante del país. Ante fenómenos de la vida nacional como son la crisis del modelo de desarrollo impulsado por el Estado, - el autoritarismo y el monopolio político, la crisis económica del momento, la tradición de lucha de los años 58-59 (ferrocarrileros) y 65 (maestros), el impulso de la rebelión juvenil mundial de la década y la falta de capacidad (o el exceso de compromisos con el Estado) de las organizaciones políticas, - sindicales y estudiantiles existentes, surgió un movimiento renovador, esencialmente democrático y popular, nacido de las universidades del Distrito Federal (que luego se extendería a provincia, unos años después).

---

<sup>18/</sup> Cuevas, J. Aurelio, El PCM y el movimiento estudiantil de 1963-1973, tesis de Licenciatura, FCPyS, UNAM, México, 1983.

El Movimiento del 68 no fue estrictamente un movimiento juvenil, aunque la mayoría de sus miembros eran jóvenes; no fue tampoco estrictamente universitario. Esto se corrobora al revisar sus demandas principales: libertad a todos los presos políticos, derogación del artículo 145 del Código Penal Federal, desaparición del cuerpo de granaderos, destitución de los jefes policos Luis Cueto, Raúl Mendiola y A. Frías, indemnización a los familiares de las personas muertas desde el inicio del conflicto y deslindamiento de responsabilidades de los funcionarios culpables de los hechos sangrientos. O sea, se planteaban esencialmente demandas por libertades democráticas y respeto a la Constitución. En el contexto de la corrupción, el manipuleo de las centrales obreras, la demagogia, etc., la lucha por la democracia y contra la represión se torna explosiva, ya que, como dijo uno de sus dirigentes:

"en nuestro país tales demandas cobran un carácter no sólo avanzado, sino abiertamente revolucionario en sus consecuencias"<sup>19/</sup>

Fue también importante, porque volvía a las viejas demandas -- planteadas por los ferrocarrileros en 1959; además se sumó a la rebeldía juvenil mundial con demandas propias, y significó un punto de ruptura con la tradición política mexicana, incluyendo

---

<sup>19/</sup> González de Alba, Luis, Los días y los años, ERA, 1971, - p. 37.

a la izquierda y organizaciones estudiantiles: no nació de una idea preconcebida, sino que se hizo en la acción; tuvo representación real y no formal; no llegó de manera paternalista -- con los trabajadores y sectores populares; planteó demandas urgentes -y concretas- de democracia, y no un conjunto de generalidades; fue creativo y no repetidor de fórmulas y, finalmente, abrió un nuevo periodo de relaciones entre la sociedad civil y el Estado.

Ejemplo del carácter democrático del movimiento lo constituye el Consejo Nacional de Huelga: organismo amplio, heterogéneo y horizontal, con 200 representantes de 80 escuelas, que realizaba asambleas en las que los representantes tenían que rendir informes de las actividades y acuerdos tomados en las escuelas; la dirección todo lo sometía a discusión y contaban con un pequeño grupo de seguridad para casos de emergencia.

Para José Revueltas, fueron precisamente las formas de autogestión que promovió el movimiento uno de los principales logros: la democracia directa (no aritmética) expresada en el CNH, la solidaridad maestros-estudiantes y las brigadas políticas. -- Crear una organización que rompiera con las ideas de secta y dirigencia fue un triunfo del movimiento; convirtió, además, - la autonomía formal en cuestionamiento político de la sociedad, y tuvo en los brigadistas militantes de base que informaban en la calle, con amplia libertad de acción, los avatares del movi

miento, la expresión de una conciencia colectiva organizada. En pocas palabras, hubo una democracia cualitativa, que también quiere decir una conciencia comunitaria crítica, unida en la acción, sin el predominio de alguna corriente o dirigencia de cualquier tipo:

"aunque el concepto de autogestión no fue explícitamente desplegado como tal por el Movimiento de la generación 68, la autogestión constituye, no obstante, su conquista teórica esencial y uno de los más grandes logros obtenidos"<sup>20/</sup>.

El movimiento estudiantil no sólo desenmascaró el papel del Estado y la iniciativa privada, sino que hizo ver a la izquierda tradicional lo lejos que estaba de poder captar las necesidades más apremiantes del país, y lo obsoleto de sus métodos de lucha. La misma respuesta de estas organizaciones: desprecio por la actividad estudiantil (es "pequeñoburguesa") y sus demandas ("se requiere la revolución, no reformas") daría justeza a la anterior aseveración. El movimiento también significó disenso activo con la tradición autoritaria en el país, agudizada en el periodo de Díaz Ordaz. Dejó sentir un cuestionamiento implícito de la institución familiar; generó un proceso

---

<sup>20/</sup> Revueltas, José, México 68: juventud y revolución, ERA, - México, 1978, p. 137

de liberación en el lenguaje; promovió la difusión popular de doctrinas "subversivas"; permitió la participación más activa de las mujeres -primer quebrantamiento masivo en las capas medias de la ideología machista-, y rechazó el valor ideológico de decencia: abstención política más respeto al poder<sup>21/</sup>.

Las organizaciones estudiantiles, como se ve hasta aquí, son fundamentalmente de tipo político, con bastante heterogeneidad en sus pretensiones y logros. Un ejemplo de organización estudiantil negativa lo constituyen "los enfermos", grupo político-estudiantil nacido posteriormente al 68 en Sinaloa y que en muchos sentidos contrasta con aquél.

"Los enfermos" eran estudiantes de origen urbano popular y campesino, ligados a las casas de provincia, que veían la vía violenta como el camino al gran objetivo final: la revolución, a costa de todos. Surgidos de la desesperanza que causó la represión del 68, ligados al pistolero y el tráfico de drogas, -- con influencia de la guerrilla urbana y con un marxismo bastante esquemático, planteaban en esos años que el deber de todo estudiante consistía en destruir la universidad-fábrica. Con el argumento de que es una institución burguesa que genera plusvalía, donde los estudiantes son la materia prima y los profesores los obreros, señalaban que no hay más camino que la revolución

---

<sup>21/</sup> Monsivais, Carlos, "La ofensiva ideológica de la derecha". en México hoy, Pablo González Casanova y otros, Siglo XXI, México, 4a. ed., 1980.



armada y la "violencia revolucionaria" en oposición a la "violencia reaccionaria"; su principal blanco, curiosamente, lo constituyeron las organizaciones de izquierda, ya que, desde su punto de vista, al plantear demandas reformistas o inmediatas, eran los principales perturbadores del freno a la revolución. Así, fieles a sus ideas, se dedicaron a incendiar oficinas, asesinaron a un dirigente de izquierda en 1973, mataron jornaleros, quemaron campos agrícolas y -oh sorpresa- se aliaron con la rectoría, arguyendo que era un medio para obtener subsidios; todo, con palabras encendidas que disfrazaban sus acciones vandálicas, encubiertas bajo un lenguaje ultraizquierdista.

Movimientos y organizaciones como la de "los enfermos", hacen ver como también la movilización estudiantil puede llegar a frenar las acciones de cambio social. Vale decir que entre los principales enemigos de la rebeldía juvenil han estado también estudiantes que bajo distintas formas: bandolerismo, porrismo, delación (los llamados "orejas"), represión física, etc., y en variados tipos de alianzas con autoridades o grupos de poder de fuera de la universidad, han intentado frenar toda acción estudiantil y juvenil, más si ésta es independiente y democratizadora.

### 2.1.3 LOS MOVIMIENTOS JUVENILES: EL CASO DEL MOVIMIENTO DE LA ONDA.

Ya habiendo hablado en páginas anteriores del movimiento estudiantil, señalando su carácter político y no estrictamente juvenil, en el apartado se tocará el caso de un movimiento, el de la onda, que nace a mediados de los sesentas en México y - concluye a principios de la siguiente década, cuyas acciones reivindicán más enfáticamente (pues a pesar de todo el movimiento estudiantil también tiene -al menos en edad e ímpetu- su lado joven), una problemática juvenil.

Como dice José Revueltas, un movimiento no es una organización fija, sino un conjunto de acciones en continuidad; no algo -- cristalizado, cohesionado y disciplinado en función de un objetivo que justifique su existencia. Un movimiento es por principio plural, ágil, con una presencia no siempre muy definida geográficamente y cuyas acciones marcan muchas de las iniciativas a tomar<sup>22/</sup>. Por tal razón, los movimientos juveniles tienen gran variedad de integrantes, demandas y formas de expresión, lo cual no niega que se identifiquen por un conjunto de acciones y valores comunes; precisamente, un movimiento será - más amplio a medida que sus postulados rebasen los intereses - particulares de grupo y hagan eco en mayor cantidad de jóvenes.

---

<sup>22/</sup> Revueltas, José, op. cit. p. 285

Un movimiento juvenil está formado por organizaciones juveniles, individuos no organizados, portavoces y seguidores. Estos últimos están ligados a los promotores más por lazos de identidad, que por algún tipo de vínculo personal; o al menos en el caso que se va a reseñar. El movimiento juvenil propicia expresiones culturales propias, que han sido englobadas en lo que se conoce como cultura juvenil (que habrá de verse en el siguiente capítulo), que dan al joven una identidad, una nueva escala de valores, una orientación vital y un sentido de fidelidad grupal, en su relación ambivalente con el mundo circundante. Los movimientos generan sus propios objetivos y alcances, así en varios sentidos puedan tener en común características antiautoritarias o de otro tipo, lo que significa la más de las veces "una reacción a la crisis de autoridad (antes) que una preocupación por el establecimiento de un nuevo orden" <sup>23/</sup>.

En el caso del Movimiento de la Onda, este tuvo como dos de -- sus principales peculiaridades: a) su adhesión a un estado de ánimo juvenil mundial caracterizado por la rebeldía, que contó con dos formas tradicionales de lucha: la política o "externa", entre la que se incluye el movimiento del 68, y la moral o "interna", entre la que se considera este movimiento, una buscando algún tipo de cambio socioeconómico o político, y la otra el

---

<sup>23/</sup> Villafuerte, Fernando, Respecto a este tema, algo nos dice en su "Ensayo sobre autoridad y juventud", en Juventud, - autoridad y violencia, CREA, Serie Aspectos Teóricos No. 1 México, sin año.

cambio en el individuo y las relaciones humanas; b) su falta - de creatividad, a la zaga de, principalmente, los movimientos juveniles norteamericanos, a la vez que su rechazo empírico de la cultura dominante en México. El movimiento siempre mostró escasa cohesión y consistencia.

El Movimiento de la Onda, inspirado en el hippismo, el gusto - por el rock y el uso de un lenguaje propio -que ya existía mar- ginalmente-, habría de mostrar desde el principio actitudes -- distintas a las imperantes, relativas a la relación entre los sexos, el respeto a la autoridad, el papel de la familia y las instituciones dominantes; se manifestó sobre todo en el Distri- to Federal y las ciudades del norte. Se formó fundamentalmen- te de jóvenes de las capas medias que, a pesar de no llegar a crear un espacio alternativo a la cultura dominante -dado su "apoliticismo" y "colonialismo"- sufren los embates del siste- ma que, en esos años, difícilmente aceptaba una disidencia aje- na al discurso de la revolución mexicana y el nacionalismo. De manera clara Monsivais señala que:

"la Onda es el primer movimiento de México contempo- ráneo que se rehusa desde posiciones no políticas a las concepciones institucionales y nos revela con - elocuencia la extinción de una hegemonía cultural"<sup>24/</sup>.

---

<sup>24/</sup> Monsivais, Carlos, Amor perdido, ERA, 6a. ed., México, 1979, p. 235.

Los jipitecas (o "hippies hechos en México"), elementos claves del movimiento, fueron presa de redadas, detenciones y hostigamiento por usar el pelo largo o la minifalda, dándose el caso de que en Guadalajara en 1966, se prohibieron las melenas. Al tiempo que se les negaban los conciertos de rock, se utilizaban los medios de difusión llamando la atención contra esos "bichos raros" que desafiaban las actitudes machistas, la familia tradicional mexicana, el nacionalismo-desde-arriba, "el buen vestir", "las buenas palabras" y las costumbres de obedecer, trabajar y rendir loas a los héroes; ellos, por el contrario, buscaban el placer y el estar bien, y reivindicando su derecho a ser como cada quien quisiera serlo.

Y bueno, ¿qué es la onda? Parménides García, quien parece ser el más certero definidor de ésta, se hace la misma pregunta y responde: la onda son los excesos, el desgaste anormal de energía (si no, no es onda) para buscar la trascendencia, a través de las drogas, la música, la velocidad, el lenguaje, el -- sexo. Pero también es "la desaprobación del modo de vida de la sociedad. La onda es el desprecio a las normas que ésta impone al individuo"<sup>25/</sup>. La onda, por tanto, es el reconocimiento de que se es un disidente, un rebelde, que a su manera, desaprueba el "Modo General de Vida". La onda, en México, nació del hampa, de los sectores marginales. Con el movimiento de los 60s, la "clase media" inconforme se incorpora a ella.

---

<sup>25/</sup> García Saldaña, Parménides, En la ruta de la onda, 2a. ed. Diógenes, 1974, p. 15.

Los onderos fundaron comunas en varios lugares del país, experimentaron con drogas como el peyote y los hongos alucinantes, siguieron las peripecias del rock inglés y americano, predicaron el amor y la paz, se sintieron desengaños del 68 e iniciaron su disolución masiva con el festival de Avándaro, en septiembre de 1971, que bajo el influjo de los grandes festivales de rock, especialmente el de Woodstock (Estados Unidos), en sus dos días de duración reveló tanto los límites y el carácter disidente del movimiento, como la cruda realidad de la política oficial del país, cuando se trata de acabar con un movimiento que a su manera reivindicaba la diversidad. Avándaro, al final de cuentas, significó más por los hechos que suscitó después.

El festival de Avándaro<sup>26/</sup>, permitido por Luis Echeverría, que había perdido la confianza de los jóvenes luego de los hechos -- sangrientos del 10 de junio, reunió a aproximadamente 160 mil asistentes (el 70% hombres), de los cuales muchos tuvieron que caminar tramos largos para llegar al lugar del concierto. La mayoría de los asistentes eran menores de 20 años, estudiantes de prepas, de vocacionales, hijos de burócratas, obreros o pequeños comerciantes, jipitecas y onderos, juniors, etc.; o sea,

---

26/ El apartado se cubrió con la siguiente información: Amor perdido, op. cit.; el suplemento "La cultura en México", rev., Siempre, 6 de octubre de 1971; Sucesos, 6 de octubre de 1971. Cuando no se da la cita en el apartado, corresponde a alguna de estas fuentes.

se reunió una multitud heterogénea y juvenil. Avándaro incorporó a muchos jóvenes de los estratos socioeconómicos bajos, -- en un tipo de celebración antes sólo reivindicado por jóvenes de los estratos medios y automarginales. Fue patrocinado por Justino Campean, de la Macan Ericson Stamton, compañía transnacional de publicidad, y organizado por Alfonso López Negrete.

La música fue como el gran pretexto y el hilo conductor de la reunión masiva, interpretada por grupos como los Dug Dugs, -- Tequila, Peace and Love (que con su "mari-mariguana" se llevó los principales aplausos), el Ritual, la Tinta Blanca y el -- Three Souls in my Mind, ya mencionado anteriormente. Aunque reflejando escasamente la realidad de los escuchas e interpretando casi la totalidad de las canciones en inglés, los grupos contaron con la aprobación del público, que se identificó con ellos.

Algunos hechos del festival: ante todo se escuchó música a través de los cantos y el consumo de drogas y estimulantes, de la desinhibición; se trató de encontrar una identidad colectiva, -- extraña a la oficial del manipuleo y el seguidismo -- aquí se trataba de ser actor--; la mayoría se alojó al aire libre, en tiendas de campaña o como pudo; desde el 7 de septiembre comenzó a llegar la gente, ante el recelo de los lugareños que fueron atemorizados por el presidente municipal ("que sus hijas de más de 12 años no salgan", fue uno de sus llamados); con la "V" de --

victoria se celebró el concierto en medio de la lluvia; hubo esporádicos desnudos, que atrajeron la atención de incrédulos y sorprendidos; bajo el canto de "mari-mariguana", se identificó una generación desafiliada de la tutoría oficial, en un país donde el consumo de alcohol es la norma; la provocación y falsedad del anunciador, que intentó manejar al público so pretexto del "amor y paz", al tiempo que permitió propaganda religiosa y negó la palabra a estudiantes; se sustituyó la belicosa águila de la bandera nacional, por el signo de amor y paz.

En Avándaro se buscó, difusamente, una comunicación eternamente pospuesta, una identidad grupal-juvenil y un disentimiento con lo nacional; pero privaron los claroscuros de verdad y engaño, de triunfo y de derrota, de manipulación y libertad, de liberación y de represión sexual, de "aliviane" y de "pasón". Así, para los asistentes los comentarios fueron favorables - -aún hoy Avándaro es uno de los símbolos de esa generación-, - pues Avándaro significó, a pesar de todo y contra todos; para la prensa y el gobierno y los partidos y la opinión pública, Avándaro fue "el dégenere" o la trampa, o la provocación, el retroceso a la evolución, la ofensa a la patria, etc. (dependiendo de cada ofuscado). De cualquier manera, marcó el fin del Movimiento de la Onda, vía la represión de un lado y la dispersión del otro. La prensa se desató denunciando el uso del pelo largo y la minifalda, de los "libertinajes sexuales",



y de las drogas; no faltaron también, y aunque suene a risa, protestas contra el fut bol femenil y protestas contra la irreverencia a los mayores y el consumo de alcohol y cigarros por mujeres, etcétera..

Dado que el Movimiento de la Onda y el festival de Avándaro tuvieron como uno de sus logros principales desenmascarar el -- fuerte tradicionalismo, por lo demás negador de los juvenil y lo diferente; y dado también que fue más la voz de los detractores que la de los actores la que se escuchó masivamente, vale la pena mostrar algunas de las opiniones de un festival que, si no fuera por las fuertes diferencias que se manifestaban entre los actores y los retractores, quizás no hubiera tenido -- trascendencia. Se antecede la opinión de algunos participantes.

1. Jóvenes participantes: a) "nosotros necesitamos una onda - tipo Avándaro para liberarnos, para hacer lo que siempre hemos querido hacer: vivir (...) tronársela es vivir, hacer el amor es vivir, cantar es vivir"; b) "los viejos, esa momiza, han hecho cosas peores, han matado, han engañado a todos"; c) "si esta puerca momiza y esta sociedad fueran diferentes no estaríamos aquí, quizás estaríamos en otro lado, pidiendo amor y paz de otro modo"; d) la joven desnudista, luego de ser interrogada: "yo les dije que cada quien su vida y que si no les gustaba, pues hasta allí".

2. Renato Leduc, poeta y periodista: "fue inmundo por las toneladas de mierda que estas reuniones dejan en donde se efectúan".

3. Vázquez Corona, sacerdote: el festival de Avándaro fue más positivo que negativo, ya que "demostró que los jóvenes son capaces de convivir multitudinariamente sintiéndose hermanos".

4. Los periódicos: a) Ovaciones: "5 muertos, 500 lesionados, 1 500 intoxicados. Drogas, sangre y sexo en el festival de rock. En deprimente orgía degeneró la gigantesca concentración juvenil"; b) Excélsior: "El tropel en resaca de Avándaro(...) rostros abotagados insomnes, rostros inyectados perdidos aún por el efecto de las anfetaminas y la marihuana"; c) El Sol de México: el organizador "de la orgía de Avándaro convirtió un limpio rincón de la provincia mexicana en gigantesco revolcadero"; d) El Universal: "rindió millones de pesos el festival de Avándaro, en el que se reunieron doscientos mil jipis enloquecidos"; e) La Prensa: "Baracunda infernal.- en medio de un ruido enorme que a ratos parecía música(...)", etcétera.

5. Para la izquierda: Avándaro fue una celada despolitizadora - instrumentada por el Estado, para hacer olvidar a jóvenes indefensos de la masacre del 10 de junio. Un ejemplo de estas opiniones lo dio Sol Arguedas.

6. Enrique Marroquín, sacerdote y escritor: Avándaro fue a la vez una catarsis colectiva, un grito tribal con rock y drogas, con "alivianados" y "acelerados", una búsqueda auténtica; pero también fue instrumentalización política y económica: "ahora - se comprende: amplia promoción del festival, escándalo por consigna y luego la represión. Ilusos y perjudicados, los xipitecas no sabrán sobrevivir. El sueño ha terminado"<sup>27/</sup>.

7. Abraham Nuncio: Avándaro fue lo no logrado, ya que no cuajó la "comunidad espontánea"; no hubo empatía, pero tampoco - broncas; fue la expresión de una subcultura derivada (no original) y paródica, que queriendo representar a otra cultura, no - fue más que fantasma de aquélla.

Y hasta aquí basta. Como se puede notar, el abanico de ideas - se extiende hasta donde da la imaginación de cada quien. Independientemente de eso, el Movimiento de la Onda -y para concluir- dejó enseñanzas positivas: ruptura de la dependencia familiar y de la estructura sexista; un lenguaje propio, símbolo de la rebeldía y la búsqueda de nuevos valores; fin de localismo, por - medio del rock; y el impulso a una corriente literaria nueva, - que retomaría el lenguaje de la onda y un tipo de escritura - "desenfadada" y ligada de alguna manera con la problemática juvenil, con José Agustín y Parménides García como sus representan-tes más conocidos.

---

27/ Marroquín, Enrique, La contracultura como protesta, Joaquín Mortiz, p. 65.

### CAPITULO 3: FORMAS DE EXPRESION JUVENIL

Una vez señalados algunos actores y acciones de rebeldía juvenil, en el capítulo se pretende hablar de varios puntos que han quedado sueltos a lo largo de la exposición y que requieren, -- así sea brevemente, ser tratados antes de concluir el trabajo.- En particular, interesa destacar algunas expresiones propias de los jóvenes, y cambiantes históricamente, que: a) han sido englobadas en lo que se denomina cultura juvenil, y b) que han servido de instrumento ideológico contra la rebeldía juvenil, por los enemigos de cualquier tipo de cambio; se trata de las drogas, el rock, la vestimenta, el lenguaje, las comunas. No se hablará, en cambio, de otras formas de expresión juvenil, como la participación política, el surgimiento de organizaciones juveniles que reivindican sus propias demandas, u otras, que de alguna manera ya han sido mencionadas.

Sin entrar en debate acerca de la validez teórica del concepto, se habla de cultura juvenil para describir o señalar un conjunto de manifestaciones juveniles socialmente novedosas en las que los jóvenes concretizan su rebeldía, planteando de paso sus propias opciones de vida. Más aún, se llega a decir que cultura juvenil entraña "la formación de nuevas relaciones entre los hombres, la elaboración de ideales y normas de conducta desconocidos hasta ahora". <sup>1/</sup>

---

<sup>1/</sup> Citado en Yuri Eremin, El progreso social y la juventud, Progreso, Moscú, 1977, p. 13.

Se esté o no de acuerdo con tal aseveración, al menos el concepto de cultura juvenil engloba un conjunto de actitudes y acciones de jóvenes rebeldes, a veces contradictorias entre sí, que los diferencian en un momento dado de su sociedad y de otros jóvenes; es, por tanto, la mayoría de las veces, más una suma de actitudes y acciones rebeldes, que un todo coherente y sistematizado. Algo más: en cuanto producto histórico social la cultura juvenil también puede servir a intereses conservadores, o -- llega a ser utilizada con el pretexto de la diferenciación juvenil que se promueve, como medio de manipulación y ganancias. -- Marcel Hicter es claro al respecto:

"La explotación comercial del gusto de los jóvenes -excelente fuente de ganancias- inventó una cultura de la juventud y creó verdaderos ghettos culturales: rechazo del mundo adulto y de toda tradición de valores; deseo de movilidad y cambio, modas siempre nuevas y provocadoras en la vestimenta, ganancias secretas, costumbres particulares, ritos de iniciación, - culto a la velocidad, de la violencia, deseo de estar a la última palabra, eliminación de héroes y -- reemplazo de éstos por ídolos"<sup>2/</sup>.

---

2/ Hicter, Marcel, "La juventud iracunda", op. cit. p. 3

Para otros, la cultura juvenil se presenta como lo opuesto, - donde el joven trata de:

"retirarse a un mundo distinto, un mundo de incomu  
nicación, caracterizado por sus propias normas de  
vida y de conducta, por sus formas de vestir y cos  
tumbres específicas; un aislamiento que separa a -  
los que son jóvenes del mundo de los adultos, reempla-  
zando el trabajo por una actitud hedonista, las re  
glas sociales por la anarquía y la integración por  
la absoluta libertad"<sup>3/</sup>.

Es de hacer notar que ambas posiciones tienen limitaciones: la primera reduce los jóvenes a objetos de consumo negando su pro  
pia acción y el carácter rebelde y cuestionador que sus expres  
siones culturales pueden llegar a tener; la segunda inventa -- una ruptura joven-adulto, cultura juvenil-resto de expresiones culturales, que no corresponde a la realidad, como ya se dijo - antes. Claro que existe el riesgo, siempre latente, de que toda disidencia pueda ser absorbida, neutralizada en sus fines y reducida a un artículo de mercado; pero esta verdad no niega la contraparte, la autenticidad de muchos movimientos juveniles, - su firme deseo de cambio, de diversidad cultural, de respuesta

---

3/ Mahler, Fred, "Juventud: de la marginación al compromiso", Rev. In Telpochtli; In Ichpuchtli, CREA, México, agosto de 1981, p. 40.

a los símbolos de la dominación: el pelo largo en los hombres y el pantalón en las mujeres, contra la división sexista; el pacifismo, contra la guerra y la violencia cotidiana; el happening y el espíritu festivo, contra la solemnidad y la obediencia, -- etc. En general, las expresiones juveniles en la formación social capitalista, oscilarán siempre entre lo nuevo que cuestiona lo establecido, y lo establecido que trata de asimilar lo -- nuevo y convertirlo en mercancía.

Muchas y muy variadas han sido las expresiones culturales de los jóvenes rebeldes que, valga decirlo, resultan tanto de su nuevo papel más independiente y cuestionador, como de los límites impuestos por su situación social. Se puede decir que cada movimiento juvenil plantea de alguna manera nuevas ideas y opciones de vida. Para no abundar en el tema, se pondrá un ejemplo, el de la contracultura, que aunque patrimonio de un pequeño número de jóvenes en el país (Estados Unidos) en los años 60s, tuvo la cualidad de extender sus ideas a otros países y de lograr tal consistencia, que hasta la fecha no ha surgido en conjunto un proyecto cultural tan importante, nacido de jóvenes, y no jóvenes, identificado con las acciones juveniles rebeldes.

### 3.1 LA CONTRACULTURA

Es un movimiento cultural y una visión del mundo, producto de la sociedad tecnocrática-industrial, opuesto no a la cultura -como hiciera parecer la traducción de la palabra counter culture-, si

no a los valores predominantes de la sociedad altamente desarrollada: la eficiencia, el papel "salvador" de la ciencia, la fría organización a gran escala, el peso específico de los expertos - en las decisiones dentro de una sociedad, el consumismo, el control y la represión subliminales, etc.; pero también es una respuesta a la izquierda tradicional desde una posición cultural (y "no política"), a esa izquierda dogmática que escasamente habla de placer, de realización individual en el presente, y en la vida cotidiana, y sí, por el contrario, creé en el poder de la organización y la jerarquía, en la división estricta de funciones<sup>4/</sup>.

La imaginación y la creatividad colectiva -clamaban los contraculturales- deben privar sobre el ascepticismo y la objetividad científica; lo social e impersonal, descender a lo personal; lo -- complejo a lo sencillo; el prodigio técnico a la comunicación humana; la idea abstracta en política al compromiso personal; la -- doctrina y el ideal al individuo y su dignidad; el futuro al presente, etc. El fin es uno: armonizar la realidad circundante al tiempo que hacer por cambiarla, unir el pensamiento y la experiencia, lo intelectual y lo no intelectual, la colectividad y el individuo, y buscar la nueva experiencia, en la que sin embargo - los caminos se bifurcaron: creando comunas, participando políticamente en la nueva izquierda, repartiendo flores (hippies), sumándose a la ruta del misticismo, o incorporándose a la onda pop - (pintura, vestimenta, comics, rock, psicodelia).

<sup>4/</sup> Roszac, Theodore, El nacimiento de una contracultura, Kairós, Barcelona, ya. ed., 1981. Libro clave para entender el movimiento.



La contracultura, por tanto, no sólo plantea un cambio político sino -ante todo- busca el cambio cultural y psicológico, - con los jóvenes como sus principales promotores, así sus distintas épocas, ideas y edades: la generación beat, que con "Aullido" de Ginsberg y "On the road", de Kerouak, principalmente, influyen en el carácter disidente, bohemio y místico de los contraculturales; las visiones de escritores como Burroughs, Rimbaud, Hesse, Miller, Michaux, Balke, Huxley, Baudelaire, Castaneda, los surrealistas, etc.; las ideas de Brown respecto a la no política, el cuerpo y la realidad luminosa, y las de Marcuse respecto a la sociedad post-industrial y el papel revolucionario de los jóvenes, especialmente de los estudiantes; las ideas de Oriente y sus filosofías, encaminadas al conocimiento de lo personal, a la sabiduría y el misticismo; Goodman y sus ideas gestalistas y de Universidad Libre; los grupos de acción de los 60s: el Frente de Liberación de la Mujer, "las panteras negras", la iglesia libre y el rock en sus distintos géneros y propuestas, etc.<sup>5/</sup>:

Las expresiones juveniles han llegado a tener tal peso, que influyen en cambios en algunos aspectos de la sociedad global. En tal sentido, se llega a decir para el caso del movimiento hippie (de cuya inocencia política y carácter de clase no se hablará - aquí), que éste tuvo como aspectos positivos: a) el promover un

---

5/ Villena, Luis Antonio De, La revolución cultural, planeta, - Barcelona, 1975.

lenguaje más directo y desmistificador; b) a través de la psicodelia, impulsar nuevas opciones artísticas; c) en la ciencia, fomentar nuevas investigaciones sobre drogas, redefinir el papel de éstas y el de la catarsis; d) la liberación de trabas que limitan a la mujer y la defensa de una sexualidad más libre; e) el desprecio de la autoridad; f) la autoafirmación vía la elección de la propia opción de vida; g) la disminución de la importancia del dinero y la posición social; h) reivindicar formas más igualitarias de convivencia, i) luchar contra la agresión, las fronteras, el servicio militar y la guerra, y j) reivindicar lo juvenil. Esto no niega lo que se considera como aspectos negativos: la desconfianza excesiva del adulto, las conductas autodestructivas, el desprecio de la herencia histórica, la búsqueda de utopías sin tratar de cambiar el estado de cosas, el fanatismo y la prisa por agotar todo<sup>6/</sup>. Como puede observarse, varios de los aspectos citados no son patrimonio exclusivo de este movimiento.

En cuanto a las expresiones particulares de la cultura juvenil, como son el gusto por la música, la experimentación y la búsqueda del-estar-bien vía las drogas, el lenguaje, etc., debe señalarse una cosa: no son en sí elementos de rebeldía; cada una -- puede ser -- a la vez -- símbolo de la desobediencia y de la moda,

---

6/ Aramoni, A., Jóvenes y viejos, op. cit.

de la diferenciación y del consumismo. Depende de la manera - en que es usada por los jóvenes, de las acciones de éstos y de sus actitudes; depende también de si tales actitudes y acciones están cuestionando un modo de vida caracterizado por la -- standarización, la rutina y la obediencia. Bajo ese contexto, vemos algunas de esas expresiones.

### 3.2 LAS COMUNAS.

Resulta de interés tocar este punto, porque la creación de comunas es, ante todo, una respuesta a los límites creados por la familia (instancia socializadora central en la vida del joven) y el matrimonio, elementos de primera importancia en el funcionamiento de una formación social y en la reproducción de sus valores predominantes. Las comunas no son nuevas: los jesuitas, los perfeccionistas, Fourier, Moro, Platón, Bacon, Voltaire, algunas comunidades cristianas, por poner unos cuantos ejemplos, en distintas épocas han formado comunas o teorizado en torno a ellas. Todas han buscado nuevas formas de convivencia humana, a través de particulares acciones colectivas, predominando en su composición la población joven, de ambos sexos.

Las comunas, que lograron un gran impulso en varios países del - mundo durante la década de los 60s, buscaban convertirse en esos años en una alternativa a la vida en solitario en las ciudades y a la familia estrecha, a través de la convivencia y la parti-

cipación social, tratando en lo posible de no negar la soledad individual. Las comunas eran utopías concretas -partiendo de que utopía es un modelo ideal de convivencia localizado en algún lugar imaginario- inspiradas en las ideas anarquistas, -- más un poco de marxismo y psicoanálisis, la revolución sexual, las experiencias de komsomoles y kibbutz, la influencia oriental, los hallazgos de la antropología (sobre todo en lo relativo a las comunidades primitivas) y el nuevo papel de los jóvenes en su sociedad. Las formaban jóvenes rebeldes, hippies, -vagabundos, artistas, intelectuales y en general distintos tipos de disidentes. Se componían de pocos miembros que impulsaban la colaboración, la descentralización, la decisión voluntaria, la espontaneidad, el contacto y la individualidad, la revolución cultural y la revolución personal<sup>7/</sup>.

Las comunas prestan mayor importancia a lo cultural sobre lo económico y ven el trabajo productivo como un medio para la realización de la convivencia humana; impulsan el autoconsumo sobre la producción para el mercado; la dedicación a actividades primarias, artesanales y en pequeña escala, sobre otro tipo de actividades y el ocio creativo sobre el ocio no elegido. A pesar de estos aspectos novedosos, las comunas por lo general no han logrado sobrevivir mucho tiempo, debido a factores

---

7/ Carandell, Josep Marfa, Las comunas, Tusquets, Barcelona, 1972.

como la dejadez, la población flotante, la falta de recursos económicos y, también, el peso de algunos casos de autoritarismos, escasa libertad individual y valores tradicionales no superados.

En México, como se dijo antes, también proliferaron en distintos puntos del territorio, sobre todo a fines de los 60s, e igualmente han tenido una duración transitoria, agregando como factor de disolución la represión -no sólo policial- de que son objeto. En Huautla, pueblo mazateco del Estado de Oaxaca, conocido por sus ritos indígenas en torno a los hongos alucinógenos y por la popularizada imagen de Marfa Sabina, curandera y sabia del lugar, se forman varias comunas con jóvenes de distintas nacionalidades, inspiradas en lo que se podría llamar una búsqueda colectiva-mística de comunión con la naturaleza a través de la meditación y la psicodelia. También, buscan una mayor libertad sexual, otorgando menos importancia al sexo y más a la convivencia, y buscando una mayor socialización de los bienes individuales<sup>8/</sup>. Fue ante todo la experiencia de jóvenes -de los estratos medios urbanos que nunca pudieron armonizar lo que difícilmente era armonizable; la realidad mexicana contradictoria en la que estaban inmersos y en la que nunca ubicaron su propia experiencia; ante todo, trataron de imitar los ejemplos californianos.

---

<sup>8/</sup> Ver revista Sucesos 1887 y 1888, del 2 de agosto de 1969 y del 9 de agosto de 1969.

### 3.3 VESTIMENTA.

La vestimenta, como se vio antes con los llamados chavos banda, cholos y jipitecas, ha jugado un papel muy importante en cuanto elemento de contestación, aunque también es de las expresiones juveniles más susceptibles de convertirse en simple objeto de consumo.

Es indudable que optar por un determinado tipo de vestimenta, - junto con una actitud de desaffo a un estado de cosas, ha traído en muchos casos el rechazo, el hostigamiento, la detención. Veamos un ejemplo, el de los pandilleros de la Ciudad de México en los 50s que, imitando a Marlon Brando y sin constituir un elemento de rebeldía constructiva, eran presa de tal hostilidad:

"La policfa de la Procuraduría General del Distrito y Territorios Federales ha llevado a cabo la aprehen-  
ción masiva de jóvenes en distintos rumbos de la ciudad, considerándolos predelinquentes por los sitios en que se encuentran (billares, cabarets, cafés, etc.) y por la ropa que vestían (chamarras de cuero negro, - pantalones azules de mezclilla, camisas de colores chillantes, etc.). Tuve la oportunidad de ver esas aprehen-  
siones llamadas "redadas" y escuché las airadas respuestas de muchos "rebeldes sin causa"<sup>9/</sup>.

---

9/ Monsivais, Roberto, Diagnóstico, tratamiento y prevención de la delincuencia juvenil. Tesis en Ciencias Sociales, UNAM, 1963, p. 87

Otro aspecto importa destacar de la vestimenta: ésta refleja en algún sentido el contexto socioeconómico y cultural de los jóvenes y su protesta, y el peso que tiene un elemento sobre otro en ellos: a) los pachucos y cholos usan ropa que compite con los valores de "elegancia" de la sociedad norteamericana -y fronteriza mexicana- y es una respuesta a su discriminación; b) los rebeldes sin causa, una vestimenta que corresponde con su actitud violenta; c) los punk ingleses, una vestimenta que corresponde con su rechazo del consumismo y el trabajo: placer por los desechos, por lo considerado "sin gusto" (consumir los excrementos de la sociedad -decían- antes que producir para ella); d) los hippies, una vestimenta que coincide con su misticismo vía la psicodelia y las imágenes proporcionadas por -- ciertas drogas, etc. Claro, hay también otros factores que influyen en su elección: la oportunidad de ciertos productos, su costo, la imitación de otros gustos y también las propuestas del mercado y otros elementos más azarosos. Pero, del mismo modo, el mercado refleja la actitud juvenil: los break-dance de los 80s y los chavos-disco, consumen ropa producida en serie, casi sin que ellos intervengan en el diseño ni aporten -- sus iniciativas, como en el caso de otros jóvenes.

### 3.4 LENGUAJE

Respondiendo al contexto particular, el lenguaje ha sido también un símbolo de rebeldía e indicador de los valores de sus usuarios: a) el lenguaje secreto expresa la necesidad de la di

ferenciación grupal, voluntaria o forzada; b) las palabras expresan el modo de vida: resentimientos sociales, modas, etc.; c) el uso del lenguaje muestra el placer de jugar con las palabras, de apropiarse de ellas y cambiarlas libremente, en oposición a un lenguaje establecido y rígido, de la dominación.

El lenguaje -o argot, o caló, para el caso los rebeldes, aunque distinto al oficial, no siempre ha sido el mismo -cambiante en alguna medida como las relaciones sociales- ni tampoco ha expresado actitudes similares en el tiempo. El lenguaje puede ser un arma de los clandestinos, respuesta agresiva de los dolidos, instrumento de burla de los festivos, factor de identidad grupal, etc. Ya se vio con los cholos: ante su contexto cultural, americano y mexicano, usan un lenguaje que une su dualidad, a la vez que los hace diferentes del resto. Pongamos otro caso. Parménides, al analizar los años 60s, dice del lenguaje de la onda:

"ante el pudor de la gente respetable, las palabras eran bombas que explotaban frente a su menguada, -hipócrita moralidad(...) Las palabras eran bombas de destellos multicolores entre el mundo negro y blanco de la gente decente"<sup>10/</sup>

---

<sup>10/</sup> García Saldaña, Parménides, op. cit. p. 49



En opinión del autor, el lenguaje de esos días era: a) un retorno a la sencillez, b) un signo de los que predicaban un nuevo modo de vida, incluidos sectas y profetas, c) un elemento clandestino que requería imaginación e iniciación, d) un arma rebelde contra las instituciones y la patria (con el uso del inglés se es tanto un disidente como un asimilado a otra realidad cultural), y e) una toma de posición de los que no querían vivir la aventura de las mayorías. El autor citado nos muestra con claridad el lenguaje de la onda al hablar del origen del movimiento:

"de riberol pacá, de volada alivianado barniz sin andar azotado, bajando hasta lo más grasiento, lo mero ñero, donde los aplanados no circulan en el lugar de lo negro, lo más bajfísimo donde la viva salta y se clava y se levanta y guapachea muy acá(...)"<sup>11/</sup>.

O cuando el joven ondero se cuida de la policía al fumar mari--guana, el autor señala:

"los tecolotes te sacan la fusca y tú te apiñas de boleto para que no te apañen, porque, ñis, está muy Cabrera que babalú cuando estás pacheco"<sup>12/</sup>!

---

11/ Ibid, p. 47

12/ Ibid, p. 47-48

### 3.5 LAS DROGAS.

Y bueno, si se quiere injuriar la acción juvenil, hay dos sellos que se le pueden pegar a los jóvenes y la conversación a una especie de individuos diabólicos, antisociales y sujetos de acción penal y de injuria social, estará lista: "son "delincuentes", o son "drogadictos"; del primer sello ya se habló; del segundo, habrá que decir unas cuantas cosas.'

La rebeldía juvenil de una manera u otra se ha asociado con el consumo de drogas, lo que es un hecho que no puede negarse. El problema es que al enfatizar este aspecto, descontextualizado - del conjunto de expresiones juveniles, y al vincularlo a los fe nó m e n o s de delincuencia, daños a la salud física y mental, vanguardia, etc. y nunca al placer, a las respuestas a la opresión cotidiana, a la búsqueda de nuevas sensaciones, se cae en el -- juego de considerar la rebeldía como un acto socialmente negati vo. Digámoslo claro: la droga es, considerándola en su acep- ción más amplia, un patrimonio de todos los individuos, o de ca si todos, sin importar religión, edad, sexo, clase social y con cepción del mundo, pues:

"es tan antigua como la humanidad, como medio de esca pe al insoportable tiempo histórico"<sup>13/</sup>.

---

<sup>13/</sup> Haro Ibars, Enrique, De qué van las drogas, La Piqueta, - Madrid, 1978, p. 10.

Cada cultura ha tenido su droga específica: pulque, opio, alcohol, marihuana, y, en mucha medida, cada droga ha tenido su propia cultura. En todas las sociedades sus habitantes han recurrido a ellas; unas legales, otras clandestinas, de acuerdo a cada país y región. Y éstas han sido, en cada caso, aliadas y enemigas del poder: crean la ilusión de la liberación del sistema y son una respuesta a él y a sus reglamentos y elementos de opresión individual y social. El poder mismo es quien define lo que es droga; y, ateniéndose uno a los hechos; para cada sociedad, como nos dice el autor citado, droga será la sustancia prohibida por la ley y, por oposición, e independientemente de efectos tóxicos o alteración de la realidad, no serán drogas las drogas legales.

En México es claro: droga es la marihuana, pero no lo son -al menos en igual medida- el alcohol, los calmantes, el pulque, - la televisión, la demagogia política; drogadicto, por tanto, - es el que consume las drogas no legales. Su condena no es, en el fondo de tipo médica, sino política: al menos es difícil -- creer -y aquí hablan los resultados médicos- que el alcohol - sea más bondadoso que la marihuana.

Se podría decir que el uso de estimulantes y drogas en los jóvenes ha sido variado, dependiendo su accesibilidad a ciertas drogas, su oposición mayor o menor a las drogas dominantes y - la correspondencia que la droga tenga con sus valores cultura-

les. Como han mencionado muchos jóvenes, en un país de alcohó  
licos como el nuestro, fumar marihuana implica de alguna mane-  
ra desvinculación de la sociedad y la familia (independientemen-  
te de si su consumo sea "nocivo" o no), aceptarse como un fora-  
jado de la ley; fumar es una especie de rito grupal en busca de  
identidad y de otra realidad, de la fantasía y lo prohibido, del  
nuevo conocimiento; fumar es desafiar y ponerse listo, porque  
uno nunca sabe; fumar, es también, reconocerse de un lenguaje, -  
de un modo de vida, de una comunidad, sea ficticia o real.

Claro que la droga en sus usos y consecuencias es contradicto-  
ria, pues puede implicar: a) búsqueda mística, o sea, encuentro  
con la realidad sin intermedio de la razón, b) desinhibición, -  
c) euforia, d) alteración de los sentidos, e) locuacidad o cal-  
ma, f) visiones, g) agresión, h) evasión no creativa, i) senti-  
do de comunidad en un mundo fragmentado, etc. Esto porque la -  
droga es un producto cultural: cada conjunto social le da un -  
tipo de uso, aunque también se puede ser usado por la droga; es  
to, igualmente porque cada droga tiene distintos efectos y posi  
bles usos.

En México los jóvenes rebeldes usan muy distintos tipos de dro-  
gas: alcohol, pastillas, hongos, peyote, marihuana, cemento, -  
thiner, etc.; algunos muy dañinos, como los dos últimos, utili-  
zado como recurso de los jóvenes de escasos recursos, en unos -  
casos, faltos de información de los efectos dañinos; en otros,

desafiando su propia salud y asumiendo las consecuencias. Pero el símbolo por excelencia de su carácter empíricamente constestatario-grupal, lo constituye la marihuana, de uso común en la revolución mexicana y en la vida cotidiana de soldados, cilindreros, hampones, cargadores, etc., generalizada, sin embargo, desde los años 60s hasta la actualidad, siendo la droga clandestina de mayor uso masivo y de mayor persecución en el país; su carácter clandestino, por lo demás, permite mayores ganancias a unos cuantos y, ha proporcionado pretextos para la detención indiscriminada de rebeldes. Hablar de los efectos dañinos que puede acarrear cada droga, corresponde decirlo a -- otros. Baste recordar el carácter social -y político-económico de ésta y el que, por tanto, su consumo no corresponde únicamente a un deseo deliberado de fuga y destrucción.

### 3.6 EL ROCK

"porque la música es tu amiga especial/baila sobre el fuego como ella lo intenta/ la música es tu única amiga/ hasta el final/ hasta el final": Jim Morrison: "Cuando la música termine".

Y sí: la música, y sobre todo el rock, ha sido una amiga especial de los rebeldes desde los años 50s hasta la fecha. Trátese del uso que se le dé, o de jóvenes que hablan o no el inglés, o del país que sea, el rock, como fenómeno social, constituye -

una importante forma de expresión de la cultura de los jóvenes.

El rock nace en los 50s bajo el nombre de rock and roll; derivado de los ritmos africanos y de la música y el contexto socio-económico y cultural norteamericano de esos años, es también -- producto de la era moderna, en una sociedad altamente desarrollada en cuanto a su tecnología y grado de urbanización; especialmente, es producto de la era de la electrónica y desde el principio se vincula a la categoría social juventud, expresando sus actitudes y valores. Pero el rock, como producto musical -- es algo más: a) es una forma de cultura popular, porque proporciona un cierto sentido de comunidad a un auditorio masivo y -- fragmentado, reflejando y expresando sus intereses y b) a diferencia de la música clásica o el folklore, es una música que se comunica esencialmente a partir de los medios de comunicación -- de masas y es en sí misma un medio de comunicación de masas vinculado a la industria capitalista<sup>14/</sup>.

Pero, se decía, el rock es también un fenómeno social, o sociológico: a) proporciona un sentido de lo juvenil (la amplia mayoría de escuchas son jóvenes), idealizando como experiencia del "todo y ahora" la situación temporal de la juventud, o sea, da sentido a una colectividad y a una generación, a la independencia y al sentir joven; b) ha aglutinado diversas actitudes re--

---

14/ Frith, Simón, Sociología del rock, Júcar, Madrid, 1980.

beldes, heterogéneas, dispersas; c) ha proporcionado un nuevo tipo de festejos masivos, caracterizados por la vitalidad, la búsqueda de la experiencia y la catarsis colectiva, a través - de un contacto estrecho entre músicos y público; d) ha dado ca bida a distintas rebeldías: el pacifismo, la lucha antinuclear, la liberación individual y social, la lucha contra las represiones sexuales, el misticismo, la psicodelia, las expresiones cul turales de grupos minoritarios oprimidos, etcétera.

Sin embargo, el uso que los jóvenes dan al rock es muy variado y se corresponde con situaciones objetivas (escolaridad, origen de clase, conocimiento del idioma en que se canta) y con las - subjetivas (los gustos personales). Así, unos jóvenes optan - por el rock porque es músicaailable y liberadora del cuerpo, otros por las letras -el contenido-, o porque es el fondo en - que transcurre la reunión colectiva o el ocio, o porque expresa a la vez la diferenciación juvenil y su sentido de colectividad. Simón Frith, al realizar una encuesta con jóvenes rock keros concluye que la mayoría de ellos opta por el rock más co mo un fondo que como un sentido focal, lo cual quiere decir -- que es más un acompañamiento que un fin en sí; que ante todo - es diversión en el ocio, placer y sentido de libertad; aún así, nos dice Simón, el rock es energía y fuente de buenos sentimientos, necesarios para trabajar, estudiar, o realizar cualquier - otra actividad; es fuente de autocompasión y escape individual, de solidaridad y desagravio activo, o elemento sustitutivo de - una sensualidad y sexualidad no del todo realizadas. He aquí su

atractivo y su carácter crítico respecto a la realidad del que lo escucha<sup>15/</sup>.

Veamos ahora la contraparte: en cuanto producto del desarrollo capitalista y en tanto industria, el rock es también fuente de ganancia que: a) hace del público joven su consumidor favorito; b) trata de reducir a diversión, relajamiento y música sin contenido, el fenómeno social del rock; c) crea ciertos gustos, o los orienta, controlando su demanda, y d) trata de reducir su carácter de ocio (entre ellos su sentido grupal y anti-trabajo) a una simple industria del entretenimiento que no desafía normas. Pero -y sigue hablando Frith- el que controla el mercado no controla el significado: una nueva moda será creada cuando se presente un potencial de mercado asegurado, forjado por los mismos jóvenes: la industria del rock no creó el punk, pero sí ha hecho por convertirlo en dinero, tratando de arrebatárle su sentido rebelde, cuestionador entre otras cosas, de antiguas rebeldías nacidas del rock, asimiladas ya al momento en que surge el punk.

La historia del rock, hasta la fecha, es la historia de la lucha entre la industria y la rebeldía. Esto se nota al observar la trayectoria de su tercer elemento: los artistas. El cantante y los grupos, depende si se es solista o no, siempre ha oscilado entre su público -del que captan sus sentimientos generales y

---

15/ Ibid.



los hacen canciones- y el espectáculo: cuidar la imagen, crear una estética junto al canto, estar vinculados a las oscilaciones del mercado. Así, algunos de los rebeldes iracundos del --ayer pueden convertirse en los rebeldes institucionales, y bien pagados, del mañana, y marcar un abismo con su público -que no siempre lo percibe-, el cual los sigue viendo como un símbolo -de su propia vida y rebeldía.

En México el rock, también bandera de los rebeldes, ha estado a la zaga de los aconteceres de Estados Unidos e Inglaterra, principalmente. Esto y la limitación del idioma no han impedido --que: a) los jóvenes lo asuman también como símbolo de la rebeldía y le den variados usos, y b) florezca la industria del rock. De hecho el rock es el medio a través del cual la rebeldía juvenil mexicana se ha vinculado a la rebeldía juvenil mundial y, --también ha sido el medio a través del cual los jóvenes incoformes de los estratos medios han buscado su identidad e independencia 16/.

De hecho, quienes menos han entendido el rock como fenómeno social han sido los músicos, con sus consabidas excepciones (por fortuna mayores en este 1984): escaso interés por cantar en español y falta de visión para plantear las necesidades, gustos y

---

16/ Parménides, op. cit. p. 63

actitudes de los escuchas, dentro del particular contexto mexicano; también, el factor económico ha sido una limitación tan grande como la anterior. Los jóvenes, por su parte, saben y sienten que a pesar de que apenas existe el embrión de un movimiento cultural-musical-juvenil con el que se identifiquen, el rock está con ellos y con sus actitudes rebeldes.

## CONCLUSIONES

La juventud, desde un punto de vista sociológico, puede ser ca racterizada como categoría social, definida por la específica si t uación que mantiene con la organización de la formación so-- cial en la que se inscribe. En este sentido, la juventud es - un producto histórico.

La juventud nace con el desarrollo de las sociedades modernas, por las necesidades de reproducción de éstas y por la compleji zación de su aparato productivo e instancias superestructura- les. Estas sociedades requieren que individuos que antes con- ciliaban su madurez biológica con su integración a la vida pro ductiva, vivan una edad social que nace con el inicio de su ma durez biopsicológica y termina con su incorporación, años des- pués, al matrimonio y el trabajo (principalmente), que se pro longará de acuerdo a cada uno de los sectores juveniles -a su pertenencia de clase, valores, posibilidades y aspiraciones. - Esta edad juvenil significa un conjunto de papeles para los -- miembros de la categoría (estudiar, capacitarse, definir la - opción de vida), y una situación subordinada (o de opresión) - ante ciertas instituciones sociales) que marcarán de manera im portante sus acciones.

Como categoría social la juventud comprende a una parte de los que, un poco arbitrariamente, se podrían denominar grupos de

edad juveniles; pero aún así, lo mismo como categoría social, que como categoría de análisis demográfico, o, también, como categoría política, la juventud es un conjunto social que mantiene una específica relación con el resto de la sociedad (cambiante en cada circunstancia histórica), no sólo resultado de su peso numérico -de por sí significativo-, sino de factores como son su nivel de escolaridad, empleo, estado civil, valores (entre otros su carácter crítico y rebelde) y su participación en la vida social y la toma de decisiones.

La categoría se caracteriza por un conjunto de factores biopsicológicos y culturales, relativamente comunes: los jóvenes inician su edad juvenil con el surgimiento de la pubertad, o sea, con el inicio de su maduración sexual, acompañada de cambios físicos en su organismo; viven un periodo psicológico contradictorio (la adolescencia), que trata de responder a los cambios biológicos que experimentan y a las exigencias de su sociedad; los jóvenes tratan de afirmarse en su presente y futuro, de buscar su independencia dentro de cada contexto particular, al que responden de muy diversas maneras: aceptando acríticamente lo que se les ofrece, o reivindicando culturas juveniles, o experimentando, o rebelándose, etc.; la edad juvenil no finaliza con la adolescencia (que por lo general concluye entre los 18 y 20 años), sino por la integración al trabajo y el matrimonio (y el abandono de instancias como la banda), que se puede dar entre los 20 y 30 años, por mencionar un rango, mismo que depende de factores obje-

tivos y subjetivos: la masificación de la universidad, el peso de la mayor escolaridad como mecanismo de ascenso y movilidad social, el desempleo juvenil, los valores que se gestan en una sociedad, la actitud de los jóvenes ante su futuro, etcétera.

Sin embargo, lo anterior no niega la heterogeneidad de la juventud a su interior, que constituye su otro componente básico. La juventud se diferencia entre otras cosas: a) por la pertenencia -presente o futura- de clase de sus miembros, b) por el proceso de socialización, reproductor de los valores de las distintas -clases sociales, en el que intervienen la familia, la escuela y el centro laboral, principalmente, mismos que actúan como filtros que hacen distintos a los jóvenes; el uso de tiempo libre -obra también en el mismo sentido; c) por el lugar de residencia: la juventud es esencialmente un fenómeno urbano, difícilmente localizable en el medio rural (aunque también haya quienes viven la edad juvenil en las localidades rurales), así la demarcación --urbano-rural sea sobre todo analítica y no corresponda a la diferenciación entre dos realidades distintas; d) por el sexo: dados los patrones culturales aún vigentes, los hombres tienen mayores posibilidades de vivir la edad juvenil: independencia psicológica de la familia, uso del tiempo libre con grupos de coetáneos, etcétera.

La categoría, resultado de la confluencia de ambos factores, se caracteriza en su actuar cotidiano por la ambigüedad: en sus ac-

ciones de cambio social responde en unos casos a intereses de clase (no estudiados aquí); en otros, movimientos juveniles amplios, a intereses de otras categorías (los colonos y las mujeres, por ejemplo), o simplemente a intereses de sector juvenil: caso de los jóvenes de las colonias populares. En general, la heterogeneidad juvenil es fundamental en las acciones juveniles y muy escasamente sus sectores trascienden sus marcos particulares. Problemática juvenil y edad juvenil, van muy de la mano - con la diferenciación al interior de la categoría.

Resultado de la edad social, que combina aspectos particulares - de la vida de los jóvenes como los más globales de la sociedad en que éstos viven, son más propensos a la rebeldía que a la obediencia, al malestar que a la satisfacción, a la acción que a la pasividad. La rebeldía es, en este sentido, un buen indicador de las acciones juveniles encaminadas al cambio social, que definen la rebeldía como fenómeno social, en el que confluyen aspectos socioeconómicos, psicológicos, políticos y culturales.

La rebeldía es resultado tanto de los factores que definen a la categoría, como de la acción de los jóvenes, de su decisión de -- qué hacer, cómo y para qué, expresando, por lo mismo, intereses de las clases, como valores generacionales y de categoría social particular. Expresa distintas intenciones de los jóvenes y variadas formas de agrupación: las nacidas por la confluencia diaria en el lugar de residencia (el pueblo, la colonia), por la confluencia en

valores, por la adscripción a organizaciones y movimiento no juveniles, por la integración a determinadas instancias de socialización; pero, independientemente de la diversidad juvenil, se puede hallar un aspecto común en los miembros de la categoría: la actitud de independencia, la autoafirmación, la vitalidad, la espontaneidad y creatividad, el deseo de cambio (micro social o estructural) y la multiplicidad de opciones (el no encuadrarse a una sólo vía de ser joven). De los grupos juveniles estudiados, se pueden sacar algunas conclusiones al respecto.

Las bandas y otras instancias juveniles primarias, expresan las necesidades e inquietudes de los jóvenes de las clases más desfavorecidas. En las bandas se le da una orientación grupal a la rebeldía, se socializa y se protege, se expresa una pequeña colectividad (por lo general al margen de muchos satisfactores). En las bandas de punks y cholos los jóvenes expresan su rebeldía -confluencia de actitudes contestatarias, valores empíricos de clase, particularismo y violencia-, pintando paredes, provocando con su vestimenta y su rechazo al convencionalismo, usando un lenguaje propio y, como en el caso del Consejo Popular Juvenil, haciendo política a través de variados mecanismos que tratan de reorientar el particularismo y la violencia de las bandas de la zona poniente de la ciudad, formadas en su gran mayoría por - - adolescentes de colonias populares.

El movimiento estudiantil, por el contrario, no basa su cohesión en los vínculos personales como en la identificación de intereses; une a los jóvenes, estudiantes, la mayoría proveniente de los estratos medios y muchos de ellos ya no adolescentes, el centro educativo y las demandas comunes, encaminadas no sólo a mejorar su presente, sino también en vistas a su futuro profesional, o por intereses de las clases sociales. Los estudiantes rebeldes pueden con mayor facilidad que otros jóvenes, trascender el ámbito particular -han llegado a darle un carácter nacional a sus acciones, como en 1968- y a inscribirlas en una lucha política de cambio. El movimiento estudiantil casi por excepción llega a plantear una problemática intrínsecamente intra-juvenil.

El llamado Movimiento de la Onda, por su parte, es un ejemplo de movimiento juvenil amplio, con más de un sector juvenil en su seno, con identidad de grupos diferenciados, unidos por una actitud global de rechazo, aunque cada uno con su propia problemática -- (hippies, estudiantes, músicos, etc.). A pesar de su escasa creatividad, el Movimiento de la Onda en México planteó su desafiliación a la autoridad establecida (obediencia a los padres, a la patria y al trabajo, identificados como símbolos de conformismo) y aún cuando no plantearon una salida positiva -después de Avándaro ya no hubo nada-, dejaron ver la necesidad de pluralidad en el país, de independencia juvenil y de nuevos valores para todos.



Como se ha mostrado con los ejemplos, la rebeldía no necesariamente plantea un desafío a un estado global de cosas, sino que, es probable que inicialmente se vuelque a aspectos particulares de la vida de los jóvenes, a su presente antes que a su futuro, y a su necesidad de "ubicación" social, que también significa - de autoafirmación, de obtener un perfil propio -y no el asignado socialmente-, siendo ellos los actores de sus actos; ésta es la base del surgimiento de culturas juveniles.

Las formas de expresión muestran el tipo de cambio social buscado por los jóvenes: la vestimenta es una respuesta a la uniformización (y al sexismo); el espíritu festivo, una respuesta a la solemnidad de los actos repetidos; el caló, una respuesta al lenguaje que se intuye de la dominación; las comunas, una respuesta a la familia actual, el rock, una forma de identidad juvenil-rebelde, etc. Estas expresiones son rebeldes en cuanto forman parte de un conjunto de actitudes y acciones contestatarias, o al menos diferentes, o de rechazo, de los jóvenes a las instituciones, dominantes de una formación social, aunque pueden correr el riesgo de convertirse en un boomerang que de regreso haya cambiado el signo inicial.

En conclusión, la rebeldía juvenil es intrínseca a las características de la juventud como categoría: expresa la identidad juvenil y su diferenciación; se corresponde con la edad social, - pero sus tipos de acciones involucran también pertenencia extra juveniles, valores y medios ambientes específicos. La rebeldía,

entonces, es muchas veces la suma de rebeldías particulares, -- producto de jóvenes particulares, y sólo escasamente llega a -- comprender a un conjunto de grupos juveniles, independientemente de la variedad de intereses de cada uno de éstos.

La rebeldía juvenil, aún considerando su carácter multiclasista, se inscribe en el conjunto de movimientos de cambios sociales necesarios para mantener en una sociedad la pluralidad, la inventiva, la vitalidad y el espíritu requeridos para modificar -- el lado obscuro de una luna con muchos rostros.

Pareciera que el camino que tienen que seguir las clases y categorías sociales oprimidas para aspirar a la libertad, pasa -- por el rasero de la crítica; bajo distintos mecanismos, sueños, ámbitos de acción, logros y descalabros, se pretende alcanzar -- mejores formas de relación entre los seres humanos, eliminando explotaciones y opresiones, injusticias y desigualdades; por algunos de los caminos andan los jóvenes, a su manera; malo por -- quienes se conforman y guardan silencio ante las cadenas que -- los atan..

## B I B L I O G R A F I A

- ADORNO, THEODOR. Consignas, Amorrortu, Buenos Aires, 1973.
- ALLENDE, SALVADOR. "La revolución social y las universidades" - Deslinde No. 31, UNAM, México, 1973.
- ALVAREZ, MAYDA. "Los jóvenes y el sistema político mexicano", - ponencia, encuentro "La juventud ante la crisis, CEESTEM, México, 22-24 de marzo de 1983.
- AMARA, GIUSSEPE. Jóvenes y viejos, varios autores, Extemporáneos, México, 1970.
- ARAMONI, ANICETO. Jóvenes y viejos, varios autores, Extemporáneos, México, 1970.
- AVILES, VICTOR. "Los cholos apoyan al alcalde panista de Juárez", reportaje, diario La Jornada, México, D.F., 22 de sep. de 1984.
- BARTON, P. E. y SHORE, BRYNA. "Juventud entre dos mundos", In - Telpochtli, In Ichpuchtli, No. 6, CREA, México, 1982.
- BUENTIEMPO, CESAR. Ensayo sobre la Juventud, mimeo, presentado - al Concurso de Tesis y Ensayos, CREA, México, 1980.
- BURGUETE, ARACELI. "Los derechos políticos de la juventud indígena en México", ponencia, encuentro "La juventud ante la crisis", -- CEESTEM, México, 22-24 de marzo de 1983.
- CARANDELL, JOSEP MARIA. Las comunas, Tusquets, Barcelona, 1972.
- CIFUENTES, HECTOR. "El subempleo juvenil y el mercado de trabajo", In Telpochtli, In Ichpuchtli No. 3, CREA, México, Junio de 1982.
- CONSEJO NACIONAL DE RECURSOS PARA LA ATENCION DE LA JUVENTUD (CREA). Acceso de la juventud a la educación y sus efectos en el empleo, México, 1982.
- Una aproximación a la problemática rural juvenil. - (Serie: "Juventud Rural", No. 2), México, 1982.
- CONSEJO NACIONAL DE POBLACION (CONAPO). Programa Nacional de Planificación Familiar 1983-1988 (versión preliminar), México, 1983.
- El Individuo y la Sexualidad. (Col. La educación en - la sexualidad humana, T. III), México, 1982.
- CONSEJO POPULAR JUVENIL. "Crisis económica y juventud marginada," ponencia, encuentro "La juventud ante la crisis", CEESTEM, México, 22-24 de marzo de 1983.

"La represión en las juventudes marginales: ser joven o ser delincuentes", ponencia, encuentro "La juventud ante la crisis", CEESTEM, México, 22-24 de marzo de 1983.

COOPER, DAVID. La muerte de la familia, Ariel, Barcelona, 1979.

CUEVAS, J. AURELIO. El PCM y el movimiento estudiantil de 1963-1973, tesis de licenciatura, FCPyS, UNAM, México, 1983.

DAMINELLI, MARIO. "Participación y ocio asociativo", Rev. In Telpochtli In Ichpuchtli No. 3 (nueva era), CREA, México, 1984.

DAUFOVY Y SARTON. Pop music/rock, Anagrama, Barcelona, 1973.

DUVERGER, MAURICE. "La revuelta de la universidad", Deslinde No. 3 UNAM, México, 1972.

EHRENREICH, BARBARA Y JOHN. Itinerario de la rebeldía juvenil, -- Nuestro Tiempo, México, 1969.

EINSESTADT, S.N. Modernización, movimientos de protesta y cambio social, Amorrortu, Buenos Aires, 1972.

EREMIN, YURI. El progreso social y la juventud, Progreso, Moscú, - 1973.

ERIKSON, ERIK S. Sociedad y adolescencia, Siglo XXI, México, 1979.

ESLER, ANTONIO. Bombas, barbas y barricadas, Extemporáneos, México, 1973.

ESTRADA, GERARDO. "Los movimientos estudiantiles en la UNAM 1958-1973", Deslinde No. 51, UNAM, México, 1974.

FISCHER, ERNST. Problemas de la generación joven, Ayuso, Madrid, 1973.

FEUER, LEWIS, S. "La noción marxista de alienación y los movimientos estudiantiles", Deslinde No. 22, UNAM, México, 1974.

FRITH, SIMON. Sociología del rock, Júcar, Madrid, 1980.

GALLOS PUNK. Carta enviada a la correspondencia del diario UNOMASUNO México, D.F., 3 de octubre de 1983.

GARCIA S., PARMENIDES. En la ruta de la onda, Diógenes, México, - 1974.

GARRIDO, JESUS. La juventud, mimeo, ensayo presentado al concurso de tesis y ensayos sobre la juventud, CREA, 1980.

GERSON, MARK. El dilema de la juventud actual, Novaro, México, 1972

- GOLDMAN, LUCIEN. Las ciencias humanas y la filosofía, Nueva Visión (col. Fichas No. 2), Buenos Aires, 1972.
- GOLDSMITH, DIETRICH Y FUNK, SIBYLLE. "¿Es todavía viable la universidad?", Deslinde, No. 35, UNAM, México, 1973.
- GONZALEZ CASANOVA, PABLO. México hoy, Siglo XXI, México, 1980.
- GONZALEZ DE ALBA, LUIS. Los días y los años, ERA, México, 1971.
- GONZALEZ SALAZAR, GLORIA. "Juventud y mercado de trabajo", In - Telpochtli, In Ichpuchtli No. 6, CREA, México, 1982.
- GORBOUSKY, A. "La generación del rechazo y el entusiasmo", Deslinde No. 30, UNAM, México, 1972.
- GURRIERI, ADOLFO. Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana, Siglo XXI, México, 1971.
- HARO IBARS, E. De qué van las drogas, La Piqueta, Madrid, 1978.
- HICTER, MARCEL. "La juventud iracunda", Deslinde No. 21, UNAM, - México, 1972.
- INTERNACIONAL SITUACIONISTA. "De la miseria del tiempo presente", Deslinde No. 16, UNAM, México, 1972.
- KARETSKY, ELY. Familia y vida personal, Anagrama, Barcelona, -- 1978.
- KENISTON, KENNETH. "La juventud: una nueva etapa de la vida", - Rev. In Telpochtli, In Ichpuchtli No. 3, CREA, México, 1982.
- KLINEBERG, OTTO. Psicología social, FCE, México.
- LOMNITZ, LARISSA, A., DE. Cómo sobreviven los marginados, Siglo - XXI, México, 1978.
- LOPEZ IBOR, JUAN JOSE. Rebeldes, Rialp, Madrid, 1976.
- MAHLER, FRED. "Juventud: de la marginación al compromiso", Rev. In Telpochtli, In Ichpuchtli, No. 1, CREA, México, 1981.
- MANNHEIM, KARL. Diagnóstico de nuestro tiempo, FCE, México, 1975.
- MARROQUIN, ENRIQUE. La contracultura como protesta, Joaquín Mortiz, México, 1975.
- MONSIVAIS, CARLOS. Amor perdido, ERA, México, 1979.
- "La ofensiva ideológica de la derecha" en México hoy, Pablo González Casanova y otros, Siglo XXI, México, 1980

MONSIVAIS, ROBERTO. Diagnóstico, tratamiento y prevención de la delincuencia juvenil, Tesis de licenciatura en ciencias sociales, UNAM, 1963.

MORGAN, MARIA ISABEL. "La sexualidad en la sociedad azteca", en Sociedad y Sexualidad (col. La educación en la sexualidad humana, T. I), CONAPO, México, 1982.

NAFINSA. La economía mexicana en cifras, México, 1981.

NICOL, EDUARDO. "Meditación de la protesta juvenil", Deslinde No. 21, UNAM, México, 1972.

OLGUIN, PATRICIA. "El desarrollo de la sexualidad en la adolescencia", El Individuo y la sexualidad (Col. La educación en la sexualidad humana, T. III), CONAPO, México, 1982.

OLMEDO, RAUL. "Juventud y política", Rev. In Telpochtli, In Ichpuchtli, No. 3, CREA, México, 1982.

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS, (ONU). Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas, Vol. I, New York, 1978.

PACHECO, CIRIACO. La organización estudiantil en México, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1980.

PORTANTIERO, JUAN CARLOS. Estudiantes y política en América Latina, Siglo XXI, México, 1978.

POULANTZAS, NICOS. Poder político y clases sociales en el estado - capitalista, Siglo XXI, México, 1973.

RAMA, CARLOS. "La universidad latinoamericana en la actual época - de transición", Deslinde No. 32, UNAM, México, 1973.

RAMOS, PEDRO. El peso de la tradición en la explosión demográfica, Pax-México, México, 1977.

REVUELTAS, JOSE. México 68: Juventud y revolución, ERA, México, 1978.

RODRIGUEZ MANZANERO, LUIS. La delincuencia de menores en México, -- Botas, México, 1971.

ROSZAC, THEODORE. El nacimiento de una contracultura, Kairós, Barcelona, 1981.

RUIZ CASTANEDA, MARIA DEL CARMEN. "La universidad libre (1875), -- antecedente de la Universidad Autónoma", Deslinde No. 110, UNAM, -- México, 1979.

SCHEINVAR, ESTELA. "La recreación organizada, una forma de ocupar el tiempo libre de los jóvenes", In Telpochtli, In Ichpuchtli No. 3 (nueva época), CREA, México, 1984.

SOLIS, ANTONIO. "Reflexiones teóricas sobre el concepto juventud", Rev., In Telpochtli, In Ichpuchtli, No. 3, CREA, México. 1982.

TENORIO ADAME, ANTONIO. Juventud y violencia, FCE, México, 1974.

TIERNO GALVAN, ENRIQUE. "La educación contradictoria", Deslinde No. 45, UNAM, México, 1973.

UNIKEL, LUIS, ET. AL. El desarrollo urbano de México, El Colegio de México, 1978.

VALENZUELA, JUAN MANUEL. "El cholismo en Tijuana (Antecedentes y conceptualización)", Rev. In Telpochtli, In Ichpuchtli (nueva época) No. 1, 1984.

VILLAFUERTE, FERNANDO. "Ensayo sobre autoridad y juventud" en -- Juventud, autoridad y violencia, CREA (serie Aspectos Teóricos - No. 1), México, s/f.

VILLELA, S. Y GASTELUM, S. Los cholos, Instituto de Investigaciones de Ciencias y Humanidades, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1981.

VILLENA, LUIS ANTONIO DE. La revolución cultural, Planeta, Barcelona, 1975.

#### REVISTAS CONSULTADAS

Además de las ya mencionadas:

SUCESOS, de 1968 a 1971.

SIEMPRE, incluyendo su suplemento "La cultura en México"; también se revisó de 1968 a 1971.